

El Hogar

4 DE JUNIO DE 1937

AÑO XXXIII

Nº 1442

AGENCIA de DIARIOS
y REVISTAS
SUSCRIPCIONES y AVISOS
R. BONANNO
T. 499-567 CIVILCOY



Domínguez



BLANCURA INMACULADA



Observen una prenda lavada con Jabón ARMOUR: su blancura impecable y su agradable perfume hablan bien a las claras de la calidad del jabón. Además de blanquear como ninguno el Jabón ARMOUR demuestra sus bondades en la limpieza de la casa, dejando más hermosa la vajilla, más brillantes los patios, más limpios los pisos... Adquiera hoy mismo una caja de Jabón ARMOUR. Es inconfundible en su nuevo envase y contiene 12 panes de 350 gramos cada uno. Uselo una vez y hará de él su jabón preferido.

Armour

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

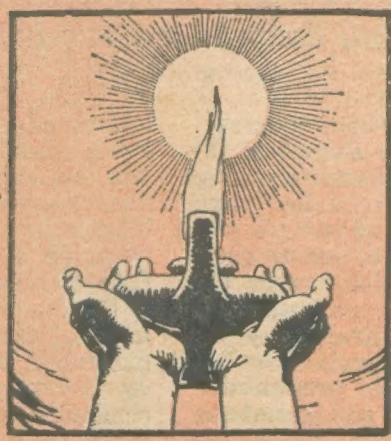
PARA LA MUJER. LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telefónica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

UNO de los problemas más serios creados a la inteligencia consiste en poder permanecer recta entre tantos peligros de toda naturaleza como la acechan. No le es difícil captar la verdad, pero cada día se multiplican las dificultades para transmitirla. Siendo parte del universo el hombre, sus medios de compenetración con el mundo visible e invisible son prácticamente ilimitados. Nada de lo que existe le puede ser extraño. La misma lógica que se observa en la admirable suspensión de la estrella sobre el cielo claro de las noches, vese también en el fondo nocturno de la conciencia donde titila la mariposa de luz del pensamiento. Todo lo que el hombre no comprende proviene del infinito; todo lo que se le presenta hostil a su entendimiento obedece a lo que le falta para ser un Dios. Pero conforme al plan divino, el hombre está en el camino de la divinidad. Puede acertar en él (a veces tres o cuatro hombres han acertado en el espacio de un siglo, quizá Santo Tomás, San Agustín, Goethe, Einstein lo han recorrido en toda su extensión). Puede equivocarse del todo, y entonces es cuando se comprende el significado perfecto dado al pecado por los cristianos; el orgullo, la lascivia, la voluntad en que la voluntad se enajena, son otros tantos modos de alejarse de Dios y de ignorar sus causas. Pero la verdad renace siempre, triunfa y resplandece, a pesar de las conjuraciones que se tramen contra ella. En ese sentido no existe problema. Este proviene más bien de que el hombre, parte del universo, receptáculo por lo tanto de sus leyes—a mi juicio existe una atmósfera espiritual, lo mismo que existe una atmósfera física,—es también parte de la sociedad, y como miembro de ella aparece dispuesto siempre a servir sus "intereses". Es en el momento en que el hombre, sujeto del universo, se hace sujeto de la sociedad, cuando pierde la conciencia real del mundo para traducir sus conveniencias. El terror cósmico, profundamente inspirador, cede su puesto al miedo social que aplasta toda inspiración. Al operarse ese cambio no es el misterio quien actúa, no es la naturaleza quien dirige, no es lo inalcanzable la guía suprema de las reflexiones; es lo vegetativo y bajo de la vida lo que reabsorbe todos los derechos. Pensamos como servidores y no como amos, y la verdad no puede vivir en la esclavitud, sino en la libertad, cuando más nos olvidamos de nosotros y de los otros, para estar sólo atentos a los mensajes misteriosos que cruzan el espacio.

PERO ¿qué pasa? El profesor cree que opina como profesor y sólo piensa como empleado del Ministerio de Instrucción Pública; el juez se cree albacea de la justicia y, en realidad, no olvida nunca que tiene enlaces subterráneos con el sistema del Estado. Poco o mucho, los hombres de la cultura están agarrados en una red invisible pero resistente de intereses. Aún queda el escritor. Sólo el escritor conserva su derecho a decir la verdad. Tiene todavía el recurso del libro, cuando los intereses y las presiones de afuera pretenden torcer su criterio, desvirtuar sus conclusiones. Pero lo evidente es que la soberanía de la inteligencia cede ante la carga que le llevan por todos lados la coalición de intereses. Nadie quiere perder su rango, sufrir injustamente, morirse de hambre, como vulgarmente se dice, y para ello va de claudicación en claudicación. Cuando esas po-



LA VERDAD MENTIROSA

Por
ALBERTO
CASAL CASTEL

tencias, ocultas pero activas, no crean alrededor del pensamiento una erizada valla carcelaria, todavía existen otras trabas para humillar más aún la primitiva libertad en que las mentes se desarrollaron en otras épocas. Son los prejuicios, el miedo a contrariar a las mayorías, la torpe discusión que se organiza en nombre de la diferente ideología de tono dogmático, en torno de aquellos que por su misma sinceridad debieran estar escudados del dieterio inútil; la crítica, que ya ha perdido su antiguo privilegio rector y sirve a inconfesados núcleos; la adulación, que es igualmente peligrosa porque tiende a fijar, por el lado afectivo, las bodas del cerebro con la causa que sustenta la mayoría. Así es cómo hay que enajenar una parte del orgullo, de la independencia, del arte en la puerta de la sociedad; cómo hay que dejar de ser el fiel espejo en que el mundo se refracta para recoger las imágenes deformadas por la pasión, por la política, por las costumbres; cómo, por un proceso natural, cada vez es mayor el campo de lo que no se puede decir, y menor aquellas zonas reservadas al comentario inteligente.

POCO o mucho, todos hemos creído en el reinado del espíritu. Por lo menos, hemos creído en que las ideas terminarían por influir sobre la fuerza. Día llegará — nos decíamos — en que las masas se dejarán gobernar por la opinión. Confiábamos en esas conquistas; no podíamos librarnos de ese espejismo de progreso. Mirábamos hacia el pasado cuando

el Estado sobresellaba las obras y los autores debían pedir la licencia del "imprimatur", como a tiempos definitivamente desaparecidos, y confiábamos en que llegaría un día en que la soberanía de la inteligencia fuera indisputada. Nos hemos equivocado. La industria ha sido menos sensible que el viejo poder y más dura que los censores religiosos del pasado. Los gobiernos mismos se han encargado de reducir, mediante una metódica codificación, la libertad de los intelectuales, y la fuerza brutal del conjunto ha hecho el resto. Esa libertad no existe en ninguna parte. A la derecha porque el poder es un dios terrible, vengativo y pesquisidor de opiniones; a la izquierda porque la dictadura tiene sus dogmas invulnerables y hay que pensar de acuerdo con "la línea", que ha apagado tan bellas vidas y mediocratizado tan nobles talentos; en el centro porque la lucha de los bandos hace irrespirable la atmósfera. Sólo podemos comprender, en la pausa de la tormenta, aquello que nos dejan ver. Una parte de la verdad. Una parte de la mentira. Y aunque pongamos toda la fe y todo el entusiasmo en nuestra tarea, a fin de dar con los resplandores del universo para transmitirlos a los hombres y sacarlos de su tremenda inconsciencia, provocada por los desvíos que lo sumergen más y más en la vida de la materia — el instinto es el enemigo de la inteligencia, — lo único que podemos darle es lo que yo llamo en este artículo *la verdad mentirosa*. Una inyección de engaño, de esperanza, de ilusiones. ¿Cuánta verdad soporta, de cuánta verdad es capaz un espíritu? Esta pregunta de Nietzsche continúa sin contestación. No lo sabemos. Sólo sabemos que la inteligencia socializada ha entrado en un período de concesiones y conciliaciones. Pero por salvar a la sociedad, se marcha hacia la ruina del conocimiento. ¡Terrible dilema!

ESPECIAL PARA "EL HOGAR", DESDE PARIS

Alienta aún en la bohemia de la "Rue Bagnaux" el recuerdo de una generación de artistas argentinos

Por Sergio Chiappori

Ofrecemos a los lectores la primera de las colaboraciones enviadas por nuestro corresponsal destacado en París para asistir a la Exposición Internacional, sobre la cual consignará sus impresiones.

tivamente, la hoy "Jean Ferrandi" era la antigua Bagnaux. Y voy caminando lentamente por la acera, en dirección a los "ateliers", como volviéndome un poco en el pasado, en el que un grupo de argentinos abandonaba un medio hostil para las especulaciones de esa naturaleza, y se trasladaba a este barrio de artistas, donde no se les preguntaba de dónde venían ni qué buscaban, pero se les respetaba porque tenían vocación. Frecuentaron la "villa" muchos de los que en la actualidad se han destacado en la plástica o en la literatura nacionales, y, a pesar de que entre ellos se contaban muchos escritores, ninguno trató de reconstruir la historia de esas épocas y de esos hombres que, como dijera una vez el vizconde Lascano Tegui, habrán de reconocerse en el futuro como "los del grupo de Bagnaux".

París, mayo de 1937.

CAMINO de Montparnasse, la vieja "rue du Cherche Midi", me enfrento sorpresivamente con una calle estrecha, cuyo nombre poco dice a la gente del barrio y nada habla al recuerdo argentino. Sin embargo, aquí mismo era. Este es el almacén..., aquél el "marchand de vins", tan caros a la bohemia porteña que por años, desde 1906 a 1931, se transportó a la gran bohemia romántica de París. Averiguo y me informo de que, efectivamente,

EL conjunto de "ateliers" que integraban la villa — construcciones de una sola planta divididas por tres callejones floridos, perpendiculares a la rue Bagnaux — había sido construido para ese fin. El que primero habitó la "villa", que con el tiempo habría de convertirse en columna, fué el caricaturista Pelele, y el último en dejarla el pintor Noceti, quien tuvo por compañero, hasta 1931, a Gonzalo Leguizamón Pondal. Leguizamón Pondal fué uno de los que más permanecieron, ya que estuvo en la rue Bagnaux después de sus dos años en Roma, y montaba allí su

taller cada vez que regresaba a París. Los "ateliers" se conservan aún como eran antes, ya que nuevos artistas de todas nacionalidades han reemplazado a la generación argentina, sin efectuar transformaciones.

De día se trabajaba intensamente, pero al declinar el sol comenzaban a llegar a la villa los escritores que frecuentaban otros cenáculos, pero que gustaban de la amistad de los compatriotas artistas. Entre ellos, Ricardo Güiraldes, que era huésped, durante sus "escapadas" a París, del escultor Alberto Lagos, quien, en aquella época — premiado su "De Profundis" en el Salón des Artistes Français — usaba larga barba, traje de pana, y placíase en pasear con un lorito encaramado sobre sus hombros. Llegaba también a rue Bagnaux Ricardo Sáenz Hayes, que alentaba inquietudes sociales y se señalaba ya como periodista de nota. No faltaba el poeta — corbata de moño, sombrero de alas anchas, — representado en Fernán Félix de Amador. También se veía a Carlos Noel, que por entonces estudiaba filosofía, sin sospechar que la política iba a conquistarlo. Concurría al estudio de su hermano Martín, con quienes se hallaban a veces los hermanos Villalonga, que cursaban arquitectura en la Escuela de Bellas Artes, y Alberto Blancas, hijo del entonces ministro argentino en Roma. Había también un joven, Rodolfo Franco, que al llegar a París descubrió que no era la arquitectura, sino la pintura,

lo que "llevaba dentro", y demostró bien pronto que ése era su verdadero camino. En otras épocas concurren: Alberto y Rafael Gironde, el padre del autor de esta nota, Juan Pablo Echagüe, Raúl Monsegur, Roberto Leveillier, Enrique Prins y otros, aunque en realidad no integraban el verdadero núcleo de Bagnaux.

Además de todos estos argentinos, que en su especialidad han alcanzado renombre en las letras y la pintura, cabe citar otros nombres del genuino cenáculo de la rue Bagnaux, tales como Gregorio López Naguil, Jorge Bermúdez, que vivió antes y después de su viaje a Castilla; Tito Cittadini, que hizo lo mismo durante su paso por París y su excursión a Mallorca; Roberto Ramauge, que aún permanece en París, y el vizconde de Lascano Tegui, que con su espíritu especialísimo fué el "manager" de las "indiadas" famosas que despertaban el amable comentario de todo Montparnasse.

Y hubo muchos más que escapan, naturalmente, a esta enumeración, hilvanada con los recuerdos de la gente del barrio y de algunos de los nombrados que ahora se encuentran en París.

LA rue de Bagnaux reunió así a un grupo de artistas que habían llegado a París de muy diversas maneras: algunos, enviados por cuenta de sus familias, pudientes; otros, con becas del Estado, y casi todos llevados por ese deseo incontenible de eruparse en la fuente originaria de las más avanzadas evoluciones en materia artística. Había, por último, los que desembarcaban en Francia con escasos recursos y tentaban la gran aventura, sin que les faltara nunca en la rue de Bagnaux un refugio cómodo y la proverbial largueza del bolsillo porteño. Por eso, la "villa" argentina vivía un ritmo de bohemia muy propicio para la libertad necesaria a la creación artística.

Los argentinos no ocupaban, por cierto, la totalidad de los "ateliers". Había otros artistas extranjeros, muchos de los cuales, alejados de sus ex camaradas sudamericanos, regresaron como éstos a su patria, donde han triunfado. A otros se los ha llevado el tiempo, y los lazos de amistad nacidos en el afán común de la superación se han disuelto.

Contábase entre ellos Roberto Montenegro, pintor mejicano, que dividía su existencia entre la paleta y las conspiraciones, arrastrando muchas veces en pensamiento a los miembros de la colonia argentina en la suerte de los atentados que desde Montparnasse dirigía contra determinado gobernante de su patria. Eran compañeros de Montenegro: el caricaturista Cabral, que estuvo más

(Concluye en la pág. 87)



Gabriel D'Annunzio, septuagenario casi, desea morir

El héroe de Fiume rememora su vida, tan llena de desdeñosa elocuencia, a la hora en que se sabe espiado por los ojos de la muerte.

Por Nicolás Olivari

GABRIEL D'Annunzio, cerca de los setenta años, no se resigna jamás al silencio en torno de su existencia, y habla. Desde su retiro agresivo y magnífico, junto al lago, envía cartas a los soldados que con él estuvieron en la empresa de Fiume y les regala, cuando se casan o tienen hijos, pequeñas cosas sin ningún valor intrínseco, pero maravillosas de evocación. Pedazos de hélices de los aviones que conquistaron la tierra irredenta; trozos de granadas recogidas en los campos de batalla; anillos forjados en el hierro heroico de la empresa mayúscula del poeta, el mismo que dijera en sus magistrales odas: "Navigare est necceser, vivere non est necceser", como el verso latino y profundo...

Mensajes escritos en la prosa musical perfecta, que lo caracteriza, acompañan el obsequio. Pero esto no es todo. Gabriel D'Annunzio no se resigna a morir sin ruido. Hace poco tiempo envió un mensaje extraño. Decía en él que, presto a emprender el viaje sin retorno, abjuraba de toda muerte fácil en el lecho burgués y despreciado, y estaba imaginando la disolución espiritual, flámula de carne desleída en ácidos corrosivos, cuyo secreto poseía a la manera de un Petronio suntuoso y pagano, pero esta vez químicamente puro. Aún no ha cumplido su resolución extrema. Es posible que, aplazada por alguna urgencia especial, se postergue hacia un año venidero. Los poetas, como los dioses olímpicos, no acostumbran cumplir su palabra. También Dante Gabriel Rossetti había dicho, muerta su amada, que el manuscrito de sus versos para ella se hundiera con el cadáver en la tierra de su tumba. Pero algunos años después, el poeta no trepidó en la exhumación de amada y versos...

Gabriel D'Annunzio, el más genial de los timadores en literatura, puede mentir aún impunemente. Pero sus mentiras son casi tan bellas como sus metáforas. He allí su libro "Ciento y ciento, y ciento, y ciento de páginas del libro secreto del poeta", en donde está la autobiografía exaltada de este hombre milagroso, que, rebalsando la frontera de su siglo, perdura esotérico y hermético para quien no posea la clave que permita adensarse en su mágico lenguaje.

En este libro están todos los defectos — que



GABRIEL D'ANNUNZIO

grandeza y su decadencia. Jamás se ha humanizado el poeta. Jamás se ha humillado. Y la belleza perseguida es aquella absoluta perfección formal de su juventud, de su madurez y de su agonía literaria. Estas que siguen son sus palabras, en su autobiografía:

La expresión es mi único modo de vivir, expresarme, expresarme y vivir. Cuando pienso no cese de escuchar el ritmo de mi corazón, en profunda medida, en verdadera métrica, más que yo mismo perecedero. Y arroja, soberbio como un dios en un atrio — atrio de todos los ismos, pongamos por caso, — este guante: Cuántas veces he sentido en mí, artista perecedero, en mi técnica infalible de tejedor asiduo de maneras antiguas o nuevas, que mi instinto superaba mi habilidad mental, precediendo todas las sutilezas de mi oficio, porque todo vive y perece por la forma, y el problema del estilo es de razón corporal. Se escribe con todo el cuerpo, de manera que el estilo sea una encarnación.

Esta declaración establece que el fortísimo libro de cientos de páginas de su vida sean capítulos de su inflamado amor a la palabra, por encima de toda otra cosa creada. Allí están sus recuerdos deslumbrantes. Seres de su familia magnificados en la orla de los marcos de su bizantinismo pictórico. Está su pasión por la tierra de los Abruzzos, por la casa paterna, por los paisanos del agro. He aquí un trozo de su prosa, mármol y oro:

Desesperadamente inclinado sobre mi página, he aquí que en mi crepúsculo, bajo mis párpados casi lagrimeantes, vuelvo a verte, ¡oh, mi Adriático!, en la boca de la Pescara mía, sin viento, sin hinchada alegría, de color y valor inefable, donde el negro naranja, el amarillo azafrán, el rojo rubio se mezclan en éxtasis maravilloso antes de extinguirse...

Después su prosa, en este libro póstumo casi, se infla como las velas latinas que re-

no son pocos — y todas las virtudes — que son más gruesas que los defectos — del poeta magnífico. No se espere encontrar en su confesión lírica lo que podría llamarse "el caso de conciencia". D'Annunzio no tiene caso de conciencia alguno que turbe el sueño de su vejez y afiebre el silbar de su respiración en la boca desdentada.

Desde sus primeros libros hasta el último se realiza a la manera de una voluntad cósmica y fatal, irregular y arbitraria, puesto que su vida es como haberse corporizado delante de un espejo: ¿su cerebro? ¿su sensibilidad? En todos sus libros por igual, desde "El placer" a estas cientos y cientos de páginas, está su

corren su adorado mar: *Llevo tierra de los Abruzzos, limo de su delta en la suela de mis zapatos, en el tacón de mis botas... Yo soy de remotísima estirpe. Mis padres eran anacoretas en la Maiella. Se flagelaban hasta la sangre, masticaban nieve con que llenaban su puño, destrozaban a los lobos, derribaban águilas, tallaban cifras en los dolmenes. El sabor de la Maiella está todo en nuestro queso de oveja. Es un queso negruzco, rugoso, durísimo, que puede rodar como un guijarro en la calle principal. A los diez años, yo también era un guijarro rodante en una calle de Chieti...*

En párrafos altísimos nos sigue evocando la parte cuidadosamente exaltada de su vida, elegida a trozos, en capítulos que semejan una partitura musical, que habría que leer desprovistos de lentes críticos, empuñando una batuta... Su caso es extraordinario. Como quiere morir, y lo ha dicho en un documento que lleva su sello como un perfume, conviene divulgar la existencia de sus ciento y ciento, y ciento, y ciento de páginas del libro secreto del poeta, donde no existe absolutamente ningún secreto y sí, en vitrina de jades esmerilados, para la deformación exacta de un instinto latino, mondo el cráneo, raquítica la figura, redondo el único ojo hábil, este Lorenzo de Médicis de la poesía del mundo.

Al nacer yo, fui como embebido por la muerte, dice en alguna parte de este libro. Toda su obra respira una densa mortalidad de cosas. Palabras que él emplea se agostan y mueren como corolas dobladas por un "siroco" de sus regiones. Pero la muerte lo respeta, porque él la desafía y la llama y la hace cómplice solitaria de su insomnio.

Jamás solidarios con su manera, no es posible reprimir una sensación de respeto ante este poeta máximo. Decididamente genial, pese a todo, demonio náutico en la península, frente a tanto mar, quizá tenga él, por encarnación que se nos escapa, una filiación misteriosa con los remotos genios de la especie que poblaron su lar. Profundamente cansado, líquido en sus venas el "ferale tedium vitae", quiere morir, en su obscuro taller de joyero idiomático, recitándose quizá los versos que orillan el pórtico de su libro y sintetizan admirablemente el final amargo de su sabiduría desencantada:

*Tutta la vita é senza mutamento.
Ha un solo volto la malinconia.
Il pensiero ha per cima la follia
E l'amore é legato al tradimento.*

("La vida no cambia nunca, la melancolía tiene sólo una expresión. Al pensar lo corona [la locura. Y el amor está ligado a la traición.")

Quiere morir disuelto en ácidos que ha inventado en sus misteriosos laboratorios de poesía. Irse, como un milagro que es y que será.



Luz en mi senda

Palabras inspiradas y claros pensamientos acerca del amor y la bondad, el trabajo y la ambición, la fortaleza de espíritu y la alegría.

Por BERTHA DE TABBUSH



AMOR

TU fuiste el pálido lucero que brilló en la primera alborada.

Tú fuiste la gota de rocío que hizo abrirse la primera rosa.

Tú fuiste el gorjeo que alegró la primera enramada.

Tú fuiste la primera palabra que vibró en la inmensidad de la creación.

Y tus cuatro letras, suspendidas en el espacio, permanecerán allí hasta el último ocaso.

SUPLICA

SI no quieres amarme, ódiame. Odíame cuanto puedas. Ensaña contra mí toda la cruel vehemencia de tus rencores.

Si no quieres amarme, persígueme con la ponzoña de tu maledicencia. Encolerízate contra mí.

Pero, por piedad, ¡no me hieras con la frialdad de tu indiferencia!

RECUERDO

ERA una tarde blanda, de promesas y de esperanzas. En tu gesto, la bondad. Y cuando llegó la noche, me señalaste el cielo: promesa de tanto amor como estrellas había. Y había muchas...

Desde entonces, no has vuelto.

Y terminó la primavera. Y pasó el estío. Y llegó el otoño. Y soplaron las brisas heladas y furiosas del invierno.

Desde entonces, no has vuelto.

Pero tampoco ha vuelto el cielo a ser como el de aquella noche.

AMBICION

TU buscas con afán las riquezas, y sólo deleitas tu vista con el resplandor metálico del oro. Tal vez tengas razón, pero no seguiré tu ejemplo.

Tú vas en pos de las glorias mundanas: ¡qué efímeras son, sin embargo!... Te dan satisfacción momentánea, es verdad. Y gozas de tu fama ficticia de un momento. Tal vez tengas razón, pero no seguiré tu ejemplo.

Una vez me habló un hombre que decía haber hallado la dicha inefable. Era poeta... Creía en las cosas bellas y buenas. Había aprendido a comprender el lenguaje de las aves. Sabía interpretar el perfume de las flores. Su fortuna eran las estrellas. Vivía de esperanzas, de amor y de paz, en un pueblo lejano, silencioso y tranquilo.

Apartado del mundo, ese hombre era el dueño del mundo. Desprovisto de riquezas, ese hombre era el dueño de todas las riquezas.

Tal vez no tenía razón... Pero trataré, algún día, si soy bastante fuerte, de seguir su ejemplo...

TU DESTINO

IGNORO cuál será el rumbo que te depare la suerte: tal vez está entre mis manos tu destino, niño mío.

Yo no buscaré para ti aquella gloria artificiosa que los hombres llaman inmortalidad. Ni la satisfacción humana que se colma de honores. Ni te haré estudiar en gruesos libros la pesada ciencia que compusieron los sabios.

Tal vez está entre mis manos tu destino, niño mío. Si es así, trataré que seas en el mundo un hombre bueno.

Un alma grande: ¿no es éste el mejor destino?

NO IMPORTA

NO importa que la fatalidad te fustigue con su rudo golpe.

No importa que a tu paso se interpongan piedras en el camino.

No importa que las flores se marchiten al sólo contacto de tus manos.

Sé fuerte, sonríe siempre. La fuerza de tu sonrisa desarmará la maldad que se cierne en derredor tuyo.

MAÑANA

AQUEL hombre había sembrado su campo, mas no había hundido la semilla suficientemente en la tierra. Y cuando fué para hacerlo, el sol ya se perdía tras el horizonte. Entonces dijo: "Mañana".

Durante la noche, las aves nocturnas devoraron la mayor parte de las semillas.

Cuando llegó la época de la siega, su campo fértil había producido, sin embargo, una cosecha moderada.

El trigo estaba maduro y brillaba como oro al sol. Aquel hombre pasó todo el día contemplando las mieses, y cuando pensó en cortar las espigas, el sol ya se perdía tras el horizonte. Entonces dijo: "Mañana..."

Durante la noche el huracán destrozó la cosecha y el granizo tronchó las espigas.

Y cuando aquel hombre vió su labor perdida, comprendió su negligencia, y lloró amargamente. No obstante, brotó en él una débil esperanza de recoger las espigas que no habían sido demasiado castigadas. Y otra vez dijo: "Mañana..."

Pero ese último "mañana" le trajo la muerte.

EL JARDIN

ERA un jardín tan pequeño que en él no cabía toda nuestra infancia alegre y bulliciosa. Nuestros gritos se encastraban a la verja florida e iban a caer en el camino arenoso. A la oración, el sol se despedía de nosotros con un juego de luz y sombra, entre el follaje espeso de los árboles.

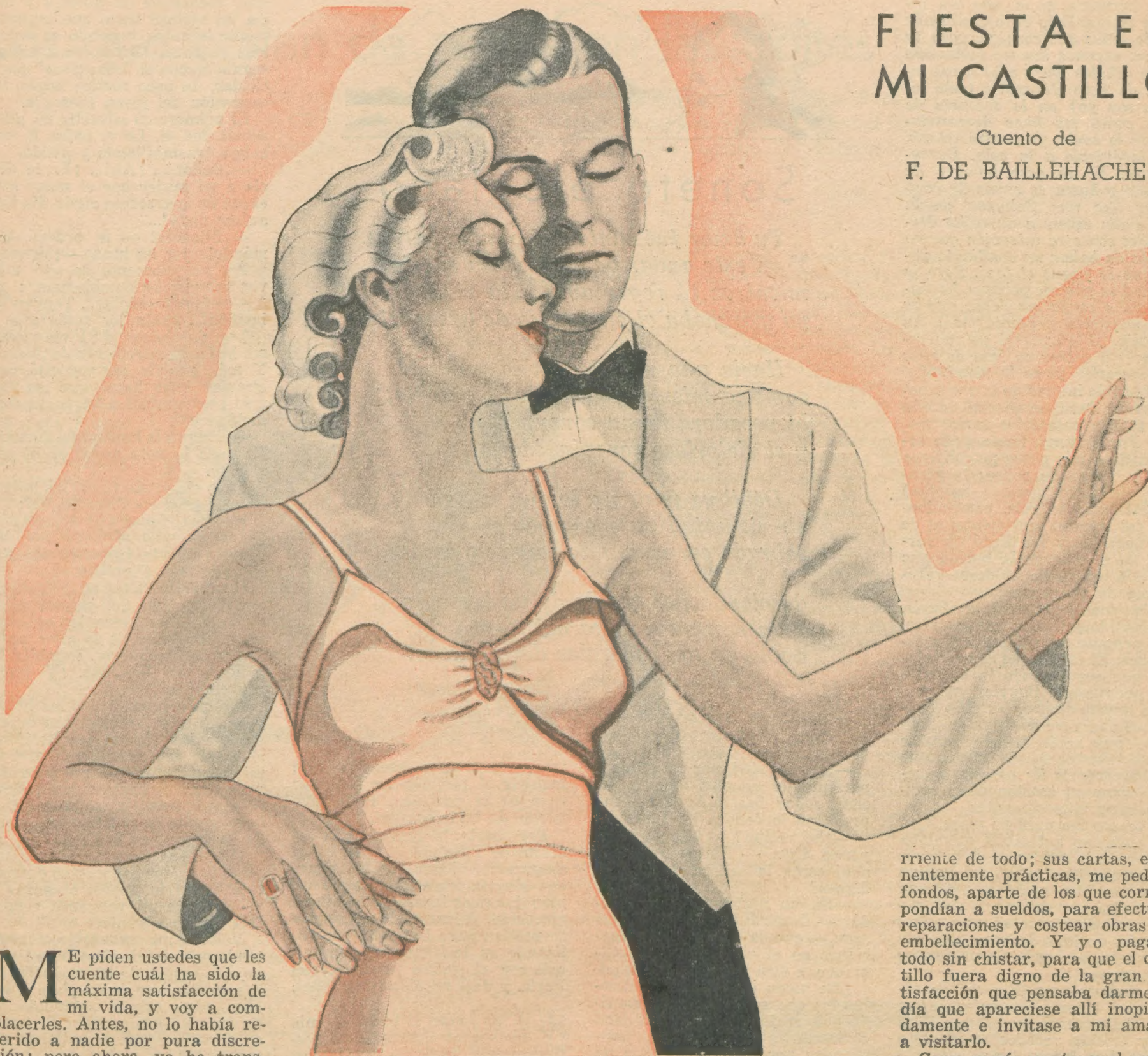
¿Recuerdas nuestro alborozo, cuando llegábamos por la mañana al jardín? Nuestro alborozo azuzaba a los pajarillos, envidiosos de nuestra felicidad inconsciente...

Ayer he vuelto al viejo jardín. Nada ha cambiado mucho... Todo está, tan sólo un poco más viejo. Está un poco más triste; tal vez porque es invierno... Había nieve sobre las ramas...

Sí, es verdad... También ha nevado, madre, sobre tu cabellera negra...

FIESTA EN MI CASTILLO

Cuento de
F. DE BAILLEHACHE



ME piden ustedes que les cuente cuál ha sido la máxima satisfacción de mi vida, y voy a complacerles. Antes, no lo había referido a nadie por pura discreción; pero ahora, ya ha transcurrido el tiempo suficiente para eliminar todos mis escrúpulos.

Figuraos que la cosa arranca de cuando tenía yo veintitantos años. Entonces ganaba un sueldo relativamente decente para la época, era amante del baile, atribuía enorme importancia a mis corbatas y estaba enamorado de la señorita de Selignac, más conocida por el nombre de "la bella Marcela".

El padre de ella, casi del todo arruinado, constreñía a su familia a vivir durante diez meses del año en un castillo del Perigord, cuyo estado no era menos ruinoso que el de las finanzas de su propietario. Los otros dos meses, la señorita de Selignac los pasaba en París, en casa de amigos de buena voluntad, que se turnaban para darle hospedaje. Así la conocí yo.

Nada me parecía más exqui-

sito que esta muchacha de grandes ojos verdes, siempre mal peinada, un poco insolente a pesar de que su calzado acusaba los desvelos del remendón. La admiraba positivamente y sin restricciones. Era para mí una gloria lucir con ella mis habilidades de bailarín en caprichosas danzas que se apartaban no poco de los clásicos cánones...

Como desde joven hubo en mí lo que se llama "un hombre de negocios", tuve la osadía de poner todos mis ahorros en la compra de unas tierras en el extranjero, que prometían mucho pero que tardaban en producir algo. Entretanto, para aumentar mis ingresos, además de mi empleo, conseguí un puesto de redactor en la "sección sociales" del gran diario "La Capital". Esto venía a plantarme, aunque más no fuese que como espectador, en el

gran mundo, al tiempo que me acercaba más a Marcela.

La suerte quiso que mis tierras, de pronto, se revelaran ricas en cobre y en petróleo. Pero nadie debía enterarse de estos comienzos de mi fortuna... Sólo Marcela era la destinada a conocerlos.

Un aviso leído por casualidad en un periódico me hizo saber que estaba en venta el castillo de San Cipriano. ¡Un castillo a pocos kilómetros del que poseían los Selignac!... No necesité verlo para adquirirlo. Me bastaron las fotografías. Contraté a un matrimonio para que fuera a poner las cosas en orden. Era gente que tenía excelentes recomendaciones. Ella, Mariana, había sido mucama en casa de grandes señores, y él, Víctor, trabajaba como "chauffeur". Víctor me escribía para tenerme al co-

rriente de todo; sus cartas, eminentemente prácticas, me pedían fondos, aparte de los que correspondían a sueldos, para efectuar reparaciones y costear obras de embellecimiento. Y yo pagaba todo sin chistar, para que el castillo fuera digno de la gran satisfacción que pensaba darme el día que apareciese allí inopinadamente e invitase a mi amada a visitarlo.

Como quería mantener el secreto más riguroso, había adoptado, para mis dos cuidadores y para las gentes del lugar, el apellido Sainte-Agnes, que es el de la familia de mi madre, y convenía perfectamente al poseedor de un castillo como el de San Cipriano.

Cuando todo estuvo listo, rogué al amigo que me había hecho comprar las tierras madres de mi fortuna, y que era agregado a una embajada extranjera, que pidiera oficialmente en mi nombre la mano de la señorita de Selignac.

Se rehusó rotundamente. Me enojé, tomando su actitud como ofensa. Le recordé que yo escoltaba muchas veces a Marcela en los bailes, que mi compañía parecía serle agradable y que su familia también me miraba con buenos ojos... Entonces me mostró una carta, firmada por la señorita de Selignac y dirigida

a la hermana de él, que era íntima amiga. Esto es lo que decía:

Me pides que consiga, para tu fiesta, algunos buenos bailarines y me señalas entre ellos a ese infeliz de Toto Héroublet (este infeliz soy yo) en la creencia de que, como me hace descaradamente la corte, yo tendré interés en llevármelo a la cola. Desengáñate. El se cree hombre de mundo y hasta es capaz de imaginar que una Salignac pueda algún día mirar a un señor Héroublet con otra intención que no sea la de hallar un candidato para que le pague el taxi. Pero la verdad es que ese pelmazo ha empezado a cargarme desde que se ha propuesto presentarme a su familia. ¡Figúrate si yo me rebajaría a entrar en casa de ellos o a dejarlos pisar la nuestra!

¡Terrible impresión la que experimenté! Para reponerme de ella me fueron necesarios varios meses. Por fortuna, había gran actividad en mis pozos petrolíferos y mis minas de cobre; la atención de estos asuntos desplazó paulatinamente mis pensamientos del terreno sentimental al de los negocios y no tardó en surgir, en el sitio de la herida que parecía incurable, un deseo venemente de venganza.

En cuanto regresé a París, convertido ya en un hombre rico, me propuse reorganizar mis finanzas. El castillo de San Cipriano, que seguía bajo la custodia del matrimonio Bouvier, me costaba mucho dinero. Además, ¿para qué podía servirme ya ese nido en el que había soñado instalar a una esposa adorada? Tenía que deshacerme de él; pero no a ciegas, como en ocasión de la compra, sino viéndolo antes.

Por eso me puse en viaje. Con mi poderoso automóvil calculaba llegar en la tarde; pero tuvimos un percance en mitad del camino y se nos hizo noche cuando aún nos faltaba recorrer una ruta peligrosa entre montañas: vueltas y más vueltas de carretera sin parapeto, al borde de profundos barrancos.

—Señor — me dijo el “chauffeur”, — será conveniente que nos detengamos en este castillo. Hay muchos recodos, y con este coche tan largo, los faros sólo iluminan el vacío.

—Me parece bien, Antonio — contesté. — Aunque es una lástima, porque creo que ya estábamos muy cerca.

El castillo frente al cual nos hallábamos no era ni el mío ni el de los Salignac, pues ambos me los sabía de memoria por las fotografías.

Antonio llamó a la verja y parlamentó con un individuo a través de los barrotes. Al cabo de un cuarto de hora apareció otro sirviente, que nos condujo hasta el edificio, con acompañamiento de un coro de perros.

Me había hecho anunciar, naturalmente, por mi apellido de circunstancias: Sainte-Agnes. La familia de Plessade — un matrimonio cincuentón, una hija y dos hijos mozos — acababa de sentarse a la mesa y nos acogió con cordialidad



Soneto elegíaco

*Tu amor fué canto. Mi pasión, herida.
Y en este andar de caprichosa suerte,
mientras tú regresabas a la vida,
yo marchaba al encuentro de la muerte.*

*Hacia una muerte pálida y dolida
como la misma muerte de la muerte;
la pecadora llama consumida
y el victorioso corazón, inerte.*

*Débil ya para ser lo que se ha sido,
sin voluntad para esperar olvido,
sobrado en pena y de consuelo escaso,*

*desciendo por el hilo de un lamento.
Y la campana lírica del viento
dobla en los funerales de mi ocaso.*

RAUL RUBIANES

—¿Sería usted, por casualidad, pariente de nuestra amable vecina, señor Sainte-Agnes? — me preguntó la señora de Plessade.

—¿Su vecina? — dije yo, intuitivo algo. — Entonces, ¿vive aquí cerca la señora de Sainte-Agnes?

—Sí, un matrimonio encantador — declaró la señorita Plessade, — que da muy lindas recepciones en el castillo de San Cipriano, a diez kilómetros de aquí.

¿De modo que eran mis caseros los que recibían en mi castillo a lo mejorcito de la sociedad comarcana? Comenzaba a comprender por qué las cuentas de gastos salían tan crecidas...

—Justamente me he perdido buscando el castillo de San Cipriano — dije yo con el aire más inocente y amable.

—¿Pues mire qué casualidad! — exclamó la señora de Plessade. — Nosotros vamos allá esta noche. Hay una fiesta, y como carecemos de otras distracciones...

—Va todo el vecindario — agregó el hijo mayor, como disculpándose. — El primo de usted es un poco rústico; pero la esposa es una delicia.

—Además — remachó la señorita, — puesto que la gente se divierte, ¿quién se va a fijar?

Evidentemente, nadie debía de fijarse mucho cuando una muca-ma y un “chauffeur” podían hacerse pasar por señores. Al hacerme esta reflexión pensé involuntariamente en Marcela, que no quería rebajarse entrando en mi

casa, y sentí unos deseos locos de inquirir si también los Salignac eran de la partida... Pero tuve miedo de traicionarme.

Por suerte, la charla de la señorita de Plessade se encargó de asegurarme al respecto. Entonces, con alegría inmensa, fragué un plan que puse inmediatamente en ejecución. Mientras los Plessade se vestían para la fiesta, yo, utilizando su teléfono, me comuniqué con el vecino pueblo y con París, y dejé tendidas mis redes.

➤ A las nueve el coche de mis huéspedes descendía majestuosamente hacia la carretera, escoltado por mi automóvil, en el que había ofrecido un asiento a la señora de Plessade, muy feliz con la oportunidad que se le presentaba de no arrugarse su mejor vestido, comprado en París dos años antes.

Verdaderamente, mi “nido de águilas” era monísimo; tenía todas las apariencias de un castillo feudal encaramado en una colina. En el patio de honor estaban ya estacionados numerosos coches; en uno de ellos tuve la alegría de reconocer el floreado monograma de los Salignac.

Dos o tres paisanos aseguraban el servicio, secundados por varios extras, tipo “bodas y banquetes”, pedidos al pueblo cercano. Un gran fonógrafo molía una pieza de baile, y numerosas parejas estaban danzando. Descubrí entre ellas a Mariana Bouvier, y no sin dificultad, pues estaba

muy recargada de pintura y lucía un vistoso traje que seguramente le había regalado su anterior patrona. Víctor, en cambio, seguía siendo el “chauffeur” particular, un poco rústico, según la expresión del joven Plessade.

El primero en advertir mi presencia fué él. Le vi bajar la escalera trastabillando y pálido.

—¡Señor!... ¡Ah!... ¡Yo le decía a mi mujer que el señor era capaz de aparecerse algún día sin avisar nada!...

—¡Silencio! — le ordené tomándolo por un brazo. — ¡Venga!

En ese momento se oyó una voz que rogaba amablemente:

—Señoras, señores... Tengan la bondad..., están los fotografías...

Los fogonazos del magnesio me hicieron estremecer de placer. Y más todavía me regocijó ver circular unas hojas que los extras presentaban a los invitados, diciéndoles:

—Tengan la bondad de firmar. Es para la nota social en el periódico.

Todo el mundo firmó las hojas, que estaban encabezadas así:

Personalidades que hemos visto en el baile ofrecido por los esposos Sainte-Agnes en su castillo de San Cipriano el...

Oculto con Víctor en el “palier” mal iluminado del primer piso, vi a todos los presentes aglomerarse alrededor de la mesa para escribir sus nombres. También lo hicieron los Salignac. ¡Y cómo sonreían!

Me entregaron todas las hojas y se las di a Antonio, con orden de que las dictara por teléfono al diario esa misma noche. Con mi veloz automóvil era cosa de poco llegarse hasta Agen o Burdeos y transmitir las desde allí a la redacción de “La Capital”, donde ya esperaban la lista.

Dicen que la venganza es un plato que debe saborearse cuando esté bien frío. Puedo asegurar a ustedes que mi venganza estaba fría y muy a punto.

Volví a mi escondrijo, consultando mi reloj de tiempo en tiempo a la espera de la iniciación de la segunda fase de mi plan. A las once, como estaba convenido, se produjo un gran rumor de voces en el patio donde se hallaban estacionados los coches. Era el momento de que yo bajara.

Vestía traje de calle, claro está, puesto que ignoraba que hubiera baile en mi casa. La señora de Sainte-Agnes — quiero decir: mi mucama — me reconoció al punto y lanzó un grito agudísimo que hizo volverse a todo el mundo.

Me dirigí tranquilamente hacia el grafófono, y lo detuve. Fué como si, al mismo tiempo, se hubiese detenido en seco la vida. Se produjo un silencio. Luego se oyó la voz irónica de la señorita Marcela de Salignac:

—¡Pero si está aquí el señor Héroublet! Haga marchar el fonógrafo, ¿quiere?... Sirva para algo.

No tuve ocasión de responder a estas palabras. Acababan de penetrar en el salón todas las

(Concluye en la pág. 89)

Los que bailan de noche en las boites

La primera boite que abrióse en Buenos Aires se llamaba "Boite a Charton" y estaba en la calle Lavalle entre Libertad y Cerrito. Hace unos 30 años. El tango ya llegaba del suburbio.

Por JACINTO ALTAMIRANO

Dibujos de GUEVARA

CON este pionneer de los cabarets porteños se señaló una de las evoluciones definitivas de "la milonga" de principios del siglo. Porque "la milonga" se vistió de smoking y aprendió francés con las primeras "danseuses" de M. Charton, que fué algo así como un Chevalier de una generación que hoy peina canas.

La "jeunesse dorée" de Buenos Aires aprendió, además del idioma de Molière, varias cosas en la boite de Charton. A promover tumultos y destruir cristalería. A desafiarse en duelo (alguno de los cuales terminó trágicamente). A boxear con Jorge Newbery. A cantar "chansons boulevardières".

Pero lo que no logró aprender jamás, hasta hoy, que vivimos en el reino de las boites, fué a bailar con naturalidad, si no con alegría.

La hosca seriedad del porteño cuando baila ya ha pasado a la categoría de proverbio. Ni al son de las antiguas orquestas que resonaban en las boites subsiguientes, los "Folies" y "Pigalls" que fueron apareciendo por las calles Suipacha, Tucumán, Corrientes, Cerrito (y que hoy ya no existen), hasta las actuales, sacudidas por la jazz, pudo aprender a sonreír mientras se entregaba a las delicias de la danza. Diríase que consideraba, y considera, el baile en la boite, como un rito sombrío. Y eso que en los tiempos de hoy ya no sólo se bebe y se danza en las boites, sino que también se come.

Si se observa la actividad nocturna en estos establecimientos que hoy se ven adornados con la presencia de las familias elegantes, se advierte la necesidad imperiosa en hombres y mujeres de bailar un tango entre los "hors d'oeuvre" y el "bouillon glacé". Y de entregarse a un foxtrot entre el pescado y el "filet grisé". Y de agitarse en una rumba más o menos frenética entre los helados y el café.

Nada más impresionante que la expresión de torva melancolía de los hombres (de los de nuestra raza) cuando se levantan de la mesa para bailar, ante la suave y sonriente resignación con que los acogen sus compañeras de baile. De los hombres de nuestra raza, decimos, porque los americanos del Norte, puntos fuertes de las boites porteñas, bailan riendo, y hasta cantando las melodías de Al Johnson



y de Mae West con desafinación encantadora.

Un filósofo y pensador ilustre, el conde Keyserling, años atrás, ya había observado esa tristeza irremediable de los argentinos cuando se divierten, o cuando creen que se divierten.

¿Por qué bailan si están tristes? Si sienten dentro de sí la tristeza profunda y misteriosa del gaucho, su antepasado, estudiada por Paul Groussac y Carlos Octavio Bunge en páginas admirables, ¿por qué la llevan a las boites? ¿Es, quizá, para ahogarla, u olvidarla, en el vaivén de los tangos, en el frenesí del fox-trot o en el dislocamiento afiebrado de la rumba?

Pero no. Porque los criollos que van a las boites todo lo bailan con la misma hosca melancolía.

Más de una vez hemos oído decir a Juan de Dios Filiberto que el tango tiene tantas almas como expresiones, desde el torvo y sombrío rencor de "Malevaje" hasta la honda y nostálgica poesía de "Caminito". ¿Por qué, entonces, los argentinos lo bailan en las boites con uniformidad casi dolorosa?

Un poeta de la generación que pasó afirmaba que en el pasado de toda mujer había un vals. Eso era hace treinta años... ¿Podría decirse ahora que en el pasado, o que en la vida de todo criollo, hay un tango?

Probablemente. En el recuerdo más o menos borroso de los cincuentones de hoy han de volver algunas veces las notas arrastradas y dulzonas, pero llenas de pasión, de los tangos de la guardia vieja, junto con la imagen de unos ojos negros desvanecidos en el tiempo.

Pero entonces, a los veinte años, lo bailaba con la misma huraña displicencia con que hoy sus hijos bailan los tangos de Fi

liberto y de Canaro. Como algo ritual y formal. Ocultando cuidadosamente sus emociones, como hacen los ingleses cultos en la vida social. Helando la sonrisa en sus labios apretados. Escondiendo lo que hay en su alma y en su corazón. Con un gesto de voluntario sacrificio. Hasta con cierto ligero rictus de amargura... ¡Las boites!

A través de los años, recordamos, siempre que vamos a alguna de ellas, la pregunta de M. Charton cuando inauguró su diminuto cabaret de la calle Lavalle, contemplando los semblantes huraños de los bailarines:

— *Mais, qu'est ce qu'ils ont, qu'ils ne sourient pas?*

Nadie sabía responderle. Y el buen M. Charton, que veía llenarse todas las noches su pequeña boite, acabó por acostumbrarse. Se venía dulcemente de sus sombríos clientes obligándolos a presentarse de smoking y a consumir botellas de champagne a precios exorbitantes. Y comentaba en voz baja:

— *Pas même la "Veuve" ne les rends gais, les gars...*

Pero ellos, "les gars" de entonces, y los de hoy, se divertían, y se divierten, a su modo. Todas las noches, por lo general, llenan las boites de Buenos Aires. Ahora van de saco y beben democrático whisky. Y bailan con la misma incurable pesadumbre de sus mayores. Y sus compañeras los acogen con la misma dulce sonrisa de resignación de los tiempos de M. Charton. Y la jazz continúa atormentando la noche bajo la sombra del obelisco.

Todo cambia, todo evoluciona, todo se transforma con el andar del tiempo.

Pero hay costumbres que persisten, sin que nadie pueda explicarse el porqué. El sabio francés M. Gabriel Tarde afirma que la cos-

tumbre es la imitación de sí mismo. Mas el hombre acaba por cansarse de imitarse cuando advierte que va quedando solo y rezagado en un hábito más o menos arraigado y trivial.

Con lo cual no queremos decir que el baile sea una cosa trivial, ni mucho menos. Lo único que queremos hacer notar es la insistencia en el modo de bailarlo.

Especialmente, en el marco luminoso y sonoro de nuestras boites, que a todo invita, menos a la melancolía.





El nieto del hombre que hizo palidecer a Napoleón, terminó su vida en Buenos Aires

Por ROMULO QUINTANA

Llegó misteriosamente a nuestro país hace cuarenta años, y tras perder el último centavo de su fortuna, hizo de peón y murió en la mayor miseria.

A lo mejor tiene razón este viejito de mirada esquiva tras de las antiparras y gorra encasquetada hasta las orejas, que hace de portero en una casa de departamentos.

—¡Señor! ¿Cómo íbamos a saber que se trataba de un personaje tan importante?

Pablo José de Otranto, hijo de don José Fouché de Otranto y de doña Fronika Marx, llegó al país hace más o menos cuarenta años. Ignóranse las causas que lo hicieron emigrar de su patria, cuando aún era muy joven. Lo único que se sabe es que dejó en París a su mujer con dos niñas de corta edad y que de su inmensa fortuna de varios millones de dólares sólo trajo consigo unos cuatrocientos o quinientos mil pesos.

Oriundo de la ciudad de Ostende, había nacido en julio de 1871. Fué educado con esmero y llegó a la edad adulta dueño de una sólida instrucción, de una figura arrogante y de una fortuna saneada. A los veintiún años desposó a Amelia Adriana Ancelín, con la que vivió en la mayor armonía tres años. De esta unión nacieron dos niñas. Hasta ahí lo que se sabe concretamente de su vida anterior a su permanencia entre nosotros. Después, en forma por demás inesperada, abandonó su hogar y se embarcó con rumbo a Buenos Aires, no sin dejar arregladas sus cosas de suerte que casi todo su patrimonio quedara en manos de su esposa y de sus hijas.

Una vez aquí, el aristócrata se dedicó a los negocios. Compró tierras en San Luis y Córdoba, se vinculó a nuestras instituciones financieras y comenzó a operar con relativa buena suerte. Supo poner al servicio de sus intereses sus maneras de gran señor y su innato sentido de la caballerosidad, y el éxito pareció sonreírle.

Esto no fué desgraciadamente por mucho tiempo. Malos vientos soplaron en sus negocios. Huelgas. Sequías. Plagas. Un día los bancos se negaron a facilitarle los recursos necesarios para sacarlo a flote. Y él, demasiado honrado para trampear y harto orgulloso para humillarse, no le halló otro remedio a su situación que la lisa y llana cesión de sus bienes: campos en San Luis y en Río Cuarto. Fracciones de terreno en Vicente López y Piriápolis;

estancias, chacras y quintas en varias provincias; mejoras, instalaciones, ganados, casas... Total, un activo de cerca de un millón y medio de pesos contra un pasivo de ochocientos cincuenta mil...

Pero no todo se había perdido, puesto que quedaba el honor y puesto que el último duque de Otranto se sentía con fuerzas para la lucha. Luchó, pues, y luchó sin tregua, valientemente, como luchan los hombres de una sola pieza. No lo ayudó la salud cuando estaba, acaso, a punto de reconstruir sus maltrechas finanzas. Tuvo que venir a Buenos Aires. Y aquí, en la opulenta ciudad, entre la consideración de todo el mundo, empezó a vivir los días más amargos de su existencia. Así como el agua que vanamente se intenta detener entre las manos, se le fueron yendo sus últimos ahorros. Llegó el momento de la recapitulación trágica y de la resolución heroica. Mucho antes que el último centavo, había perdido la última esperanza. No le quedaba más remedio que volver al campo, a los tranquilos pagos que le eran familiares. Y en ellos, frente a los trigales ubérrimos que habían sido suyos, Paul Joseph Fouché, duque de Otranto, no le halló otra solución a su vida que ofrecerse como peón. Y como peón de una de sus antiguas estancias empezó a ganarse el pan de todos los días...

➤ HOJEEAMOS las páginas de la historia. Su abuelo, el duque de Otranto, era jefe de policía cuando la revolución del 18 de brumario (9 de noviembre de 1799) y llegó a desafiar impunemente el poder de Napoleón el Grande. Su padre había sido uno de los gentileshombres más estimados por el rey de Suecia. Tenía parientes encumbrados en varias cortes europeas, y en París sus hijas se codeaban con la mejor aristocracia y llevaban la vida regalada a que les daba derecho el abolengo y la fortuna. ¿Y él? El no había servido para otra cosa que para carpir la tierra, de sol a sol, o para hacer rodeos para arrear tropillas... Asperas las manos por las herramientas de trabajo, tostadas las mejillas por la brisa de las madrugadas, el último duque de Otranto siguió así durante varios meses, hasta que se ocupó en la estancia de los señores Martínez de Hoz, en Mar del Plata. Allí enfermó de mucha gravedad y regresó nuevamente a Buenos Aires.

➤ ERA un hombre de costumbres ordenadas y de sentimientos delicados. Por eso, siempre que paraba en Buenos Aires buscaba alojamiento en casa de las señoritas García, dos jóvenes a quienes él había llegado a querer entrañablemente y que retribuían en forma filial el afecto que le inspiraban.

Desde 1916 hasta 1930, año de su muerte, vivió con ellas. Y estas criaturas son las únicas que guardan recuerdo fidedigno de sus últimas horas. Más aún: ellas fueron las que echaron mano de sus precarios ahorros para subvenir los gastos de la enfermedad y del entierro del desventurado aristócrata.

Carteabase éste con sus hijas, y preferentemente con Magdalena, la mayor, que, acaso impulsada por las mismas incógnitas razones que llevaron a su padre a emigrar a América, había tomado los hábitos, adolescente casi. Nunca dejó de escribirle al autor de sus días desde el convento. Y sus cartas eran para éste la única fiesta, el único consuelo de su atribulada vejez.

La otra hija, Teresa, también le escribía, pero mucho más espaciadamente. Ella vivía con su madre, en París, en medio de un vértigo de obligaciones sociales. Así lo decía en sus cartas, que, no obstante, eran también trasunto de verdadero afecto filial.

Porque lo más curioso de esta extraña novela es que Paul Joseph Fouché ocultó siempre su verdadera situación a los miembros de su familia, y especialmente a sus hijas. Durante los últimos meses de su vida, consiguió que un amigo sirviera de garantía para que a las señoritas García se les entregaran vestidos. Ellas cosían y bordaban esos vestidos, y del producto de tal trabajo y de las pequeñas comisiones que el duque de Otranto percibía trajinando sin sosiego durante diez o doce horas por día, vivían los tres.



➤ EL 22 de octubre de 1930 se le operó de urgencia. Fué un fulminante ataque de peritonitis. Soportó estoicamente todos sus dolores y murió con el nombre de sus hijas en los labios. No perdió la serenidad ni un solo instante. Ello está sintéticamente comprobado en una libretita en

que hizo sus últimas apuntaciones, aquellas que tienen relación con su enfermedad, y que las señoritas García conservaban poco después del fallecimiento. Veámoslas:

21. — *Vino el doctor Velasco Suárez. Punción.*

22. — *Vino el doctor Velasco Suárez. Lava estómago. Entro Sanatorio Americano. Operación urgente. Vino María. (Una de las señoritas García.)*

23. — *Estoy sanatorio. Vino señor Lemonnier a la noche. Encontró al doctor. Vino María.*

24. — *Estoy sanatorio. Vino María.*

25. — *Estoy sanatorio. Lavaje estómago. Quedo limpio. Sacados dos tubos de abajo. Vino María.*

26. — *Sanatorio. Me siento mejor. Vino María. Vino Leonor Robin con Aurora.*

27. — *Sanatorio. Sacado un tubo de abajo y mecha. Vino María.*

Paul Joseph Fouché, último duque de Otranto, murió en Buenos Aires el 6 de noviembre de 1930. Lo recuerda claramente el portero de la casa de departamentos en que él vivió hasta que fué necesario llevarlo al sanatorio... El portero, que ahora ante nuestra insistencia en averiguar algún detalle de los últimos días del miserable aristócrata, nos dice:

—¡Señor! ¿Cómo íbamos a saber que se trataba de un personaje tan importante?...

Y nos mira con ojos huidizos y se hunde aun más la gorra en la cabeza que presentimos pelada...



QUE se ha hecho para preservar a los niños de la perniciosa influencia del cine? Nada; pero, eso sí, mucho se ha hablado y proyectado. El denodado esfuerzo de unos pocos bien inspirados ha chocado contra la muralla de muchos millones de pesos de intereses creados. Además, el cine, se dice y se repite, es ejemplarizador. Viene ya del Norte y del Este severamente visado por la censura. En los Estados Unidos se le ajusta a ciertas normas severas e inflexibles.

Efectivamente. En las películas siempre triunfa la justicia. Al final, siempre el "gangster" purga su delito. Pero sucede que esto de la condena y de la pena sólo llega con los postreros metros de la película, y al cabo de un espectáculo que ha durado una larga hora. Una hora en la cual se les ha visto envalentonados, casi triunfadores, empleando a fondo sus métodos, convirtiéndose en una verdadera escuela del delito y de la muerte.

➤ EN los Estados Unidos se han llevado a cabo interesantes encuestas. Las autoridades y los miembros de muchos institutos educacionales han sometido a millares de niños a inteligentes interrogatorios. Las pruebas son más que suficientes. Con la décima parte de ellas bastaría para que se clausuraran los estudios cinematográficos. Con una sola para que se declarara ineficaz a míster Hayes y todos los censores. Nadie tiene la valentía suficiente como para demostrar hasta qué punto ha influido en el auge del "gangsterismo" el cine y sus dramas policiales.

Más de un diecisiete por ciento de niños delincuentes han respondido, en una encuesta, que "el cine los había incitado a perpetrar los delitos por los cuales estaban detenidos".

Un muchacho de catorce años declaró: "Después de haber visto un film de "gangsters", mis camaradas y yo decidimos formar una banda. Nuestra aspiración era llegar a tener cada uno un revólver. De cuando en cuando, para entrenarnos, atraíamos a un muchacho de otro barrio, lo golpeábamos, y si tenía algún dinero, se lo sacábamos para repartírnoslo."

— De doscientos cincuenta y ocho detenidos en una prisión norteamericana — dice Curt Riess, — casi un treinta y tres por ciento admiten que el cinematógrafo ha ejercido una influencia decisiva en su carrera criminal.

Los films, tengan o no un final ejemplarizador, muestran esto y mucho más. Desde el procedimiento para sacar de una cerradura la llave hasta el recurso de utilizar bombas de gases para asaltar a un camión blindado a las puertas de un banco. Muestran la vida de los delincuentes, aventurera y sensacional, lujosa y en plena mo-

Los films de pistoleros, las estadísticas y algunas sombrías perspectivas

Por Jorge Moore

Sobre la pantalla han aparecido las palabras rituales: "The End", y con ellas se hace la luz en la sala. Estamos aún como anonadados por las escenas brutales que se nos han mostrado. Nos levantamos, y echamos a andar por entre las filas de butacas. Entonces, solos o acompañados por sus padres, vamos viendo niños de toda edad. En el vestíbulo, como para despedirnos con sus sonrisas de cinismo y bandidaje, los rostros de Joseph Galleia y toda su pandilla. Héroe del presente, admiración de miles de chicos, cuyo acceso a estas salas de espectáculos se proyecta reglamentar.

licie. Hacen ver el poder de los jefes, dominando a la misma policía. Acucian la temeridad y el heroísmo, pero en sus aspectos más perniciosos.

De ciento setenta y ocho muchachos interrogados en una prisión de California, cuarenta y

nueve declararon que el cine había despertado en ellos el deseo de poseer un revólver; veintiocho se sintieron incitados a utilizarlo para obtener dinero con amenazas; veinte aprendieron nuevos métodos de robar; veintiuno encontraron cómo escapar

de la policía; doce concibieron un plan criminal siguiendo el de las películas; veintiséis sintieron incitados a proceder brutalmente.

➤ NADA hay, por otra parte, tan al alcance de los niños como el cine. Les atrae y les seduce.

Investigaciones practicadas en los barrios bajos dicen que sobre un centenar de niños entre los diez y los quince años, sesenta y cuatro van al cine una vez, y treinta y cuatro dos veces semanales. Aquí está el peligro. Unas pocas monedas les permiten llegar a ese paraíso artificial, que de las rudezas de la vida nada les oculta. Así, su mente maleable y su tierno espíritu se van moldeando e impresionando con las hazañas de esos modernos héroes de la pistola y de la ametralladora, señores de la pantalla por una larga hora, aunque después llegue la escena del castigo.

Como brisa perfumada

que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranja, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra



Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia "La Franco" es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a \$ 6.50; de 480 cc. a \$ 3.40 y de 80 cc. para prueba a \$ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

“Elegancia y simpatía, no arte, es lo que hoy reclama el espectador de cine”, dice George Brent

Conocerse a sí mismo es una virtud que se duplica cuando quien la posee es un galán de cine a quien mima el público.

Por **Manuel Rey**
(Nuestro cronista en Hollywood)



GEORGE Brent está clasificado en Hollywood de una manera muy curiosa. Dicen de él que es un actor que “tiene personalidad porque no tiene personalidad”.

La gente de cine se refiere a él de esa manera confusa en principio, pero fácil de entender si se la estudia un poco.

— La gran mayoría de los artistas de aquí — me explicó el director Archie Mayo — tienen una personalidad definida. George Brent la tiene... porque carece de ella.

— No ha creado ningún tipo especial en la pantalla — me dijo Errol Flynn, que es su mejor amigo. — George tiene la reciedumbre de un Clark Gable, la elegancia de un William Powell y la suave palabra de un Leslie Howard.

Es con tales datos en el cerebro que penetro en un set del estudio de la Warner Brothers donde este actor “tres en uno” está filmando. He llegado en buen momento, pues a poco de hacerlo finaliza el rodaje de la escena, y el artista está libre. Alguien nos presenta, y el vigoroso apretón de manos no se hace esperar.

— ¿El señor viene de la Argentina? Nuestro presidente Roosevelt estuvo por allá, ¿verdad?

Y sin darme tiempo a contestarle, un poco

precipitadamente, me hace una especie de disertación dándome su punto de vista sobre la influencia que en toda América puede tener esta visita. Y luego de un rápido paseo sobre la situación de Europa y la paz de América, cambia bruscamente de tema, para decirme:

— Son las doce. A la una debo estar de vuelta en el set. ¿Quiere que almorcemos juntos?

George Brent es alto y fornido. Elegante en el vestir, serio, fácil la palabra, suave el ademán, y más joven personalmente que lo que parece desde la pantalla. No es rico ni cree que lo será jamás, porque, como él mismo me lo dice:

— ...fuera del cine, no tengo otro lugar en qué ganar dinero. Y en el cine no creo que pueda dar más de lo que he dado. Hay mucha competencia...

Estamos en el comedor del estudio, que a esta hora se halla repleto de gente. Por todas partes se ven rostros familiares. En una mesa cercana, Olivia de Havilland se está quitando la

pintura de los labios. En otra, Joan Blondell conversa con el cómico Hugh Herbert, que no debe estarle diciendo chiste alguno, a juzgar por la seriedad de ambos. Luego, Ruby Keeler y Al Jolson. Más allá, la deliciosa Anita Louise con Pat O'Brien y el actor francés Fernand Gravet, de quien aseguran que es un nuevo Charles Boyer, y que está filmando su primera película en Hollywood. Extras, directores, fotógrafos, empleados... Todos mezclados y formando un grupo que habla y grita sin cesar.

George Brent difícilmente participa en estas algarabías. Me lo demuestra el hecho de que permanece indiferente al bullicio, fumando un poco desganadamente. Estamos sentados ante la mesa en que él almuerza siempre, colocada, por pedido suyo, en un rincón.

— Cuestión de carácter... — me dice cuando le pregunto a qué obedece su conducta.

Hablamos de literatura y de pintura. Luego, de viajes y, más tarde, de la abdicación del rey de Inglaterra. Y media hora después, luego de conversar sobre los problemas sociales y hasta sobre astronomía, le llega el turno al cine.

— Estoy convencido — me dice — de que en los tiempos actuales no es precisamente arte lo que se necesita para triunfar en la pantalla. El gusto del público ha cambiado mucho, y hoy se conforma con poca cosa. Póngalo usted en el trance de elegir entre el arte de Helen Hayes y la belleza de Kay Francis y verá que se queda con esta última. Yo creo que se han acabado los tiempos en que el espectador era exigente y en que para ensalzar a un artista tenía que ver en él verdaderas cualidades. Hoy el aspecto físico y la elegancia en las maneras son suficientes.

— Y entonces, ¿cómo logró triunfar usted? — le pregunto.

— He triunfado, si es que triunfar se puede llamar a lo que he hecho, precisamente porque esa debilidad del espectador me lo ha permitido. Yo sé que no soy un actor extraordinario. Los críticos lo han dicho infinidad de veces y hasta mis amigos no lo niegan.

— Usted es muy modesto...

— No. Estoy diciendo la verdad, que, por otra parte, usted la conoce demasiado. Probablemente habrá visto algunas de mis películas, y si alguna vez ha tenido como periodista la necesidad de hablar de mi labor, supongo que jamás habrá dicho que soy un gran artista.

Y se queda mirándome. Y debe ver en mis ojos la confirmación de todo cuanto ha dicho, pues continúa hablando. Se refiere a su propia labor, que, aunque nunca fué censurada, tampoco fué muy elogiada, y termina empleando las palabras que un productor le dijo a él poco después de firmar su último contrato:

— Mister Brent: usted es un actor mediocre, pero gusta al público.

— Aceptando todo cuanto usted dice — le pregunto, — ¿cuánto cree que durará usted en la pantalla?

— No puedo contestarle exactamente, pero creo que voy a desaparecer antes de que el gusto del público vuelva a cambiar. Yo no sé qué clase de preocupaciones sacuden al espectador, pero lo cierto es que lo único que desea ver en la pantalla es el eterno romance del final feliz, un par de rostros jóvenes, una buena dosis de comedia..., y nada más. Haga usted películas con esta base y el éxito es seguro. No importa que el galán y la dama no sean grandes artistas. Lo esencial es que sean bien parecidos, elegantes y simpáticos. Póngalos ante el público, y gustarán.

Un poco despreocupadamente, alternando el cigarrillo con los bocados, George Brent está diciendo grandes verdades y colocándose él en una posición de la que muchos galanes, más ambiciosos y menos sinceros, huyen aterrados.

— Aquí tiene usted todos estos “extras”. Difícilmente encontrará entre todos a un verdadero artista. Y sin embargo, en ese grupo pueden estar las grandes figuras de mañana. Entre esas coristas que sólo poseen ciertas nociones de baile pueden encontrarse una o dos que tengan la simpatía y la hermosura de una Joan Blondell. Y entre los hombres puede haber varios con la personalidad de un Robert Taylor o la simpatía de un Maurice Chevalier. Todos, hombres y mujeres, pueden triunfar mañana simplemente por eso. Porque son bonitos..., simpáticos..., o elegantes... Pero no porque sean verdaderos artistas.

Yo no digo ni que sí ni que no. Lo dejo a George Brent maquillándose en el set. Se queda con su elegancia, su aspecto agradable, su palabra suave y su personalidad lograda por el hecho de no tener personalidad.

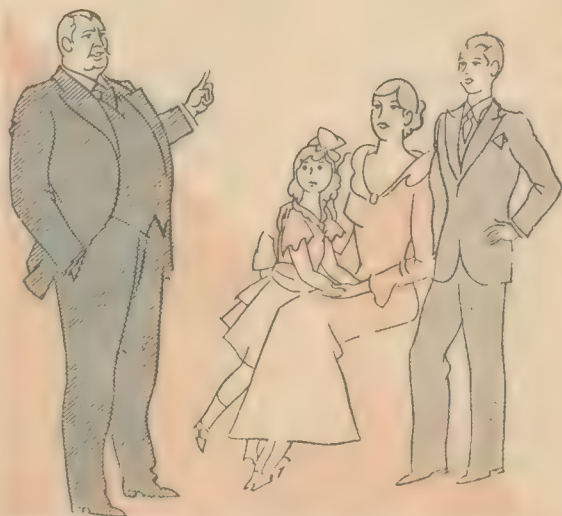
La egoísta culpa del padre

La desorientación moral que hoy padecen los jóvenes procede de haberse olvidado que si la madre es el corazón de la familia, el padre debe ser el cerebro.

Por Juan Curuchaga Hernández

EN el reparto de responsabilidades que estamos haciendo no podrían faltar los padres. ¡Los buenos señores! Si aceptamos, como es de cajón, que los malos hábitos, las falsas ideas sobre la vida, las inclinaciones sensuales y egoístas que revelan los jóvenes y muchachas de las nuevas generaciones, y que han producido el mal actual de la disminución de los matrimonios, provienen de una educación pésima, ¿cómo habría de negársele su parte de culpa a los principales responsables de la educación de los hijos, que son los padres de familia? La tienen, en efecto, y mucho más grande de lo que generalmente se cree. Más que por acción, los padres de hoy pecan por omisión de sus deberes por comodidad, por pereza. ¡Pero hasta qué extremos!

Reina en la mayoría de los hogares argentinos una idea radicalmente equivocada sobre la extensión y la competencia de la autoridad paternal. Consiste en considerar que el jefe de la familia no debe intervenir directamente en los asuntos que atañen a la educación de los vástagos en la infancia y en la adolescencia, sino que ha de limitarse a una función de alto control, delegando toda la gestión de dichos asuntos, que implican el trato constante con los hijos, en las manos maternas. El alto control resulta, desde luego, ilusorio. Porque al no actuar aquél sino en carácter de apelación en la política interna de la casa, va poco a poco perdiendo el sentido de las necesidades físicas y espirituales de los hijos, desconoce la índole verdadera de éstos, se aleja gradualmente de su intimidad y — poseído más tarde de la conciencia de este fenómeno — opta por referirse en todo a su mujer y elegirla como intermediaria obligatoria en todas las ocasiones en que ha de ejercer autoridad. Renuncia así a la más delicada de sus obligaciones: a la influencia directa sobre sus vástagos, a la reprimenda, a la persuasión, al consejo oportuno. Pierde el hábito de la función paternal y se limita a ser el proveedor del dinero y el personaje gruñón e incomprensible que se encierra en sí mismo, protesta cuando le tocan sus co-



modidades egoístas y sólo recibe en retribución un afecto rutinario, mezclado de temor y de burla. Esta es la historia clínica de la mayoría de los hogares argentinos. La misión del padre se reduce a la gestión exterior de los asuntos domésticos. El es quien debe velar por el bienestar económico de los suyos, y no se le pide otra cosa. En los asuntos internos (es decir, en lo que más directamente atañe al porvenir, a la felicidad, al triunfo o al fracaso de los herederos del nombre), la mujer, la madre domina, y el padre está ausente. O cuando está presente es para molestar como una quinta rueda inútil, con ideas y consejos absurdos, en los que se traiciona demasiado el culto exclusivo por la tranquilidad propia. Cuando está presente es generalmente el gruñón, a quien se amansa con un mimo, o no se amansa porque no vale la pena, porque ya está probada su escasa peligrosidad... La convicción que en edad temprana se arraiga en las mentes juveniles suele ser la de que "el viejo no entiende" de infinidad de asuntos importantes. En rigor, para los jóvenes argentinos, los viejos sólo entienden de proporcionar la plata. A ninguno se le ocurre recurrir a ellos en una tribulación espiritual, en una duda, en una de esas angustias tan frecuentes en la primera edad. No les tienen confianza a los padres. No han sido acostumbrados a tenerles confianza.

➔ **ESTO** es indudablemente grave. Y es grave porque significa delegar una función esencialmente viril, como es la dirección de una familia, en manos de mujeres. Libreme Dios de parecer irrespetuoso con la sagrada misión maternal; libreme de aparecer empeñado en disminuirla. Bien sé que ella es insustituible, sobre todo en la orientación moral de los primeros años y en la educación de los sentimientos delicados y elevados, y que aun la mujer más torpe despliega en la adivinación de la intimidad de sus hijos una sabiduría salomónica. Pero también es verdad que no en balde la costumbre secular y el sacramento de la Iglesia confieren al padre la jefatura del hogar. La cabeza es el hombre, si el corazón es la mujer. Y esta consagración solemne no puede ser una simple formalidad sin trascendencia.

Los padres argentinos renuncian, sin embargo; renuncian, por lo común, a las obligaciones continuas que esta jefatura entraña,

conservando solamente la apariencia y los goces exteriores de la autoridad. Y a esta defecación se deben gran parte de los males actuales. A ella se debe, principalmente, la verdadera crisis del hogar que hoy sufrimos y que se traduce en la desorientación moral de los jóvenes y en la disminución del espíritu matrimonial.

Porque lo cierto es que hay momentos de la vida de los hijos que escapan a la perspicacia y a la autoridad maternas, y en los cuales se necesita la intervención de un padre querido y respetado; de un padre al que aquéllos se hayan acostumbrado a ver desde sus primeros años como algo más que un tesorero y un cuco; de un padre que no haya perdido nunca el contacto con ellos y que haya sabido transmitirles la convicción de su interés vigilante por la felicidad de ellos. Estos momentos, en que los jóvenes y las niñas se sienten desamparados, suelen ser de los que deciden un destino. Y cuando el padre, aunque presente, se encuentra ausente en espíritu, cualquier desviación es posible.

De hecho, ocurre así. En el fondo de la mala educación actual de nuestros jóvenes se siente la intensidad de dicha falta.

Y lo peor de todo: son los motivos de esa defecación paternal los que definen la magnitud de la culpa. Porque no hay en ello tanto una falsa idea de las obligaciones paternales; no hay en ello tanto una conciencia extremadamente deficiente, cuanto un culto excesivo al propio bienestar y tranquilidad; un egoísmo

elevado al cubo. El padre argentino que delega en la madre lo que se refiera a la educación de los retoños, quiere, ante todo, "sacarse el lazo" de una obligación incómoda. El cree cumplir, mientras en la casa "no falte nada". Conseguido esto, se entrega con entera tranquilidad de conciencia a sus tareas... y a sus placeres personales. Su esposa, en la



casa, no es la partícipe de su autoridad, no es la asociada en las responsabilidades y preocupaciones del gobierno doméstico, sino la apoderada general, con poderes absolutos. ¡Que no lo molesten a él, cuando vuelve al hogar a descansar, con problemas que no le interesan! "Vos arreglate"... El jefe de la familia considera que ha hecho todo lo que le incumbe cuando ha firmado los cheques.

Este espíritu de tranquilidad, este egoísmo es lo que motiva también la tradicional blandura de los padres argentinos, que "no se meten" en las cosas de la casa. Olaro está que esto ocurre con la condición de que ni la esposa ni los hijos "se metan" en sus asuntos.

"Yo sólo me ocupo de que en mi casa no falte nada", dicen. Pero generalmente falta lo más importante: ¡el padre!



Mis antiguas opiniones sobre la buena educación y el mundo

(Quien conozca mi obra actual y lea lo que sigue, verá cómo es verdad aquello de que en la flor está el fruto y en el fruto el carozo)

Por Chamico

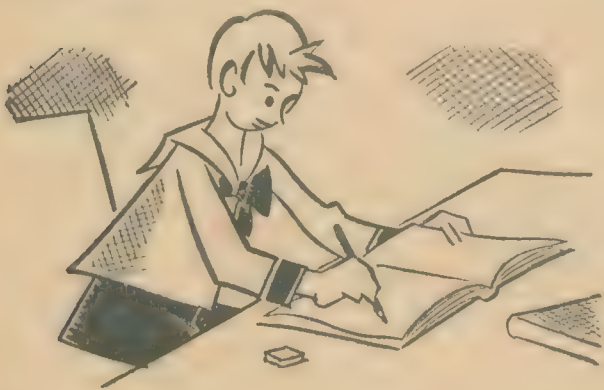
Dibujos de Lino Palacio

CUANDO vuelvo los ojos al pasado y me veo con mi delantal blanco, la pizarra bajo el brazo y la nariz al viento, llevando en la frente la tibieza del beso materno y bien apretada en la mano la moneda con que comprar el pan de Cremona, las tortas de azúcar negra o los napoleones achocolatados, pienso en lo triste que sería no haber sido niño y en el privilegio que significa haberlo sido a principios del siglo, cuando la vida tenía para grandes y chicos un sentido tan diferente al que tiene hoy. La idea que tenía del mundo en aquella dichosa edad era clara y sin mezcla de dudas, y podía describirlo con una soltura de pluma que echo hoy de menos. Como muestra, transcribo dos composiciones escolares de aquella época.

La tierra

La tierra o mundo, en otros términos, es una vasta extensión de dicho producto, redondo por todos lados y que afecta generalmente la forma de una naranja. Nosotros venimos a estar en la cáscara. Es una suerte que la tierra sea como una naranja y no como una banana, por lo resbalosa que es y nos estaríamos cayendo continuamente al llamado vacío, a menos que la ley de gravedad hiciera un esfuerzo sobrehumano para sujetarnos.

La parte de adentro se llama las entrañas de la tierra, y se compone de las minas de carbón y otros metales preciosos como el acero cromado, las catacumbas y otros accidentes naturales.



También hay fuego y agua de pozo en el interior de los gajos. Cuando el agua sale caliente se llama baños termales, pero son un sacadero de plata, y papá no la lleva más.

El fuego sale por la boca de los volcanes, y cuando se extingue es lo que se llama punto en boca. Pero cuando están en ebullición son los fuegos artificiales auténticos, sin la mano del hombre, como la jirafa, en la que no interviene. El más conocido es el Vesubio, por estar en Italia, que es una raza muy prolífica y camina mucho.

Otro aspecto notable de la tierra es su exuberante vegetación, que puede observarse en los lugares donde hay plantas.

Las montañas son grandes bloques basálticos con un cóndor en la punta, y en ellas

viven los alpinistas con una pluma en el sombrero y atados con una soga. Algunos son mujeres.

Una particularidad curiosa del mundo o universo son los polos de hielo, donde el frío es tan intenso que hasta el agua caliente se da en forma de barras de hielo. Se alimentan de aceite de foca y ballena por la gran escasez de aceitunas.

Antes no se creía en el movimiento de la tierra por falta de cultura e instrucción cívica, pero Galileo la vió moverse, y tuvo una discusión con los inquisidores, y como se insolentó, le dijeron: "¡Marche preso!" Pero fué una injusticia del pasado que registra la historia como el combate de San Lorenzo. Si Galileo, que era italiano, dijo eso fué

porque vió cómo Arquímedes la movía con una gran palanca, pero a Arquímedes no le hicieron nada porque era muy forzado y le perdonaron la multa. Ahora se mueve sola porque tiene la rotación y la traslación y un eje.

La tierra, en realidad, está compuesta por dos hemisferios, pero tan bien pegados que no se ve la juntura. Estos hemisferios son, a saber: el uno y el otro hemisferio.

Los mapas son retratos parciales de la tierra. La edad de la tierra es imposible de determinar, por falta de documentos serios, pero se le calcula que tendrá aproximadamente muchos años y algunos milenios.

Cuando se apague el fuego central, todos nos moriremos como los actuales habitantes de la luna.

La urbanidad

La urbanidad consiste en la buena educación de los modales o trato en común del niño con respecto a padres, maestros y también con sus semejantes. Estos semejantes son de dos clases, que son, a saber, como sigue: racionales e irracionales. Los racionales son los seres humanos en general, y los irracionales, las bestias y fieras del Zoológico y domésticas, como ser: perros, gatos y niños menores de siete años. Papá no es un irracional, lo que pasa es que mamá tiene el genio muy pronto y la lengua muy suelta, como le dijo la tía Adelaida cuando la pelea.

Las madres no se equivocan nunca, porque nos dieron el ser, que es cuidarnos de chicos.

Los niños bien educados, o sea con urbanidad suficiente, no fuman ni permanecen con la gorra puesta delante de los mayores, pues estos excesos los hacen odiosos, originando graves trastornos en la sociedad y la guerra.

Los niños que dicen palabrotas, a ejemplo de los mayores, son muy feos.

Muchas personas olvidan la urbanidad cuando están tomadas por la ebriedad. Por eso hay un "Edicto de Policía" que la reglamenta, y está colgado en los despachos de bebidas, para que los borrachos aprendan educación.

La pobreza no es un motivo para ser mal educado; se puede vivir en la llamada indi-



gencia y saber saludar muy bien, cosa que también hacen los perros de aguas.

No se debe volcar el vino en la mesa. Por eso en casa del Libertador cambiaban un mantel a cada plato, y éste es un hecho de armas que nos llenó de gloria y laureles a todos, y la espada está en el Museo Histórico.

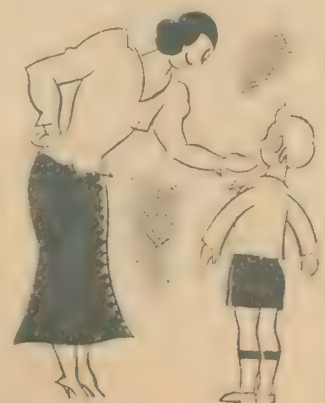
Al hombre le ha sido dada la luz de la razón para diferenciarse de los animales por su urbanidad y maneras corteses; de ahí que no exista comparación posible entre la señorita y una mona, por más que se parezcan físicamente, que es de cara, y así se le llame en la intimidad.

La educación del niño, como la del adulto, debe comenzarse en la infancia, enseñándole a no comerse las uñas ni a jugar a la gata, por la palabra soez que contiene.

Cuando se encuentra un anciano, hay que acompañarlo hasta la otra vereda; si no quiere cruzar, no, porque puede ser nuestro abuelo. Lo mismo que cederles el asiento a las señoras en el tranvía, lo que siempre es un gran alivio por las ballenas, tacos y paquetes que llevan. Y esto se llama galantería o vida galante... Cuando a un niño bien educado le preguntan la edad, debe responder que tiene ocho años, a lo menos en mi caso; la edad varía según los usos y costumbres de cada pueblo y la fecha de nacimiento. Los profesores de urbanidad se llaman urbanistas, pero en su defecto pueden enseñarla los padres y maestras, aunque en forma deficiente.

La buena educación nos abre paso en la vida, como a Cristóbal Colón, cuyos padres eran unos humildes cardadores de lana, y él llegó a Isabel la Católica e hizo la América.

A mayor abundamiento, la urbanidad es el modo de proceder cuando hay visitas.



UNA TARDE EN EL ZOOLOGICO

APUNTES DE ALEJANDRO SIRIO





Estudie por Correspondencia

Estas son las materias que Ud. puede estudiar en clase, — acudiendo a cualquier sucursal de las Academias Pitman, — o tomando un Curso Pitman por Correspondencia.

Dactilografía - Taquigrafía - Teneduría de Libros - Contador - Corresponsal - Secretariado - Ingreso a Bancos - Cajero - Vendedor - Jefe de Oficina - Gerente - Dibujo - Publicidad - Aritmética - Mejora de Letra - Caligrafía - Gramática - Ortografía - Inglés - Francés - Etc.

Si es un curso Pitman, lo mismo da que sea en clase o por correspondencia: en muy poco tiempo aprenderá usted a escribir a máquina velozmente y al tacto.

Porque los Cursos Pitman por Correspondencia están planeados de tal modo que equivalen a verdaderos cursos en clase: profesores especializados revisan cuidadosamente cada lección, hacen las correcciones necesarias, vigilan de cerca la evolución del alumno y lo orientan para que llegue cuanto antes a dominar la materia que estudia.

Ya sabe usted que para iniciarse en el comercio hay que saber, por lo menos, escribir a máquina. Si tiene dificultad para acudir a una sucursal Pitman, intérese por los cursos Pitman por Correspondencia: corte y envíe el cupón que va al pie.

ACADEMIAS PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"

ACADEMIAS PITMAN . AV R SAENZ PENA 570 . BS AIRES

Sírvanse enviarme Gratis el interesante libro

"Cómo prepararse para el Comercio"

Nombre

Dirección

Localidad

H 204

Jugad a un juego nuevo lleno de atractivos

El ping-tennis



Si yo fuera rico iría a jugar cada día al tennis... — suspira un aspirante a deportista.

— Y yo, yo me haría una tabla de ping-pong para hacer sport a domicilio — murmura otro.

¿Por qué no buscar otra cosa, pero algo que sea más llevable?... Yo he buscado por ustedes, y he encontrado un juego nuevo; lo he ensayado también por ustedes: es el ping-tennis.

¿Ping-tennis?... Su nombre ¿no les dice lo que pueda ser? Se deriva a la vez del ping-pong y del tennis.

Quizá no le conozcan todavía. Por lo tanto, he ahí su historia:

Ha sido inventado, hace algunos años, por un artista pintor chino, Sanyú, y presentado al público parisiense en presencia de S. E. el embajador de China.

Es un juego que posee eminentes cualidades deportivas; podría llegar a ser un gran juego popular por poco que su inventor lo deseara, pero éste, que posee una gran filosofía, no parece preocuparse.

— Yo he inventado un juego solamente por mi placer y también por el vuestro — dice.

Voy a enseñarlo:

Si el tennis necesita una pista, que a menudo no es factible; y el ping-pong no es practicable sino sobre una tabla de madera de calidad de un cierto precio, se puede jugar al ping-tennis sin patio y sin mesa, en simple o en doble, no importa dónde, por sólo que se encuentre una superficie plana y dura, de dimensiones reducidas: 5m.50 por 3m.50. La pista del ping-tennis no comporta ni color, ni línea de fondo; una sola línea blanca divide en dos el terreno, que está ocupado en su medio por una red de 46 centímetros de alto.

Las raquetas son hermanas mayores de las raquetas de ping-pong; el mango, 20 centímetros en

lugar de 10. En cuanto a las pelotas, son de materia "celulosique" de un tamaño ligeramente superior al modelo corriente.

Accesorios que cuestan, más o menos, diez pesos.

Las reglas del ping-tennis son como las del tennis, con algunas excepciones. No se "sirve" más que una vez cruzado, cambiando de lugar cada servicio, y se deja caer la pelota al suelo para obtener el rebote — momento en el que se golpea la pelota para enviarla al campo del adversario, — en lugar de lanzar en el aire y de golpearla en pleno vuelo.

Los efectos más apreciables son los pelotazos liftés y los pelotazos cortos.

Pero el "smach" y el "lob" están prohibidos. Toda pelota que pasa la altura de un hombre es declarada nula.

El espacio reservado al juego es muy limitado, y la malla baja exige un juego bajo y muy rápido. Por eso es preciso que los jugadores estén siempre en equilibrio sobre sus piernas, distantes, en posición flexible, para guardar todo el largo de la pista, en respuesta pronta, en rotación del torso sobre las caderas. Los movimientos de los brazos son los mismos que los del tennis. Pero nada explicará más fácilmente que el juego en sí, practicándolo.

Yo he jugado al ping-tennis, y a las cuarenta y ocho horas he sentido todavía punzadas, lo que prueba que ciertos músculos no estaban entrenados a pesar de mi cultura física diaria, y han despertado al ejercicio.

Treinta minutos de ping-tennis cotidiano completan perfectamente la cultura física.

Si se le juega regularmente será una cura de adelgazamiento. Traten de ensayar.

Esto será un sport de invierno y de verano.



Hombres - Hechos - Recuerdos Anécdotas

EL NOMBRE DE ESPAÑA

A través de la historia, España ha tenido diversos nombres que hoy se le pueden dar indistintamente. Estos nombres son: Iberia, Hesperia, Spann, Al-Andalus y Celtiberia. Veamos la razón a que obedecieron tales denominaciones.

Iberia: esta voz quiere decir "tierra regada por ríos". Proviene de "Iber", o sea, río, corriente de agua. De esta palabra derivan Ebro, ribera, Tíber y Eber, que se trocó en Efer y Eufrates.

Hesperia: "país de occidente", del griego, "Spoo", seguir el curso del sol. De esta voz sale hespera, véspera y víspera, así como Hespérides, que son las diosas occidentales.

Spann: de donde se derivan Spana, Hispania y España, es una voz céltica en su origen. Así llamaban a lo que es hoy la península los fenicios, romanos, cartagineses y visigodos.

Al-Andalus: Tal es el nombre que le dieron los marroquíes. Proviene de "Vandalusia", o sea tierra habitada por los vándalos.

Celtiberia: este término fué originado por la separación de dominios entre los iberos y los celtas, y quiere decir, exactamente, "tierra habitada por celtas e iberos". Llámase de esta manera únicamente a la región poblada por cántabros, vascones, astures, lusitanos, galaicos, carpetanos, oretanos y vaceos.

PARECE EN VERDAD "Pensées d'une Amazone", Nathalie Clifford afirma que cada vez que es necesario volver a pintar a Europa, la primera mano es de rojo.

ALGUNAS FRASES DE EDUARDO WILDE

DESDE que he sabido que el caballo de Alejandro juzgó un cuadro de Apeles, estimo mucho la opinión de los caballos sobre pintura.

— Los poetas son personas que expresan con la mayor dificultad posible todo aquello que no tienen intención de decir.

— Cuando Pitágoras encontró la solución del problema que lleva su nombre, ofreció una hecatombe a los dioses. Desde entonces, cada vez que oyen hablar de algo nuevo en el progreso de la humanidad, se agitan y rugen todos los animales.

LAS EDICIONES DE ANATOLE FRANCE

HASTA hoy las ediciones de las obras de Anatole France son tan copiosas, que resulta sumamente interesante hacer una rápida estadística de las mismas. Por lo pronto, vale la pena decir cuál es el libro del gran escritor que ha merecido mayor cantidad de reimpresiones: es "El lirio rojo", que ha llegado a la edición número 412; en cambio, el que menos se ha difundido es "El genio latino", con 58.

Vaya ahora una lista de los libros que han merecido más de doscientas ediciones:

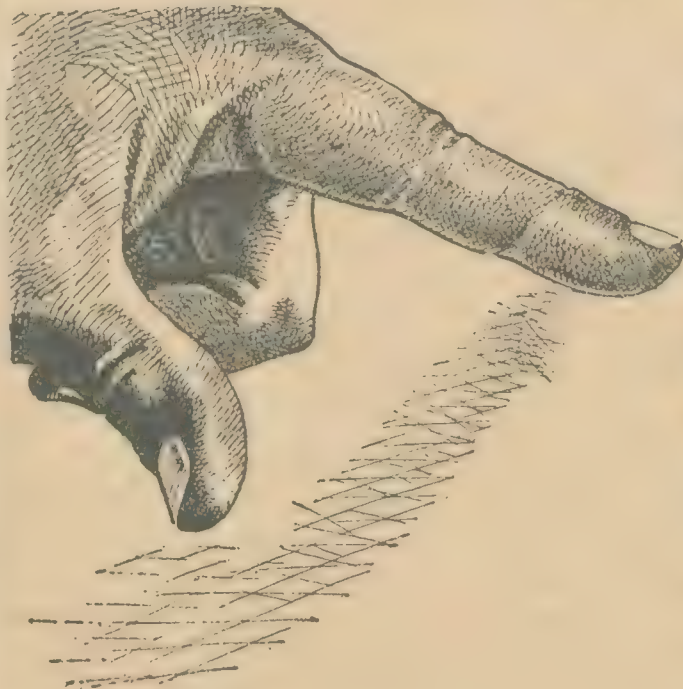
"El libro de mi amigo", 269; "El crimen de Silvestre Bonnard", 253; "El figón de la reina Patoja", 252; "Thais", 293; "La isla de los pingüinos", 222; "Los dioses tienen sed", 271.

LOPE DE VEGA FRENTE A LA DAMA DE LA TRISTE FIGURA

UNO de los más célebres epigramas del Fénix de los Ingenios está dedicado a una dama tan flaca, pero tan flaca, que sólo puede darse una idea de su flacura mediante

el epigrama de marras. Dice así:

Doña Madama Roanza tan alta y flaca vivía que mandó su Señoría enterrarla en una lanza. Y aun hubo dificultad porque lo alto faltó, y de lo ancho sobró la mitad de la mitad.



RESFRIOS GRIPE

Cuatro GENIOL en un día, cortan su resfrío.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrío y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse podrían provocar una Gripe.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

DANZA

Cuento de

F. J. MUNOZ AZPIRI

A veces su cara vulgar cobraba una apariencia desconocida. Un fuego invadía las mejillas, brincaban los ojos a des-tiempo, se detenían, se clavaban inflamados sobre algo y acaso excedían de la órbita, que tamaño era su vuelo y tamaño su brillo. Volaban en pos de cierta imagen deliciosa:

— ¡Cuánto hay de hermoso más allá de la vida cotidiana! — la frase se le escapaba.

— ¡Lita!...

Enrique no lograba comprenderla. La miraba penosamente. Entonces le asaltaban celos de su carrera en ciernes, del maestro de música, del viejo Cremond con su boca pegajosa de indicaciones y recuerdos. No pensaba en la danza. Le resultaba excesivamente cómodo relacionar su cambio con algo definido. ¿De quién podía maravillarse una mujer, una niña como la suya? ¿Por quién podía ostentar y disimular aquellos arrebatos melancólicos, esos desasimientos, las ansiedades de su expresión, cuando Cremond deslizaba su mano por las teclas? ¿Por quién? ¡Un hombre! Adivinaba la cara de los encopetados dilettantes, cuando echaban la mano enguantada sobre el sofá, extasiados en los ensayos de la niña. Cremond hacía y deshacía en su hogar. Cremond hablaba de ellos con entonación respetuosa. Cremond disponía de Lita, y ella se solazaba en las lecciones del viejo.

— ¡Ella se aísla y me la quitan! ¡Me la quitan!

El orgullo le impedía detenerla. Además, no comprendía bien las acciones de la esposa. La danza le entristecía, como un mal sueño. ¡La danza! ¡El arte! Cremond, antiguo bailarín imperial, reverenciaba estos dioses extraños. Era un buen viejo, apegado a sus imágenes perdidas. Pero todos ellos le llevaban a Lita. La conoció dos años atrás, joven vulgar, sin gracia, con la sola simpatía de su sonrisa. Se casaron mediando el otoño, y partieron a Europa. Cremond vino tras ellos al regreso. Parecía triste, dispuesto a olvidarse de un recuerdo tenaz. Parecía sombrío, pero bastó una chiquillada de Lita para entusiasmarle. En las fiestas de la línea, ella se empeñó en danzar. Sus dones deliciosos e inconscientes, un paso, dos pasos, una vuelta graciosa y aquella ofrenda de un "bouquet" al acabar el tiempo, arrancáronle una exclamación. Cremond estrujó la mano de la esposa, halagándola de augurios. ¿Cómo fué? ¡Ah, entonces cruzó hacia la mesa y solicitó champaña! Estaba repentinamente alegre. Enrique disculpó su inconveniente locuacidad, su amistad posterior en la ciudad; lo que no podría perdonar era el rapto de Lita, por las dos horas mañaneras del gimnasio y la extraña afectación de su voz al decirle:

— ¡Chist! A nadie hables de esto. Ni tú, Enrique. ¡Eres un tesoro!

Un mes después, en casa de los Durán, fué una revelación. Cremond brillaba de júbilo. La aconsejaron continuar. Unos hablaron exaltándose de sus dotes, regalándola el oído con sus voces desusadas: "¡En manos de Cremond, la técnica es suya! Además, ella suple todo con la intuición. ¡Exquisita!" De pronto perfilóse un mundillo desconocido, mundo de pies ligeros, danzarines, mundo delicioso. Insistieron en la Nijinska, describieron el "Icaro" de Lifar. ¡París! ¿Quién nombró a París? ¡Abominables tentaciones!

— ¡Qué hermoso es "eso"!

— Bien, pero tú...

— ¿No te agradaría verme elogiada? Acaso...

Nada agregó, pero en ojos demasiado jóvenes fulguraba esa ansiedad particular de las vísperas. Su rostro, antes inexpressivo, había adquirido la facilidad de los chispazos; los ojos habían aprendido a soñar, a abstraerse deleitados en algo lejano. Ella se sentía invadida de reclamos oscuros, todos ellos desasidos del contorno preciso de sus días, todos ellos ideales, relacionados siempre con la danza. No sabía qué angustia, qué supremo deleite había en sus pasos largos, en sus vueltas de cisne, en las leves cabriolas del chapín, en los bordados silenciosos sobre el tapiz con la voz transfigurada de Cremond descubriéndole mil ágiles siluetas. No comprendía bien la seducción de la danza, pero callaba y se gozaba en pensar cómo la penetraba íntegramente. El esposo, a dos pasos, parecía ya una estampa de niñez, fija en un álbum viejo; también el matrimonio y la dicha del instante en que Enrique la desposara. ¡Tan sorprendido esposo! Un gozo de chiquilla, gozo leve y saltarín como el gozo de las piernas al danzar, la inundaba. ¿Cuándo fué el cambio? ¡No lo sé! Realmente no lo sabría. Era como si al pronto su mundo cotidiano se rasgase en un ángulo, desvelando un abismo dulzón. Entonces sus pequeñas alegrías se despojaron del sentido corriente: la gravitación de los pasos del hombre en la escalera no aceleraban el ritmo del corazón; sus besos no acercaban ya el cielo; las contrariedades, los celos, los menudos deseos y las dichas se le antojaban ahora ínfimas. Y por sobre todo, avanzaba la satisfacción de danzar.

— ¿Es que no te conmueve la aproximación del sábado?... ¡Cremond tiene ya arrendada la sala! ¡Mi primer paso público! ¡Enrique, a mí me gusta esto con delirio!...

— ¿Esto?

— "Eso", la danza. Mira, no acertaría a definirlo; cuando la música me impulsa, cuando noto la justeza cadenciosa de las piernas, el caer y el alzarse, el volar, las ideas se me resuelven en mareo delicioso. Renazco en otra. Soy otra. ¡Créeme! ¡Oh, el sábado!

El hombre hubiera insistido en su desdén, pero el afanoso jadeo que rubricaba esa invocación, le desarmó. Se quedó silencioso, mirándola, revistando en sucesión desconcertante los días de su vida junto a la esposa. Mil emociones molestas le encogieron el pecho. No comprendía. Es decir, sí, lo comprendía bien: ella se le evadía en las barbas. Celos, eran terribles celos de aquellos pasos magos que le robaban su cariño; celos de aquellas músicas que raptaban sus ojos; celos del viejo que insistía en su academia entusiasta. "—¿Cómo cosentí yo?". — Tampoco se hubiera opuesto. Quedaba inerte a su merced. Mirándola de soslayo en su abstracción meditativa, con los bucles rubios extraviados en el humo de su cigarrillo, odiaba su transfiguración.

— Me desagrada creerte, Lita; pero no me opondré...

Había una renunciación en sus palabras. Ella le miró. De pronto un pensamiento extraño la acongojó. Un miedo pueril asomó a los ojos:

— ¡Enrique! — Se apretó contra él, desanimada por la idea enojosa. Ella quería ser la buena esposa de siempre. Aquello, sí, lo llenaba de prevención. ¡Era tan brusco, tan desasido de sus ansias vulgares!... Lejos de ufarse de su descubrimiento, lejos de lamentar su ignorancia de aquel mundo dulzón, la aterraba de pronto su abismo. — ¡Enrique! ¡Enrique! Es verdad: algo malo me seduce. Enrique: la danza hace que me despreocupe por ti. La danza me hace odiarte. ¡Y no lo quiero!

En los brazos del esposo renacía su horizonte vulgar. Sus caricias tornaban a adentrarla, como antaño, en su naturaleza de mujer. Y él, cambiado, dichoso de advertir su mudanza, sentía afirmarse el suelo bajo sus pies. ¡No! Nadie le quitaba a Lita. ¡Lita era la de siempre! Morían los temores y los celos, y él se agrandaba, tutelar, sobre la sombra temblorosa. ¡Lita era suya!...



➤ PERO el sábado, mediando la tarde, cuando la luz declinaba en los visillos rosados, ella partió en el automóvil del viejo Cremond. El viejo se excusaba de subir. Desde el volante, hacía guiños y gesticulaciones ridículas:

— ¡Es un compromiso!

El marido la atrajo con cierta violencia:

— Habíamos convenido que...

— Es verdad, pero... — ella no hizo más que reír. Cierta duende agresivo jugueteaba en sus pupilas. Primero era humildad, luego burla, al fin una decisión quizá dura. — Será la última vez. Es una curiosidad, Enrique. ¡Imagínate, la primera vez en público! Luego, no puedo hacer esto a Cremond. ¡Sí, debo ir!

Desechando la animosidad silenciosa del esposo, mientras Lita le hacía seña de aguardar, el viejo prorrumpió en vociferaciones:

— ¡Déjale! ¡Vete con tus libracos, buen hombre! Una joya tamaña enterrada en un primer piso, haciendo vida de hogar, honrando al marido. ¡Mujer de un abogaducho! Una buena es-

posa. Deliciosa e inconsciente. ¡Ah, si la hubiese hallado pequeña!

Al viejo Cremond, antiguo compañero de danza de la Duncan, no se le escapaba esta presa joven. Quería "lanzarla", a despecho de la hostilidad del esposo, revelándole el tesoro de sus dones frente al camino de la danza. El la veía ya, acaso con precipitación, como viera a la Duncan, ante las salas trémulas, ligera, vaporosa, aislada en el vaivén de sus revueltas graciosas, ya guiada por las flautas de Debussy, ya atolondrada en el metálico eco de Stravinsky, ya perdida en los tamborileos de Ravel. Ante su imagen, nada quedaba de la esposa y todo era la artista. Lita, desde luego, ignoraba lo suyo. Cremond lo sabía. Comprendía su lucha. Pero al "lanzarla" en definitiva al dominio de los entendidos, él contaba con su vanidad. Siempre tuvo con ella frases indecisas, arrastrantes, orilladas de sugestión. Gozóse en desvelar ante sus ojos el mundillo amado y temido. La ganó mansamente, librándola a la propia animación de sus progresos.

¡Qué criatura! Sí, verla danzar a bordo fué una resurrección

de sus mocedades. Su primera impresión fué definitiva. La vió cual era y la soñó mejor: su carita menuda, sus vulgares ansiedades, su incapacidad para comprender la vocación, aquellos diablos antojadizos que la empujaban hacia el esposo, no significaron impedimento. Se enfrentó con la animadversión del marido, acallada por el orgullo. Enrique no era más que un buen abogado. ¡No, hubiera sido absurdo luchar con el esposo! Ahora, cierto atisbo de la verdad asomaba en los ojos de la niña.

Cremond no podía ya ocultar su júbilo. ¡El sábado! El viejo poseía una febrilidad incomparable. Iba y venía frecuentando sus íntimos, como si la vejez, anunciada en cansancios y concesiones, no arredrase sus días. Se dijera que aguardaba impaciente, como en las siestas de antaño, el instante del ensayo general. Cremond viejo ocultaba incorruptible al Cremond joven, al compañero de la Duncan, al primer bailarín de la Ópera, en un París sensual de anteguerra.

— ¡Ven pronto!
— miró su reloj.



(Concluye en la pág. 77)

Notas y comentarios

VIVEN LAS VIEJAS VIRTUDES.



EXPRESIONES de confianza suelen escucharse acerca de la solidez de la familia argentina.

Pero aun hay más que eso, y esta vez viene de labios de una gran dama cuyo testimonio tiene el más alto valor.

Dijo en la fiesta de los premios a la virtud la digna presidenta de la Sociedad de Beneficencia, doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Lerreta:

"Se encuentran, cada vez más, impresionantes ejemplos de las viejas virtudes argentinas: hogares en que los sacrificios no se cuentan, y en que el amor a la familia y la abnegación no son sino deberes que se cumplen con sencillez."

¡Qué honor para las nuevas generaciones que una dama tan ilustre pueda decir tanto de nuestra época!

¡Y cuánta gratitud es debida por esas palabras que inspirarán renovada fe en el presente y en el porvenir!

COMUNISMO DEL NATURAL.



MALSANO ambiente el que respiraron los funcionarios policiales, educacionales y de higiene que anduvieron allanando escuelas judías comunistas en la Capital y alrededores.

Fétido ambiente...

Comunismo con dibujos obscenos en las paredes; comunismo en habitaciones sórdidas...

Algunos niños de esas escuelas demostraron estar en la creencia de que el aniversario nacional argentino era el 1º de mayo.

Maliciosa desfiguración de la verdad, por cierto.

¿Sería menos malicioso el error que transmitía otra escuela, de que 1816 fuera el año de las invasiones inglesas?

No sabréis si dar lugar a la irritación de vuestra probidad para con los niños y de vuestro provocado patriotismo, o ceder al interés patológico de esa malicia.

¡Pero eso no es el comunismo! —prorrumpirán los ilusos.

¿Y si eso fuera precisamente el comunismo?...

ESTATUTO DEL EMPLEADO.

ESPERASE para este año la sanción del estatuto del empleado público.

Admítase generalmente que en la forma en que ha sido concebido contribuirá a moralizar la política y a mejorar la administración.

Acaso el fuera la obra estructural de este gobierno, excepto que se quisiera reservar ese título a la creación del Banco Central.

A veinticinco años de la ley Sáenz Peña, pocas dudas pueden caber de que entre una buena ley electoral y un buen estatuto del empleado este último hubiera debido tener la prioridad, ya que él hubiera sido necesario al mejor éxito de aquélla.

Hace veinticinco años la reforma electoral era considerada como un punto de partida; con la experiencia de hoy, lo hubiera sido el estatuto del empleado.

Prescindiendo de los intereses del empleado mismo, la experiencia de toda una generación recomienda la sanción de aquel estatuto.

JUSTO ORGULLO.

GLORIA para la patria conquistó nuestra representación en Madrid con su firme defensa y abnegada práctica del derecho de asilo.

Así lo hicieron resaltar los discursos del homenaje al doctor Pérez Quesada.

El distinguido escritor y académico don Alvaro Melián Lafinur dijo en esa ocasión, refiriéndose a la patria argentina:

"Esa muestra de su vocación civilizadora y de la madurez de su cultura, le ha conferido y continúa confiándole, cada vez más, una alta personería internacional, que refleja honor sobre todos sus hijos, permitiéndonos ostentar, como un motivo de legítimo orgullo, nuestra nacionalidad, y decir con la dignidad del *civis romanus*: soy ciudadano argentino."

El periodista español don Francisco Casares, ex asilado, resumió en esta expresión las cualidades que vió brillar en el doctor Pérez Quesada en las horas más difíciles: "¡Era argentino!"

MORAL AGUADA.

ROBAD cinco centavos del cajón de la lechería o del tirador del lechero, y si los damnificados en esa modesta suma no os enviaran presos, para evitarse molestias, de todos modos os cubrirían de improperios, os anonadarían con su desprecio, y propalarían por todo el barrio que sois unos miserables cacos.

Al paso del Santísimo

BELLEZA propia, perfume propio, solemnidad propia, ritmo propio tienen las procesiones religiosas.

Hay un estilo de las procesiones religiosas que seguramente sería imposible imitar en un acto profano.

El andar de las procesiones religiosas, por ejemplo.

O la mesurada oscilación de sus estandartes.

Para no decir nada de sus coros.

¿Habéis estado en la procesión del Corpus?

No contestéis todos que sí, pues todos no habiéráis cabido.

Pero, los que no, habréis estado el año pasado, o el precedente.

En ella parece que se acentuara todo lo que las procesiones tienen de bello, de solemne, de propio.

¿Prodigio de organización?

¡Jamás! No es por medio de sabias instrucciones y sabias disposiciones como se consigue ese efecto.

¿Qué es, pues?

Si no pretendéis saber más de lo que se sabe, sólo podéis contestar una cosa:

—¡He aquí el misterio!

Entretanto, el que así os tratase bien pudiera ser uno de los muchos lecheros que defraudan al cliente agitando la leche que le venden; y lo que es peor, desvirtuando el producto, traicionando al que debe beberlo, que es quizá un niño, un anciano o un enfermo.

Según lo que dice "El Mundo" sobre estas cosas, la mayor parte de la leche que se despacha es aguada, y el aguamiento va de la tercera parte a la mitad. ¡Enorme aguamiento de la leche... y de la moral!



SON LEGION.

FORMULEMOS una pregunta de indudable modernidad:

De los 12.561.000 habitantes que según el último cómputo tiene la República Argentina, ¿cuántos viven de los automotores?

Según la Asociación Importadores de Automóviles y Anexos, "una estimación sería haría llegar a 500.000 las personas que en el país viven del automotor y sus anexos".

Este cálculo no podría pecar de exagerado, ya que es evidente que hay que contar esas personas por centenares de miles; y los chauffeurs de taxis, de autobuses, de microómnibus, de camiones, de coches particulares, son ellos solos un buen ejército.

A pesar de que la existencia de automotores se encuentra en un nivel bajo, cuando uno sale a la calle lo primero con que tropiezan sus ojos es la corriente de esos vehículos; y a poco andar ya encuentra un garage o un surtidor de nafta.



SITUACION SOVIETICA.

PRONOSTICA Trotsky una revolución que derrocará al stalinismo.

¿Será para mejorar?—se preguntará el cauto lector que leyere.

He aquí algo sobre lo que no sería fácil entenderse con Trotsky. ¿Sería mejor el trotskismo que el stalinismo?...

Trotsky dirá que sí, pero tampoco sabemos si de esa revolución saldría precisamente el trotskismo.

¿Podría salir algo mucho mejor... y aun mucho peor!

Kerensky creyó que la revolución rusa se hacía para los socialistas moderados, y resultó hacerse para los extremistas.

Y mientras los extremistas creían estar realizando el comunismo teórico, lo que en realidad hacían era preparar el advenimiento de un tal Stalin que los había de fusilar por docenas.

Nadie sabe lo que puede salir de un río revuelto, pero en cuanto a que se revuelva el río, el propio Stalin da señales de temer mucho que sí.



El hombre de la ropa

TODOS hemos conocido, todos conocemos al "hombre de la ropa".

Es el ejemplar humano cuya preocupación más honda la constituye su indumentaria. Sus antepasados, sus dioses lares, se remontan al imperio de Nerón y a la corte de uno de los Jorges de Inglaterra: Petronio y Brummell.

El lánguido romano y el exquisito inglés fundaron una especie. Una especie que el París de los Luises llamó los "incroyables", los increíbles, y que los madrileños del tiempo de María Luisa llamaron burlona y desdeñosamente "petimetres", corrupción de "petits maîtres".

La especie sobrevive. No ya en el esplendor de las cortes, sino en las sociedades de hoy, democratizadas por las tremendas lecciones históricas y económicas.

➤ "EL hombre de la ropa" es el ciudadano de edad indefinida — puede tener veinte años como cincuenta y seis, — que nos indaga con acento protector y magnánimo:

— ¿Dónde adquirió usted esa camisa? ¿Cuánto pagó usted por esa corbata, o ese sombrero?

Y al responderle tímidamente el interrogado, exclama con acento de piedad:

— Vamos, hombre... Mire esta camisa, o este sombrero, o esta corbata, o este traje que yo llevo... ¿Se atrevería usted a compararlo con el suyo? Sin embargo, yo pagué por esto tres veces más (o tres veces menos).

Y termina con estas palabras concluyentes:

— Usted no sabe vestir, amigo... No... Usted no sabe, ni sabrá nunca vestir...

Arrojándonos una postrera mirada llena de conmiseración y algo de desdén, el "hombre de la ropa" acaricia su camisa, retoca su corbata, cambia el ángulo de su sombrero, y se aleja, dejándonos sumidos en un mar de encontrados pensamientos.

➤ HUBO épocas entre nosotros en que "el hombre de la ropa" floreció de modo extraordinario. Era el tiempo del más agudo "snobismo" que conoció la sociedad porteña. Hace treinta años, sin ir más lejos. Cuando uno de los patriarcas de aquella sociedad, don Pastor S. Obligado, escribía en una de sus interesantes "Tradiciones de Buenos Aires":

"Hoy, que nuestra sociabilidad, algo reacia, un tanto egoísta, se limita casi en sus mani-

festaciones a un saludo en Palermo, otro de retorno en el corsó de Florida, cuando más cinco minutos de homeopática visita durante el entreacto de la Opera, y allá por muerte de un obispo, algún recibo, todo estiramiento, en que todo es grande: salones, ostentación, lujo, toilettes, alhajas, buffet, y también tiesura, vanidad, descortesía: todo grande, menos la sinceridad. ¡Oh, tiempos de los abuelos!"

"El hombre de la ropa" reinaba soberano en aquella sociedad que tanto entristecía al ilustre patricio porteño, y que pasó, afortunadamente, varios años después. Pero "el hombre de la ropa" quedó, aunque muy desprestigiado y venido a menos.

➤ FUE "el hombre mejor vestido del mundo", "el árbitro elegantarium" de los actuales tiempos, el ex príncipe de Gales, ex rey Eduardo VIII y actual duque de Windsor, el que durante los dramáticos días de la guerra europea debía imponer a todos los elegantes del mundo la moda de la ropa vieja, de los trajes algo raídos y lustrosos, de las corbatas arrugadas y de los amarillentos sombreros de paja del verano anterior.

Porque el entonces príncipe de Gales, que nunca fué un "hombre de la ropa", decía que era más elegante vestir con prendas envejecidas y gastadas, y entregar a la Cruz Roja el dinero destinado a la ropa nueva, que engalanarse femeninamente como en los días de la paz y de la frivolidad.

➤ LAS largas horas que Brummell invertía en su toilette, y las innumerables varas de seda que inutilizaba antes de que le satisficiera el nudo de su corbata, han pasado a la leyenda. Leyenda que, salvando el tiempo y las circunstancias, ha recogido casi religiosamente nuestro "hombre de la ropa", en el proceso metódico de su acicalamiento cotidiano, en el que vive el drama diario de su aliño, desde la raya del pantalón hasta el brillo de la gomina.

Sólo él conoce la íntima angustia de ponerse impecable. Sólo él sabe cuánto tiempo precioso sustrajo a la actividad útil o noble, para aderezar el escaparate de su elegancia, para "encuadrarse", como dicen los Brummells criollos.

➤ EN medio de todo, "el hombre de la ropa" es feliz. Su dicha es infantil. Pero tiene el relativo mérito de la sinceridad. "El hombre de la ropa" es sincero consigo mismo. Y con su sastre, sufrido y paciente. Y con su resignado camisero.

Pasa por la sociedad y por la vida convencido de su superioridad, sin sospechar remotamente el vago fastidio que causa a sus semejantes con sus comparaciones, sus consejos no solicitados, su insufrible elegancia y su gesto de piedad protectora.



EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

CRISANTEMOS
COREANOS

ESTE año serán ofrecidas por primera vez al público seis variedades distintas de esta novedad, que parece destinada a conquistar rápidamente la más alta popularidad.

La nueva raza es el resultado de cruzamientos hechos por el señor H. P. Kelsey, quien se propuso encontrar una variedad de crisantemo capaz de soportar los intensos fríos de los inviernos de Norte América.

Encontró en las regiones montañosas del norte de Asia una variedad enana llamada "Crisantemum Coreanum", que, además de ser sumamente rústica y resistente a los fríos, tenía la característica de echar en todas direcciones raíces, de las cuales nacían innumerables brotes.

De los cruzamientos hechos entre esta planta silvestre y las mejores variedades de crisantemos de floración temprana, se ha conseguido la nueva variedad que ilustramos.

Uno de los mayores atractivos de esta planta, para el "amateur", es su gran facilidad de cultivo.

La planta se ramifica sola, sin necesidad de practicar despuntes continuos.

De un tallo principal las ramitas se extienden hasta formar una mata tan alta como ancha, de tallos delgados y rígidos que terminan en un racimo de florecillas.

Se plantan a una distancia de cincuenta centímetros una de otra, en tierra que sólo requiere la preparación usual y sin que resulte indispensable que sea muy rica. El único despunte que necesita se efectúa quitando el primer brote floral, que nace a unos quince centímetros de la base. Desde abajo surgirán inmediatamente muchos nuevos tallos que luego formarán la planta.

Igual que todos los crisantemos, esta variedad necesita agua en abundancia en tiempo de calor, pudiéndose evitar mucho trabajo de riego si se cubre la tierra alrededor de las plantas con una capa de recortes de césped, que conservará la humedad.

FLOX PERENNE

De muy fácil cultivo, es ésta una de las mejores plantas para floración de otoño. Hay muchas variedades, y aunque son en su mayoría de color rojo o rosado, en varios tonos, y blanco, son insuperables cuando están en plena floración. No sirven, sin embargo, para flor cortada, porque inmediatamente de arrancadas dejan desprender las florecillas.



Los crisantemos coreanos pertenecen al orden de las compuestas y a la familia de las margaritas. En el grabado se ven, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha, las variedades: Apolo, Diana, Ceres, Marte, Mercurio y Dafne.

Cuando las plantas son jóvenes y vigorosas, cada espiga ofrece una vista verdaderamente espléndida.

Las flores individuales son grandes, brillantes y muy numerosas. La espiga forma una pirámide que llega a tener hasta unos veinte centímetros de diámetro en la base y casi otro tanto de altura.

A medida que envejecen, las espigas se ponen más chicas; pero es fácil renovar la planta por división de las matas.

La preparación prolija de la tierra destinada a las plantas influye de manera considerable en los resultados que se obtienen. En consecuencia, deberá ser labrada profunda-

JUNIO

mente y bien abonada. Las matas se plantan a una distancia de cuarenta a cincuenta centímetros, de manera que la corona quede a flor de tierra.

Durante los primeros dos años pueden dejarse crecer todos los brotes. En los años siguientes conviene dejar solamente siete u ocho de los brotes más fuertes, arrancando los restantes.

Los flox echan una mata de raíces superficiales, y por este motivo debe tenerse cuidado de no carpir sino muy livianamente alrededor de la planta.

Requieren mucha agua durante los meses de verano, y para conservar la humedad conviene cubrir la tierra con una capa de recortes de césped o estiércol consumido.

Cuando las plantas están en vegetación, algunos riegos con abono líquido diluido, a intervalos de quince días, mejorarán la floración.

Bien tratados, los flox pueden durar cinco o seis años sin necesidad de renovarlos.

Las flores disminuirán de tamaño después del tercer

JUNIO

En este mes los trabajos del jardinero consisten en cavar y plantaciones, removiendo bien la tierra donde sea posible, preparándola para nuevas plantaciones.

Este es el mejor mes para mover y plantar los rosales. Hacia mediados del mes se empezará la poda de los rosales, que se puede continuar hasta principios del mes entrante.

Se podarán los malvones, para hacerlos brotar; así las flores serán más abundantes.

Para fines de mes se hará la poda de las hortensias.

Las plantas anuales robustas, y las perennes sembradas en almácigos, serán trasplantadas a los canteros a medida que adquieran tamaño suficiente.

No deben regarse los bulbos hasta tanto hayan brotado; después, cuanto más agua se les dé, mayor será la floración.

año, pero la floración será abundante. Para obtener el mejor resultado, las matas deben ser levantadas y divididas cada tres años.

Para dividir las matas se espera hasta que aparezcan los nuevos brotes, los que se separan, cortándolos con mucho cuidado a fin de que cada uno tenga sus correspondientes raíces.

Las plantitas pueden ser puestas inmediatamente en el sitio definitivo que se desee asignarles.

Contesta a un interrogatorio de "El Hogar" el Intendente de Buenos Aires

El doctor Mariano de Vedia y Mitre, que por amor a la ciudad y en el servicio de la ciudad, ha promovido la transformación de Buenos Aires, a ratos resistida, a ratos celebrada y a ratos discutida, habla para todo el país, de los árboles, del obelisco, de las demoliciones, de la avenida 9 de Julio, de sus proyectos y de su confianza en el porvenir.

— A usted, la población de Buenos Aires, inclusive la prensa, le llamó en un momento dado "el enemigo de los árboles". En una ciudad donde casi todos los intendentes se caracterizaron por su afán de plantar y conservar árboles, usted disponía su desaparición. ¿Por qué? Nosotros no lo podemos decir, por tratarse de un intendente poeta. Pero debe haber tenido algún motivo. ¿Cuál?

— Ningún calificativo podría ser más injusto que el que se insinúa en esta pregunta; y no puedo creer que haya logrado difusión, a pesar de la frecuencia con que suelen difundirse las versiones inconsistentes. Los hechos testimonian todo lo contrario. Durante la actual intendencia se han plantado más árboles que nunca en nuestra ciudad. Repase usted la siguiente estadística: En 1933 se plantaron 18.000 árboles; en 1934, 42.000; en 1935, 16.500, y en 1936, 12.600.

"Por otra parte, quiero hacerle notar que, cuando por necesidades del tráfico o por requerirlo así los ensanches de calles, debieron retirarse algunos árboles, el primer cuidado de la Intendencia fué disponer su trasplante. Así sucedió, por ejemplo, con las tipas de la avenida Vértiz, que ahora crecen lozanas a lo largo de la Costanera Norte.

"Añada usted a estas consideraciones lo que significa el hecho de haber incorporado a la ciudad una gran cantidad de espacios libres, en los que se han demarcado y se demarcarán nuevos parques, plazas y jardines. Entre los más importantes, recuerdo el nuevo parque del Retiro, que ahora une en una sola masa verde las plazas San Martín y Británica, abarcando una superficie de 34.000 metros cuadrados; la nueva plaza Justo José de Urquiza, delineada en los terrenos que ocupaban las Obras Sanitarias de la Nación; el antiguo parque Japonés, transformado en toda su extensión de 47.000 metros cuadrados en jardines públicos. Una obra intensa se ha realizado, en este aspecto del progreso edilicio de la ciudad, en diferentes barrios, que han visto surgir numerosas plazas y plazoletas, entre las cuales recuerdo las situadas en Varela y Directorio, Warnes y Punta Arenas, Avenida Sáenz y Toay, Olazábal y Burela, Guanacache y Estomba, Lincoln y San Nicolás, y varias otras.

"Finalmente, debo recordar dos grandes y recientes adquisiciones realizadas por la Municipalidad. Me refiero a la antigua chacra de Saavedra, donde existe uno de los más bellos parques privados de la ciudad, y a la manzana del palacio Miró, que permitirá una notable ampliación de la plaza Lavalle y el aprovechamiento por los habitantes de la ciudad de las bellas arboledas que encierra actualmente."

— Es usted, doctor Mariano de Vedia y Mitre, un intendente discutido, y hasta combatido. La erección del obelisco produjo en Buenos Aires, al principio, un movimiento de tenaz resistencia. Hoy la ciudad quiere a "su" obelisco... ¿Qué se propuso usted y qué motivos tenía para imponer a la ciudad un monumento, desafiando ataques y resistencias enconadas?

— El obelisco se ha impuesto por su propia belleza. Nunca creí que sucediera lo contrario. Como puede usted imaginar, nadie puede estar más interesado que el in-

(Concluye en la página siguiente)



tendente de Buenos Aires en descubrir los sentimientos verdaderos del pueblo a través de las mil discusiones que siempre provoca una obra, y más cuando esa obra es una creación artística. Yo sé que Buenos Aires ama todo aquello que contribuye a su embellecimiento y todo cuanto sea símbolo de su grandeza. Por eso no entendí desafiar ataques ni resistencias cuando el obelisco iba alzando, ante el asombro de muchos, su línea imponente y magnífica. Estaba seguro que sucedería lo que usted expresa: que Buenos Aires querría a "su" obelisco. Así lo expresé en el discurso inaugural al afirmar que él será, en el transcurso del tiempo, el documento más auténtico de ese fasto glorioso que ha sido para la ciudad la celebración del cuarto centenario de su fundación.

"Dentro de las líneas clásicas en que se erige, es como una materialización del alma de Buenos Aires que va hacia la altura, que se empina sobre sí misma para mostrarse a los demás pueblos, y que desde aquí proclama su solidaridad con ellos. Buenos Aires se siente grande, fuerte, pujante. Y como todos los grandes, no alienta sino sentimientos nobles, generosos, fraternales. Porque es grande, tiende sus brazos a todos los pueblos, y presidiendo desde aquí los destinos de la nacionalidad argentina, particularmente a las demás naciones del continente que surgieron del mismo esfuerzo gigantesco del imperio español, y con quienes siente la solidaridad del pasado fecundo, del presente renovado y del futuro indefinido, ilimitado.

"Las inscripciones grabadas en las cuatro caras del obelisco han de ser en el tiempo una lección de cosas para las generaciones actuales y las venideras. La primera de ellas evoca la gloria del fundador, que con su vida quebrada en la flor de la edad emprendiera la empresa insigne, que se lanzara al mar, a lo desconocido, para ensanchar el imperio español, para refundarlo en América. A lo largo de los años y de los siglos el imperio español desaparece, desaparece también el poder de España en América, surgen los nuevos estados y en nuestras provincias del Río de la Plata la ciudad de don Pedro de Mendoza se muestra a la cabeza de una nueva nacionalidad en el mismo momento en que ésta cobra vida, y ésta es la consagración de la obra inmortal del fundador. Otra inscripción recuerda la segunda fundación de la ciudad, realizada por Garay. Se rememora en otra la transformación de la personalidad de la ciudad al convertirse perdurablemente en la capital federal de la República, iniciativa que, como todo lo grande que puede ostentar la república ante el mundo, pertenece al genio de Rivadavia, aunque sólo en 1880, como recuerda la inscripción, fué sancionada la ley de federalización por obra del presidente Avellaneda. Este hecho es, sin duda, uno de los mayores fastos de la ciudad, pues significa la consolidación de la república bajo el sistema de la Constitución.

"Finalmente, la cuarta inscripción documenta en el obelisco otra de las fechas memorables, pues recuerda el momento en que por vez primera flameó al viento bajo el cielo de Buenos Aires el símbolo de la nacionalidad, la bandera de Belgrano, en torno de la cual nos reunimos todos los argentinos con una sola inspiración por la grandeza de la patria.

"Estas consideraciones explican ampliamente los motivos que tuve para propiciar y realizar este homenaje a la ciudad que el obelisco simboliza."

—En su vasto plan de demoliciones, dentro del cual se encuentran edificios que podrían llamarse históricos, figuran, además de la Catedral y algún otro, la Casa de Gobierno. Desaparecida ésta, el monumento a Cristóbal Colón, en la línea de perspectiva, dejaría en ambigua posición a la Pirámide mirando desde el río. ¿Qué hará usted con ésta y qué lo movió a usted con la demolición de aquélla?

—Esta pregunta envuelve varias cuestiones delicadas que, sin duda alguna, deben interesar profundamente a los habitantes de la ciudad, y, sobre todo, a quienes, como yo, aman intensamente sus tradiciones y alientan, al propio tiempo, el fervoroso anhelo de verla progresar y embellecerse cada vez más.

"La demolición de la Casa de Gobierno ha sido proyectada por el Gobierno de la Nación; y en cuanto a la Pirámide de Mayo, indudablemente debe permanecer donde está, en el centro de la plaza histórica, donde fué erigida por voluntad de los creadores de la patria como un símbolo del advenimiento de una nueva nacionalidad. Cualquier problema de perspectiva, entre otros el que usted indica, será resuelto teniendo en cuenta esa significación superior y trascendente de la Pirámide; y pienso que la plaza de Mayo debe conservar su individualidad, tan llena de recuerdos para el sentimiento argentino."

—Por su dinamismo, por sus iniciativas y por la energía de sus decisiones, la población ha comparado a usted con un célebre antecesor, don Torcuato de Alvear, a quien se debe en parte la transformación de la gran aldea... ¿Tuvo usted, al iniciar su gestión en el gobierno de la ciudad, el propósito de continuar aquella obra, a pesar de las resistencias y las dificultades que se le presentaron en un principio?

—En el servicio de la ciudad, y por el amor de la ciudad, a cada intendente le toca realizar una obra adecuada a las necesidades de la época de su actuación. Vencer resistencias y allanar dificultades es la tarea minúscula, a veces perturbadora, de todos los días; pero ella no puede arredrar a quien alienta aquel amor. Don Torcuato de Alvear será siempre, en este sentido, un alto ejemplo que, para bien de Buenos Aires, ha sido la norma de sus grandes intendentes. A la insigne responsabilidad que representa este cargo debe corresponder un esfuerzo condigno, aunque es menester reconocer que, a veces, no se logra alcanzar, en toda su plenitud, el éxito ambicionado. Es honor muy grande, y satisfacción íntima de hondo valor espiritual, el haber podido realizar una obra que, con todas sus im-

perfecciones y limitaciones, implica un avance auténtico en la evolución y progreso de la ciudad, cuyo ritmo, acelerado y condicionado por necesidades de la vida social, no admite soluciones de continuidad.

—A los pocos meses del término de su gestión, ¿cree usted que le ha sido posible realizar todo el vasto plan que se propuso al aceptar su mandato? ¿Qué otras obras realizaría usted? ¿Cuánto tiempo necesitaría usted en la Intendencia para realizar esas obras? ¿Cuál es su visión de artista y de intendente de una Buenos Aires del futuro?

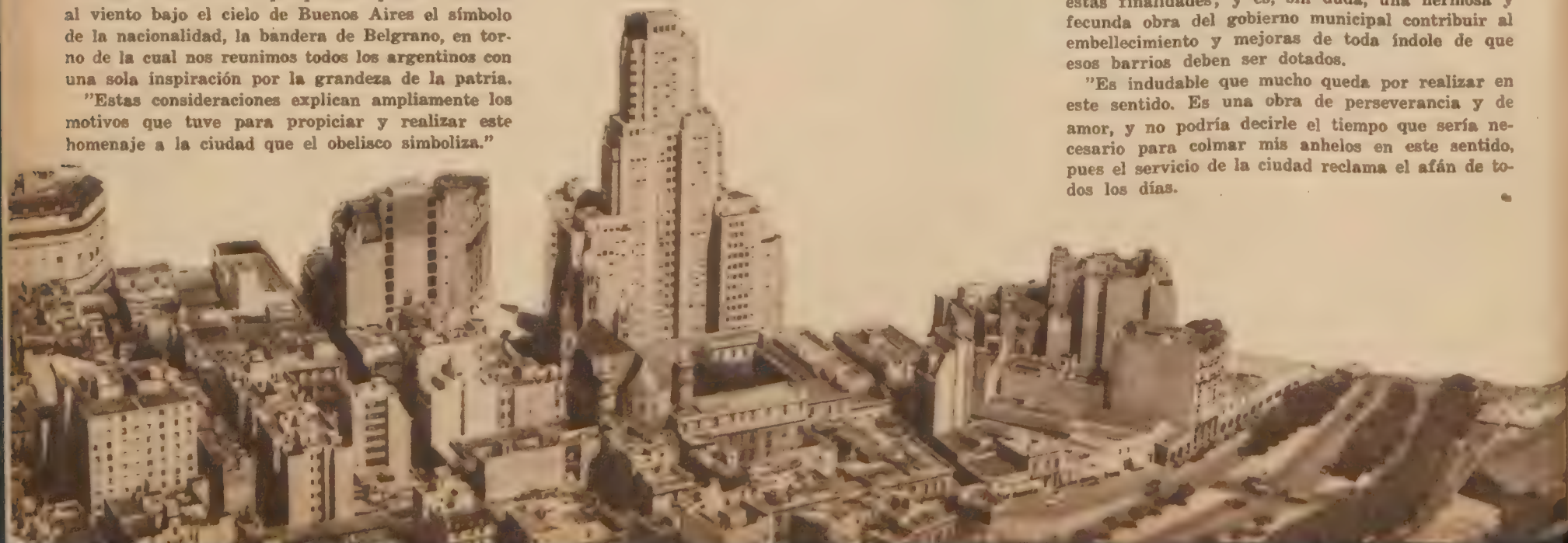
—Todo plan de gobierno, para ser viable, debe estar ajustado a las posibilidades de tiempo y a las circunstancias en que debe llevarse a cabo. A la actual Intendencia le cabe la satisfacción de haber realizado en buena parte los propósitos que tuvo en vista de acuerdo con aquella limitación. En un doble sentido ha desarrollado su actividad y ha cumplido la obra que quiso hacer: la restauración financiera de la comuna y el progreso edilicio de la ciudad.

"Buenos Aires hállase ahora en plena transformación, que se realiza con la visión de las necesidades actuales y en previsión de su futuro. Espero que varias de las obras más importantes que se han emprendido últimamente serán libradas al público antes de la finalización de mi mandato. En primer lugar, la gran avenida de Norte a Sud, destinada a modificar fundamentalmente las características del centro urbano y a llevar una corriente extraordinaria de progreso hacia los populosos barrios del Sur. Será en un futuro próximo la avenida más grandiosa de que pueda enorgullecerse ciudad alguna en el mundo; y no es difícil predecir lo que ganarán los habitantes de la ciudad en luz, en belleza y en salud, puesto que ella realizará, en un lugar de la más densa aglomeración humana, las finalidades más justamente preconizadas por los principios de la ciencia urbanística.

"Otra obra que también ha de concluirse este año es la del ensanche de la calle Belgrano, desde Piedras hasta Entre Ríos, y la apertura de un nuevo tramo de la avenida Diagonal Sur, Presidente Julio A. Roca, hasta la intersección de las calles Piedras y Belgrano. Ello significará un progreso considerable para el sur de la ciudad y una ventaja enorme para el tráfico.

"Mucho más podría agregar, pero entre otros problemas que han sido afrontados y que requerirán sin duda un amplio plazo para su realización sistemática, está el referente al mejoramiento decisivo de los barrios suburbanos. En esos barrios radican las mejores posibilidades de la ciudad para su transformación de acuerdo a los cánones del urbanismo, y es allí posible todavía reservar la mayor cantidad de espacios libres para parques y jardines y para modificación de las condiciones de la vivienda. Un amplio plan, en buena parte iniciado, se ha adoptado por la actual Intendencia con estas finalidades; y es, sin duda, una hermosa y fecunda obra del gobierno municipal contribuir al embellecimiento y mejoras de toda índole de que esos barrios deben ser dotados.

"Es indudable que mucho queda por realizar en este sentido. Es una obra de perseverancia y de amor, y no podría decirle el tiempo que sería necesario para colmar mis anhelos en este sentido, pues el servicio de la ciudad reclama el afán de todos los días.





EL EPIGRAMA

*En este insondable abismo
yace una actriz no muy buena.
Está insensible. Lo mismo
que si se hallara en escena.*

R. Puente Baldoví.

EL REFRANERO

"Amor faz molto, argen faz todo."

Amar es bueno, mejor es ser amado;
lo uno es servir, lo otro tener el mando.

Vocabulario del maestro Gonzalo Correas, catedrático de griego y hebreo de la Universidad de Salamanca, durante el primer tercio del siglo XVII. El primer refrán transcrito está en la página 46; el segundo en la página 47. Madrid 1924. Edición de la Real Academia Española.

LA PURA VERDAD

La esposa es la mejor vitrina que tiene el comerciante para demostrar su riqueza.

René Lobstein, en "Les douze douzaines du négoce".

ARTE, AMOR Y... MATRIMONIO

Juan Bautista Greuze, gran pintor del siglo XVIII, se casó con Ana Gabriela Babuty, hija de un librero, famosa por su aire virginal, por sus encantadores ojos celestes y por sus frecuentes liviandades.

Greuze, perdidamente enamorado, no quiso oír las advertencias de sus amigos, y la desposó. El primer cuadro que hizo después del matrimonio fué "El cantarillo roto", y luego "La inocencia acariciando a dos palomas", que están en el museo del Louvre y en la colección Wallace, de Londres, respectivamente. Su éxito fué enorme. Cuéntase que Fragonard, ante la expresión de pureza de la modelo de "El cantarillo roto", dijo:

—Este hombre ha ido al cielo a buscar una virgen!...

Y la virgen del cuadro no era otra que Ana Gabriela Babuty, la mujer del pintor, cuya vida al lado de ella era un infierno.

Por un documento de puño y letra de Greuze dirigido al juez, se sabe que el desventurado marido pidió el divorcio, aduciendo que Ana Gabriela era insoportable, y que si no la había asesinado era porque la amaba mucho.

Una prueba de tal amor está en la obra del artista, pues siempre aparece en ella el rostro alucinante de la muchacha que él adoraba y que lo revolcaba en la peor de las vergüenzas.

Esto a tal extremo, que ha de haber lanzado un "¡uf!" impresionante cuando consiguió el divorcio, o sea ¡a los sesenta años!...

Saldos y retazos

EN HOLLYWOOD

—¿Está la señorita Mary Mc Stail?

—No; hoy no está en casa. Los viernes tiene divorcio.

UN PSICOLOGO FRENTE A LA MUJER

Las mujeres se hastían... Esto es lo que puede explicar todo lo que a ellas se refiere.

Jamás han sido las mujeres más locas que hoy y, sin embargo, nunca han hecho menos locuras.

El amor nace y muere en el vicio. Hay mujeres de las que no se puede soportar ni la presencia ni la ausencia.

De Etienne Rey, en "De l'Amour".

AQUELLA TARDE...

...incidentalmente, la joven se había quedado con el anillo de su novio. Sentíase feliz. Por la noche comió en su casa un famoso experto en joyas. Era un hombre serio, suave. Ella le mostró el ani-

llo. El experto lo tomó con gesto de idóneo, y lo miró por largo rato. Luego dijo:

—Es una piedra auténtica, valiosísima.

La joven recobró la joya y permaneció unos momentos pensativa. Después, bruscamente:

—¡Ah, cómo lo amo!—suspiró.

UN PROVERBIO PROVENZAL

Observa a tu suegra como a una estrella... de lejos.

LA ZANDUNGA



¡Ay, zandunga! ga, qué zandunga!; plata, mamá, [por Dios; zandunga, tu [amor me mata, [cielo de mi corazón.

China de los [ojos negros, [¡ay, mamá, [por Dios!

si mi amor te satisface, cielo de mi [corazón; no le des razón a nadie, ¡ay, mamá, [por Dios!, cada uno sabe lo que hace, cielo de mi corazón...

Fragmento de una de las canciones más populares de Oaxaca y en general en todo el istmo de Tehuantepec (México), que, según parece, fué compuesta a mediados del siglo pasado. Tomada de "Canciones, cantares y corridos mejicanos", seleccionados y comentados por Higinio Vázquez Santa Ana, México, sin fecha. Páginas 79-80.

CAMOENS Y LA BELLA ESCLAVA

El gran poeta lusitano se enamoró una vez de una esclava llamada Bárbara, y le dedicó unas endechas que son un primor de inspiración y de galanura. Ved la primera de ellas:

*Aquella cautiva
de quien soy cautivo,
porque en ella vivo
no quiere que viva.
Yo nunca vi rosa
en suaves abrojos
que para mis ojos
fuese más hermosa...*

"¿VAS A SER SIEMPRE SOLTERONA, IRENE?"

¿QUIEN TE DIJO ESO?

MARIA... DIJO QUE TU ERES MAYOR QUE ELLA Y QUE NUNCA HABIAS TENIDO NOVIO

NO TENGO NOVIO PORQUE NO QUIERO

EL NOVIO DE MARIA DIJO QUE ERA TU ALIENTO... QUE SI FUERAS A TU DENTISTA...

IRENE VISITA AL DENTISTA

SEÑORITA, EN LA MAYORIA DE LOS CASOS EL MAL ALIENTO PROVIENE DE LAS PARTICULAS DE ALIMENTOS QUE QUEDAN EN LOS INTERSTICIOS DE LA DENTADURA. LE ACONSEJO EL USO DIARIO DE COLGATE... SU ESPUMA PENETRANTE ELIMINA ESTOS FOCOS DEL MAL ALIENTO.

GRACIAS DOC. TOR EMPEZARE HOY MISMO

QUINCE DIAS DESPUES

SI QUERIDA... FELIZMENTE... GRACIAS A TI Y A COLGATE

AHORA ANDAS DE FIESTA EN FIESTA, IRENE

¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate, cuya espuma penetrante elimina de entre

los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia, blanquea y da brillo a la dentadura. Compre hoy un tubo de Colgate. Cepílese los dientes con esta Crema por lo menos dos veces diarias y notará sus dientes más blancos y brillantes, su aliento puro y perfumado.



Tubo mediano
\$ 0.30

Tubo gigante \$ 1.20

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

GUARDAS, mujer, en lo íntimo de tu pecho y en la sorpresa de tu carne temblante la promesa de un hijo.

Palpita en ti, y te llena de anhelos y alegrías. Alma de tu alma y carne de tu carne.

Grandiosa naturaleza, obra de un milagro de Dios, que comienza por restar sangre a tus venas de madre, para formar nuevas venas que se tejen entre las tuyas; las de tu hijo.

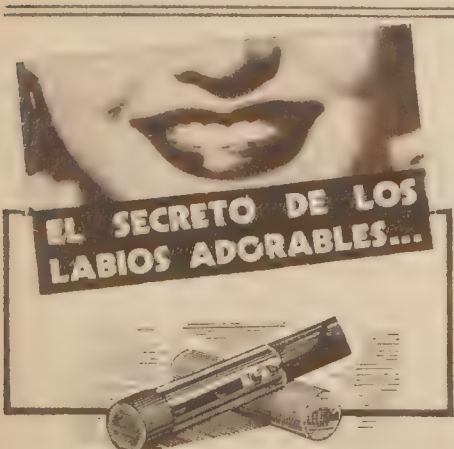
A cada latido de tu corazón, otro latido responde en el corazón que se forma junto al tuyo. ¡Cómo no

PROMESA

has de sonreír a la promesa del hijo, la obra magna, la obra inmensa de tu ser, la obra sabia que formó lo supremo de la vida! ¡Tu hijo! ¡El milagro de vivir!

Y ese milagro se desprenderá de ti en un capullo de rosa que tendrá tus ojos, tus rizos, tus manos; que será un pedazo de tu alma, que será tu amor hecho carne y hecho vida.

¡El hijo!... ¡El hijo!... Dilo soñando primero; luego dilo mirando al cielo;



EL SECRETO DE LOS LABIOS ADORABLES...

...está en el LAPIZ LABIAL LECHUGA. El dará a sus labios la suspirada forma de los besos y los mantendrá suaves, frescos, juveniles. Lejos de pintar, este prodigioso lápiz aviva el color natural y dura todo el día. No se agrieta ni mancha, a prueba de besos. Por su calidad, precio y duración es el más conveniente.

PRECIO DE VENTA \$ 2.50

Lápiz labial LECHUGA
Indeleble. Permanente. Durable.

Sintonice LS. 8 Radio Stentor a las 20.30 hs. todos los días, audición **CREMA LECHUGA**. Gran Concurso.

luego hincando la rodilla en tierra; luego abrazando a tu amor, al que unificó su vida a la tuya, de cuya obra de besos y de amores cuajará tu hijo.

Ni tu propia vida será tan tuya, ni tan amada, ni tan divina como lo será tuyo ese hijo...

Tu propiedad inmensa sobre la tierra, rama que brota de tu propio tronco; un brote, un gajo, el primer capullo en flor del árbol de tu vida.

Alégrate de dar a tu hijo toda tu juventud, toda tu belleza. Alégrate de que él sea tu dueño.

Tan pequeño será cuando mires por primera vez sus manecitas finas, su boca diminuta, su cuerpo tan frágil y, sin embargo, será tu dueño, tu absoluto dueño. Tan pequeño, y será, no obstante, la bondad de tu vida y el tirano de tus días.

Tan pequeño, y será una montaña para ti, una montaña que tendrás siempre delante de ti. Cada vez que quieras egoístamente prolongar el paso, la montaña te dirá: "No puedes pasar." Cada vez que pretendas volar olvidando tus deberes de madre, la montaña te dirá: "No puedes volar."

Es que ella limitará tu mundo hasta ahí no más. ¡Siempre ella delante de ti! Toda tu vida estará en ese valle; caminarás a su alrededor. Y tu montaña te dará flores y te dará espinas también.

Sí, la primera sonrisa de tu hijo, una flor. Su primera enfermedad, una espina.

Tendrás temores por él y alegrías desprendidas de él. Pero tú serás paciente, ¿verdad? ¿Lo comprendes? Para eso es tu hijo; tiene derechos sobre ti si te fatiga, si te amarga, si te inquieta, si no te da reposo, si te quita derechos, opciones tiene él.

Para eso le has concebido, para eso le has dado vida. El no te ha pedido vivir; vida le has dado tú por tu propia voluntad, y desde el día primero en que lance a la luz su primer grito, tú contraes con él un ciento de deberes.

Tener un hijo es patrimonio de toda mujer, mas saber ser madre no es secreto bien develado de toda mu-

jer. No todas comprenden que por haberle hecho nacer se contraen múltiples obligaciones, de amparo, de nutrición, de garantía.

Acunarle, enseñarle a vivir, porque al nacer el pequeño sólo sabrá llorar y dormir, y eso es poca cosa; la vida requiere tanto más.

Mientras él palpita dentro de tu corazón, mientras se teje del tejido de tus venas su propia existencia, piensa, mujer, piensa mucho y hondo en tus esclavitudes para el resto de tu vida; y acéptalas gozosa y alegre desde un comienzo.

Y recibe a tu hijo dentro de tu vida como estrella para tu hogar. Pon la rodilla en la tierra y el alma en el cielo para dar gracias a la naturaleza por el milagro que te concede. Para hacer promesa solemne de ser más madre que mujer, de pesar y valorar tu magno cúmulo de deudas a su favor, comenzadas el día de su nacimiento, convertidas en cadena para la vida, que en la ronda de todos los días echará sobre tu vida siempre un eslabón más, hasta el día de tu muerte.

Y no lo olvides: "Hijos chicos, trabajos chicos; hijos grandes, trabajos grandes."

Ten honradez de paciencia, honradez de conducta, honradez de ternura y honradez de conciencia; no lo olvides: tu hijo no te pidió vida, tú se la diste; calcula, pues, con honradez absoluta tus múltiples deberes a su favor.

Y no protestes aunque te corte la vida, aunque te limite la acción. El será el primero para ti, el primero sobre todos los seres y sobre todas las cosas; ¡siempre él, por siempre él!

Y bendice a tu hijo, porque a través de él, y gracias a él, tú has alcanzado lo sublime y lo grandioso: ¡eres madre!

MADRE de familia: si tienes hijas mujeres inicia una guerra abierta a la emancipación.

Esto no es un retroceso social o un paréntesis que corte el avance de la civilización. Es que desde hace treinta años estamos fomentando la emancipación de la mujer, sin haber preparado a la mujer para ello.

Y a esta hora estamos frente a un verdadero desastre, a un fracaso. La mujer se ha emancipado, es verdad, pero se ha quedado aturdida en medio

de un camino confuso, donde se halla sola entre otras mujeres igualmente ofuscadas que ella.

Ha seguido carrera, se ha instalado en la Facultad de Medicina, Derecho, Ingeniería, etc., ha logrado un título, y ahí la tenemos sin poder dar destino a ese título ganado en diez años de estudios. Y claro está. Es

médico, es abogado, no puede ejercer, no encuentra campo de acción, y lo peor es que se ha desviado de las cosas del hogar, de las tareas de la casa, y mientras el título está encuadrado en el salón, ella se rebela si tiene que colodarse en delantal, arremangarse y fregar, cocinar o barrer.

Al mismo tiempo, se apartó de su ambiente; aquel muchacho modesto, de su misma clase social, a quien ella amó de chiquela, y que le ama a

ella, ya no es "su tipo", ya no le gusta. El título levantó su categoría, y ella prefiere al alumno elegante que cursó los mismos estudios que ella, pero que la vida aparta porque no es de igual categoría. Y aunque esto sea ridículo, aún existe en nuestra sociedad y aún hace desventuradas a las ambiciosas.

Ha sido menester asomarse por entero a la vida moderna, a la educación del último medio siglo que abrió las puertas del hogar, que enfrió el hogar, para saber que vivimos en error, y que cada día los gustos marcan una tendencia hacia la reconstrucción del pasado, donde el hogar y la religión eran las fuerzas mayores y mejores de la vida.

Todos los mejoramientos que puedan traerse de allí implantarán la moral y el progreso del estado social.

El alma de las mujeres ha naufragado un poco en el curso de estos últimos años, donde los desastres matrimoniales se cuentan a cientos...; donde la mujer, sujeta a deberes de matrimonio y de madre, nos ha hablado "de su derecho de amor". Es decir, ha mentado que dejó de amar a su esposo, o se equivocó..., y ahora ama a otro. Y se divorcia, y abandona a los hijos para unirse a ese que ama y que mañana olvidará...

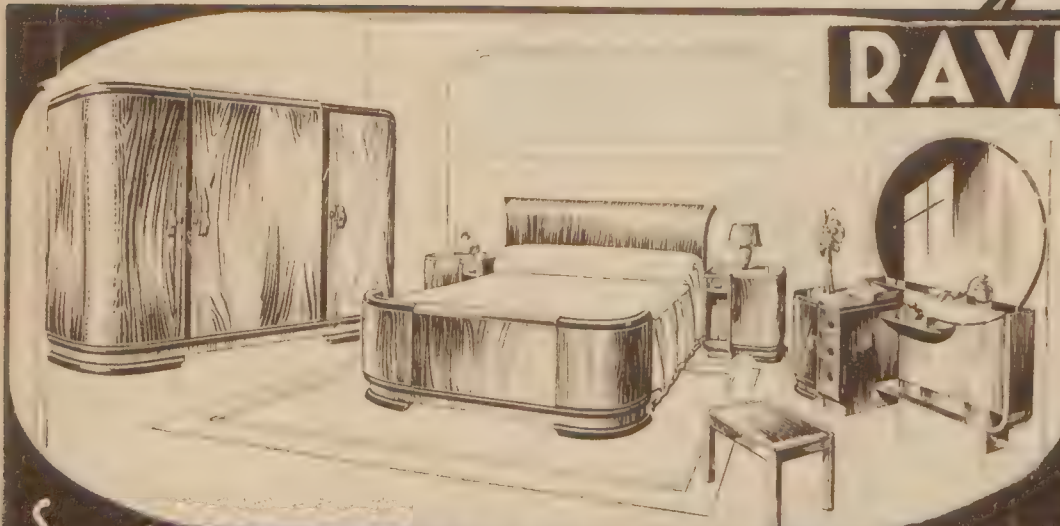
Los mejores principios, pues, están por el suelo. Ya no es de moda ser constante, honesta, sensible o cariñosa. El respeto y la consideración son sentimientos ridículos.

El alma se ha enfriado. El alma frívola, rígida y venal de la mujer no puede hallar marco en el hogar, ni darle calor siquiera; y los hijos, el alma de los hijos, tiritan de frío entre los brazos de la servidumbre.

El hogar desaparece vertiginosamente. La arquitectura moderna lo dice con las nuevas casas, en que todo es de paso, en que la familia no se reúne, no se instala. La unión familiar se va..., y con ella la moral.



Lo mas rico del momento y... son de



RAVEL HNOS

Sobrio y moderno conjunto de DORMITORIO DESARMABLE, ricamente construido en placas de Cedro y decorado en NOGAL AFRICANO; lunas biseladas de gran nitidez, herrajes de estilo e importados. GRAN OFERTA "RAVEL Hnos." Completo

\$ 595.-

COMEDOR haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de

\$ 595.-

SOLICITE CATALOGO MODERNA EDICION 1937

CORRIENTES 1835 al 1851

Notas de Córdoba



EXPOSICION DE INDUSTRIAS

El gobernador de Córdoba, doctor Amadeo Sabattini, y altos funcionarios, durante la inauguración de la Exposición de Industrias de los talleres provinciales.

HOMENAJE

La presidenta de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano, doña Teresa Bigi de Vázquez, fué obsequiada con un lunch. Asistentes al acto.



DEMOSTRACION

Un aspecto de la mesa durante el banquete ofrecido en Córdoba a don Walter Eichhorn, con motivo de haber cumplido sus bodas de plata al frente del Edén Hotel, de La Falda.



Miembros de la comisión de fomento de turismo a Córdoba, que ofrecieron un homenaje al Sr. Eichhorn, con motivo de su actuación al frente del Edén Hotel.

Fotos Ardiles y Francisco



*Esa tos
inoportuna*

Y PERSISTENTE PODRIA
HABERLA EVITADO CON
UNA PASTILLA VALDA. CA-
DA CAJA CONTIENE UN SO-
BRE DE PAPEL CELOFAN
PARA LLEVAR EN SU BOL-
SILLO LA DOSIS DIARIA.-

**PASTILLAS
VALDA**

EXÍJALAS EN CAJAS DE 60 PASTILLAS



Noches invernales, de cierzo helado, que invitan a refugiarse temprano al abrigo mullido y confortable de una buena cama... De una Cama de Acero "SELLO de ORO" equipada con ELASTICO "DULCE REPOSO", de Triple Flexibilidad.

Camas esbeltas y modernas, construidas para dar descanso generoso, sueño tranquilo, reposo vitalizador. ¡Camas que por ser de Fabricación LANDINI, Son Camas para Toda la Vida!

Más de 60 Modelos a su disposición. Una sola calidad. Precios tentadores.

Para su seguridad, ostentan nuestras marcas "SELLO de ORO" y "DULCE REPOSO" respectivamente. Si carecen de ellas, es porque no son de Fabricación Landini.

Si su proveedor habitual no las tuviera, diríjase a nosotros. Le indicaremos donde podrá adquirirlas.

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 - Bs. AIRES

TE DIAMOND



El encanto de la hora del Té es mayor cuando lo que se sirve es TE DIAMOND, que se distingue por sus peculiares propiedades de sabor y de aroma insuperables.

Exíjalo en su envase hermético

La pureza y frescura del TE DIAMOND quedan garantizadas por su hermético envase de aluminio.



Unicos Importadores: J. F. MACADAM & Cia. (Soc. Anón.) Balcarce 326-Bs. As.

Enlace García de la Vega-Villafañe en Tucumán



En el templo del Inmaculado Corazón de María, en Tucumán, fué consagrado el enlace de la señorita Laura Elvira García de la Vega con el señor Raúl V. Villafañe. Los novios, con los padrinos y algunos integrantes del cortejo nupcial, ante el altar.

Momento en que el R. P. Gutiérrez consagra la unión matrimonial.



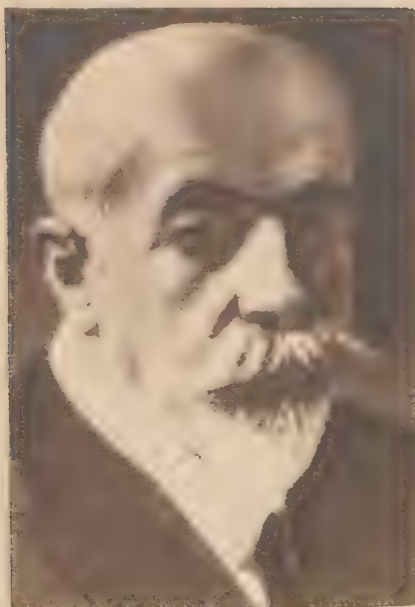
Los desposados mientras salen del templo.

En el Club Británico



Concurrentes a la reunión con que fué celebrada en el Club Británico de Tucumán la coronación de los reyes de Inglaterra.

Fotos Martín.



WILLY GAUTHIER-VILLARS

Las proverbiales ocurrencias de Willy

Henry Gauthier-Villars, más conocido en el mundo de las letras por su seudónimo de Willy, era hijo de un famoso editor francés. Fué educado para suceder a su padre, pero, como frecuentemente acontece, tomó la dirección opuesta: se convirtió en poeta, en novelista y, lo que es peor y más mortificante para un editor de obras filosóficas y científicas, se entregó a la más divertida y, a veces, escandalosa bohemia. El inquieto y ocurrente Willy escribió muchísimo. Halagó a un público grueso y alcanzó éxitos fáciles.

- —Willy, ¿tú sabes que los orientales tienen muchas esposas?
- Sí.
- ¿Y que fueron los griegos los primeros en contentarse con una sola?
- También.
- ¿Cómo llamarías, entonces, al matrimonio con una sola esposa?
- Pues, monotonía.
- En un circo de feria, en los alrededores de París, Willy y Paul Reboux asistían al espectáculo de una domadora que, con un trozo de azúcar entre los labios, se lo ofrecía a un león.
- Soy capaz de hacer otro tanto — exclamó Willy.
- Te apuesto lo que quieras a que no lo haces — replicó el colega.
- Transcurrieron unos minutos. El león reintegróse a su jaula y, como la domadora permaneciera aún con el trozo de azúcar entre los labios, el escritor saltó la baranda de la pista y, con un rápido movimiento, se lo quitó.
- La apuesta fué ganada con la consiguiente intervención de la policía.

EN un concierto, un pianista de abundante cabellera ejecutaba, desde hacía tres largos cuartos de hora, un adormecedor trozo clásico.

— Esto nada tiene de raro — dijo uno de los presentes, — pues el hombre es sordo como una tapia. No oye lo que toca...

— Pues, entonces, hágale usted señas de que ha terminado — recomendó Willy.

• Invitado por un amigo bastante avaro y enemigo del lujo, Willy se sentó ante la mesa de un restaurante de tercera categoría y, pese a sus propósitos, comenzó a mirar el mantel lleno de manchas multicolores.

— ¿Qué miras con tanta atención? — le preguntó el amigo.

— Ya lo ves — repuso el novelista. — Estoy mirando el menú.

• Willy explicaba a su editor:

— Me es imposible escribir si no fumo. Sólo que los habanos se han puesto tan caros, que he debido restringirme...

— ¡Ah! ¿De manera que ha disminuído el número de cigarros?

— ¡No, hombre! — rectificó Willy. — Lo que he hecho es reducir las horas de trabajo.

• Una revista literaria abrió una encuesta con la siguiente pregunta: "¿El Odeón es necesario?" A lo que Willy respondió, haciendo alusión, no a la institución artística en sí, sino a la topografía de París: "Claro que sí. De otra manera, ¿dónde se iban a detener los ómnibus de la línea Batignolles-Clichy?"

• Era muy aficionado a los buenos platos. Cierta vez, en una comida literaria, alguien se quiso mostrar gentil con Willy y le ofreció la mostaza:

— ¡Jamás! — exclamó él. — Hace digerir muy rápidamente.

• Un académico de los que jamás han escrito una palabra, disfrutaba, empero, de gran renombre, gracias a su filantropía.

— Conozco bien a ese Tartufo — decía Willy. — Es hijo de sus buenas obras.

• Cuando era joven, vivía en una calle siniestra, un verdadero degolladero. La noche que no se oían tiros se escuchaban lamentos escalofriantes...

— Y tú ¿qué hacías? — le interrogó un amigo al escuchar sus recuerdos.

— Pues me ponía de cara a la pared y procuraba seguir durmiendo.

• En cierta época le dió por viajar continuamente, y como alguien, intrigado, lo interrogara sobre aquella especie de manía ambulatoria, explicó:

— Una estadística me ha demostrado que de cada diez mil personas que mueren en su lecho, sólo una perece en un accidente ferroviario. Por lógica, pues, verá usted que viajando son menores los riesgos que yo corro.

• Después de una violenta discusión, el escritor Alberto Delpit le envió una tarjeta con estas palabras: "Siento la más viva admiración por su talento, pero no por su carácter." Willy respondió con otra donde le replicaba, brevemente: "Yo, con respecto a usted, siento todo lo contrario."



Necesita Ud. "VIVACIDAD" MENTAL?

Para triunfar en su trabajo... para gozar de ese optimismo y "vivacidad" mental que le exige su labor diaria, usted necesita que su organismo se mantenga siempre sano y fuerte y que su sangre, rica en fortaleza, proporcione a sus sistemas nervioso y muscular, la adecuada nutrición. Para ello, nada mejor que el Tónico

Bayer. Enriquece la sangre... vigoriza los nervios y músculos... fortalece el cerebro y renueva todas las fuerzas vitales del organismo. Comience hoy mismo a tomar Tónico Bayer. Verá que pronto se sentirá mejor, con más optimismo, resistencia física y ganas de trabajar.

¿QUE ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer, contiene Vitaminas, Extractos de Hígado, Fosfatos, Calcio y otros elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula, fué creada después de años de estudios en los Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. Es ideal para acortar la convalecencia después de enfermedades debilitantes.

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS



EL FRASCO 3.50

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE

LIBROS

HISPANOAMERICANOS

★ **"VIDA DE MARTÍ"**, por Rafael Esténger. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, 1936. — La personalidad de José Martí, tan eminente en la historia de Cuba y tan importante en la literatura de Hispanoamérica, es poco conocida entre nosotros. Otro tanto podría decirse de muchas figuras ilustres de nuestro continente, porque no parece aún llegado el momento de formar desde la escuela, en todos estos países, el espíritu latinoamericano por la frecuentación y comprensión de sus hombres representativos.

José Martí, apóstol, héroe y mártir de la independencia cubana, es un hermoso ejemplo para la juventud.

Así lo ha creído con sobrada razón el autor de este libro, escrito para los niños, pero de grande interés para quienes ya no lo son.

El señor Esténger ha trazado una biografía animada, exacta y minuciosa, pero sin inútiles recargos ni pesadas divagaciones. Un libro claro, inteligente, en el cual aparece vivida y humana la figura del gran luchador a quien está consagrado.

★ **"DISTANCIAS" y "UN POEMA EN EL OCEANO"**, por Carlos Rodríguez-Pintos. Edición de la Sociedad de Amigos del Libro Rioplatense. Montevideo-Buenos Aires, 1937. — He aquí un nombre nuevo de poeta, un nombre que debemos señalar y recordar. No es frecuente una iniciación literaria tan afortunada como la de este escritor, dueño ya de su verso a la vez inspirado y sabio, compuesto con gusto seguro, muy moderno y muy clásico, porque está desprovisto de todo cuanto no da, sencilla y prieta, la poesía que nos quiere expresar.

No cabe duda que los nuevos poetas de España han influido sobre Rodríguez-Pintos, porque siendo hombre de su tiempo no puede desoir la voz que le es propia. Pero su fondo es romántico. Y en esto también, aunque no parezca, es un poeta modernísimo.

"Distancias", que ha obtenido del Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay el premio nacional de poesía, ha sido editado en un volumen de perfecto buen gusto.

★ **"PILON"** (Cantos del terruño y otros poemas), por Manuel Cabral. Santiago, República Dominicana. — El poeta ve y canta los paisajes de su tierra tropical, pero también sus hombres diestros, valientes, y sus muchachas gráciles y sensuales.

De tales motivos nacen los mejores versos de Cabral, ágiles y simpáticos, a ratos burlescos, a veces melancó-



BIOGRAFIAS SINTETICAS

HECTOR OLIVERA LAVIE

AUNQUE Olivera Lavié, amparado por alguna frase de Valéry, sostiene que siempre ha tenido y sigue contando treinta años de edad, lo cierto es que ha nacido en Buenos Aires el 16 de marzo de 1893.

Una vez terminados sus estudios, fué atraído por la vida que suponía brillante y alegre de los cómicos. "Creía — ha escrito él mismo — que entre las telas de las bambalinas y en medio de las luces de las baterías se debía

vivir una vida amable, riente, aventurera a ratos. Mis ojos de chico no aceptaban otra realidad que la absurda irrealidad del teatro." Por eso, por "vivir siquiera un poco de tiempo con gente errátil y romántica", se presentó a una compañía dramática española que actuaba en el "Variedades". Quería ser galán joven. Hizo de todo en varios melodramas, hasta que por decisión irrevocable del público, los cómicos dejaron a Buenos Aires y salieron a provincia.

"Ambulamos por pueblos y ciudades, mal comidos, peor trajeados, huyendo de los hoteles y de los hoteleros. La compañía se disgregó, se fué desinflando como el perro de Fausto, hasta desaparecer. Lo que jamás vi en ese mundillo de la farándula fué la aventura, el romanticismo, el ingenio, la gracia... Cuando después de mis andanzas llegué a mi casa tranquila y al ritmo interior de mis ideas y de mis hábitos, anoté estas líneas en mi cuaderno de apuntes: "Cómico — exactamente lo que escribe Mirbeau, — viejo cornetín que para arrancarle algún sonido hay que soplar de afuera; no teniendo nada, no siendo nada, ni aún les queda la propiedad de su rostro; no pueden ser viejos ni jóvenes, gordos ni flacos, lacayos ni señores..."

Curado para siempre de su curiosidad por la farándula, comenzó a escribir. Inició su producción literaria con un ensayo sobre Boroja, al que siguieron otros sobre Schopenhauer y Stendhal. En 1921 publicó su primera novela, "El caminante", que obtuvo el primer premio municipal. Aunque en ella se advertía la influencia de Boroja, era tan exacta, tan penetrante la visión de la realidad que revelaba Olivera Lavié, y tan natural y animado su estilo de narrador, que se le tuvo en seguida entre los mejores novelistas jóvenes.

A esa novela siguieron un tomo de "Ensayos literarios" (1922), y dos de cuentos: "Una tragedia" (1924) y "La edad de amar" (1926).

Después de largo silencio, interrumpido por asidua colaboración en diarios y revistas, publicó en 1935 su novela "Las montoneras", riguroso cuadro de nuestras guerras civiles, nunca o casi nunca tratadas en obras de imaginación.

Prepara un volumen de cuentos, crónicas y artículos autobiográficos, que se titulará "Fuego en el hogar".

licos, llenos siempre de amor al terruño. Amor que se expresa en palabras simples, porque es verdadero y hondo:

Que no me diga
la geografía
que es un puntito
la tierra mía.

Voy a gritar:
que es pequeñito
también el mar.

★ **"BOSQUE SIN HORAS"**, por Jules Supervielle. Montevideo, 1937. — Después de Laforgue, después de Leautréaumont, el Uruguay

ha dado a Francia otro poeta auténtico: Jules Supervielle. Su obra, estimada entre la mejor de la nueva literatura francesa, sólo es conocida entre nosotros por quienes siguen a ésta con celosa atención.

Los poemas que acaban de editarse, traducidos con el acierto de que son capaces Pedro Salinas, Jorge Guillén, Mariano Brull, Manuel Altolaguirre, Luisa Luisi, Emilio Oribe y Carlos Sabat Ercasty — es decir, unos cuantos de los más representativos poetas españoles y uruguayos de nuestros días — muestran acabadamente la personalidad inquieta y compleja de Supervielle.

OTROS LIBROS

★ **"EL ROMANTICISMO"**, por Domingo Brunet. Buenos Aires, 1937. — El autor ha reunido en este volumen cuatro disertaciones, de las cuales la más extensa es la que da título a la colección.

No ha tenido el señor Brunet otro propósito que el de informar a personas poco enteradas acerca de temas sobre los cuales se ha escrito ya en abundancia a veces extraordinaria. Y lo ha realizado con discreto acierto.

★ **"ESPAÑA LEVANTA EL PUÑO"**, por Pablo Suero. Buenos Aires, 1936. — Uno de los testimonios más vivos, más elocuentes del estado de espíritu de España en vísperas de la tremenda tragedia que ahora la ensangrienta, es, sin duda, este que nos ofrece Pablo Suero en su nuevo libro.

Excelente periodista, ha sabido observar e interrogar. Y a menudo ha sabido interpretar.

El título del volumen no corresponde exactamente a su contenido. Si bien surge de sus páginas la simpatía del autor por la España republicana, ha entrevistado con honradez a los adversarios y desconformes, cuyos juicios y palabras ha sabido respetar.

Este mérito simple no es pequeño en tiempos de embuste y de engegueda pasión política, como estos de ahora.

★ **"EL CIELO EN EL ESPEJO"**, por María Antonia Oyuela. Buenos Aires, 1937. — Sorprende al leer las primeras poesías de este volumen que la autora no tome al amor por fuente de sus versos. Porque de él nace, casi siempre, el lirismo femenino. Pero cuando se llega a los cinco sonetos que al amor consagra, y sobre todo a los hermosos "Versos al hijo imposible", el lector, que no advertía acento hondo y humano en las páginas iniciales, queda seducido por la sinceridad y vigor de las últimas, las mejores que la autora ha escrito.

★ **"ELOGIO DE MI CIUDAD"**, por Luciano Rottin. — Editorial Tor. Buenos Aires, 1936. — Fernández Moreno ha influido, sin duda, en la inspiración del señor Rottin cuando ha compuesto los versos de este libro, sugeridos por barrios, calles, plazas y rincones de Buenos Aires.

Sólo que, con parecida emoción al poeta de "Ciudad", no ha logrado alcanzar su lirismo auténtico.

Arte y letras



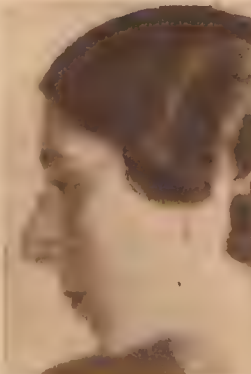
Octavio Fioravanti, que acaba de inaugurar una exposición de cuadros, pinturas y dibujos en Amigos del Arte.

Isaac E. Castro, autor de un ensayo histórico titulado "Sarmiento ante la montonera", cuya reciente aparición la crítica ha celebrado honrosamente.



Carmen Masferrer, que ofrecerá mañana en Amigos del Arte un recital de música indio-americana.

Bibi Zogbe de Samaja, pintora árabe, que realizará una exposición de las últimas obras concebidas durante su reciente jira por el extranjero.



Ernesto Marsili, autor de un reciente libro de poesías titulado "El verso alado".

SQUIBB- EL DENTIFRICO ANTIACIDO



DIENTES BLANCOS
Y BRILLANTES



NEUTRALIZA LA
ACIDEZ BACTERICA



PURIFICA
EL ALIENTO

que llena

3

REQUISITOS

Pule y blanquea los dientes... La Crema Dental Squibb limpia perfecta y correctamente. Deja los dientes blancos y brillantes pero sin afectarlos en lo más mínimo, pues no contiene sustancias astringentes, irritantes o raspantes.

Neutraliza la Acidez Bacterica... Partículas de alimento que se quedan en las hendiduras de los dientes, se fermentan y forman ácidos que atacan la dentadura. Los dentífricos comunes son impotentes contra estos ácidos; pero la Crema Dental Squibb los *neutraliza* porque es una preparación alcalina. Combate la caries científicamente.

Purifica el aliento... La Crema Dental Squibb está preparada conforme a una fórmula científica. Deja la boca limpia y fresca, purifica el aliento.

Para conservar la salud de sus dientes y encías cepille sus dientes con Crema Dental Squibb y visite a su dentista con regularidad.



CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS

Pruebas



en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013



Conmemorando el 127º aniversario del regimiento 4 de infantería, que tiene su asiento en Campo de Mayo, ofició una misa de campaña el capellán principal R. P. José Cruz Munarriz.

Asimismo el regimiento 3 de infantería conmemoró simultáneamente el mismo aniversario de su creación con diversos actos en los cuarteles de C. de Mayo

Conmemoración de un aniversario en Campo de Mayo



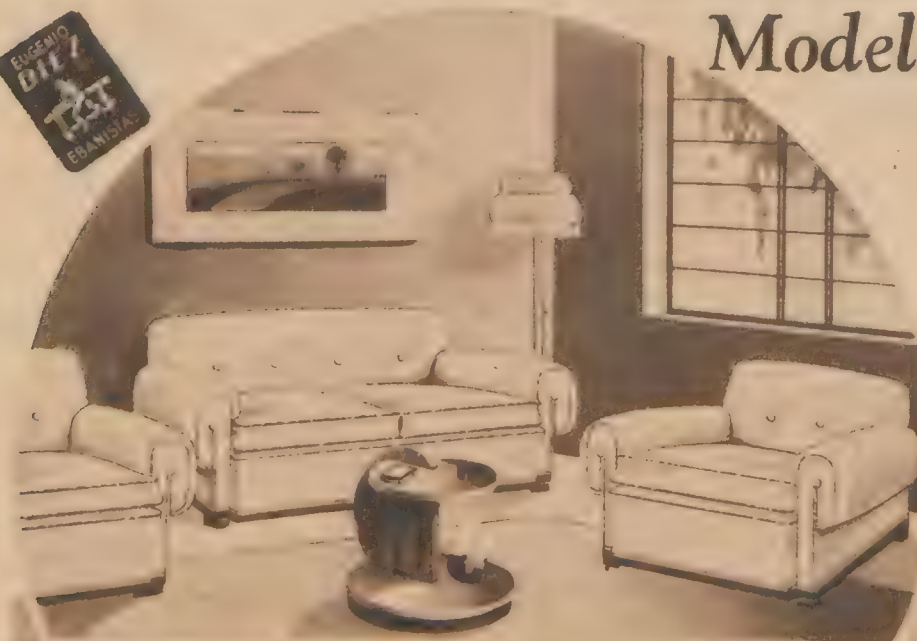
Modelos exclusivos 1937.

Elegantes, de Estilo, alta Calidad—características propias de nuestros Muebles.

20 hermosos modelos de Living-rooms, todos muy confortables. El ilustrado, Sofá y 2 sillones, a..... \$ 450.-

Otros modelos, a..... \$ 130.-

Modernísimo Comedor en chapas de Nogal Frisee y cedro. Aparador, trinchante, vitrina, mesa y 6 sillas, a..... \$ 575.-



Al Interior Nuestro
Gran Catálogo.
Edición 1936.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694



Monseñor Andrés Calcagno pronunciando la alocución patriótica a los oficiales y soldados del 3 de infantería.



El subteniente Emilio Avila, abanderado del regimiento 4 de infantería, cuyo 127º aniversario acaba de celebrarse.

Fotos de "El Hogar"

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



ROSSINI

O cabe duda de que "Il Barbiere di Siviglia" es la obra maestra de Rossini. Ciento veintiún años después de estrenada en el "Argentino" de Roma (1816), la chispeante "ópera buffa" conserva todo su perfume, y nada en ella justifica el severo juicio que, en una página célebre, Ricardo Wágner emitiera acerca de su autor, tildándolo de "fabricante, extremadamente hábil, de flores artificiales".

En una conversación memorable sostenida en el año 1860 por ambos músicos, durante la cual Rossini sorprendió a Wágner por su inteligencia, lucidez y nobleza de alma, el autor de "Lohengrin" le preguntó: "Maestro: ¿cómo ha podido escribir ciertas páginas de "Otello" y "Moisés", habiendo llevado una vida tan de bohemio?" El "cisne de Pesaro" contestó: "Tenía facilidad y, a falta de instrucción musical profunda (¿cómo habría podido adquirirla en Italia, en aquella época?), poseía mucha intuición."

El hecho es que esta facilidad tenía algo de diabólico y hasta hoy musicólogos e historiadores no han llegado a determinar cómo se las arreglaría, dada su pereza de "lazzarone" y su agitada existencia, para idear motivos musicales, desarrollarlos, y, sobre todo, escribir las voluminosas partituras brotadas de su pluma. El crítico Reynaldo Hahn nos da una idea de lo que era la vida de Rossini en Nápoles, donde, en sus numerosas estadas, compusiera diez de sus óperas:

"A mediodía se levantaba y su toilette se prolongaba hasta las dos; almorzaba en el puerto, luego iba a visitar a la despótica dulcinea Isabel Colbran, su futura esposa. Más tarde leía los diarios, charlaba con los amigos en algún café y se paseaba por la ciudad hasta el momento de ir a cenar en casa del empresario Barbaja, cuyas comilonas eran famosas y en las cuales Rossini, glotón empedernido, debía complacerse largamente... Luego concurría al teatro San Carlo, y allí es fácil imaginarlo, apuesto, galante y sonriente, recogiendo de palco en palco los homenajes de sus entusiastas admiradoras, o jugando entre bastidores, con las vaporosas bailarinas. Al salir de ese pequeño reino del que era soberano absoluto, acudía a la misteriosa cita de alguna bella napolitana y prolongaba sus galanteos hasta pasadas las dos y tres de la madrugada, hora en que regresaba a su casa y se acostaba."

Cabe, pues, preguntarse cuándo encontraba tiempo el músico para escribir. Sus biógrafos afirman que componía en la cama, en la calle, en el café, en todas partes...; y si bien es de admirarse la sorprendente facilidad de Rossini, es de lamentarse, por otra parte, que dicha facultad no le haya inducido a ser más severo con-

sigo mismo. Es indudable que la friolidad, la indolencia, el escepticismo, favorecidos por el mal gusto de la época y por las exigencias de la moda, malograron su incontestable genio, y a ello se debe el que de una producción enorme sólo perduren "Guillermo Tell", el "Stabat", el "Barbero" y alguna que otra obra revivificada por la batuta mágica de Toscanini.

Cuéntase que cierta vez que llegó hasta sus oídos el aire famoso *Una voce poco fa*, del "Barbero", Rossini preguntó de quién era esa música. La anécdota nació en las inevitables florituras, trinos, "grupetti", gorgoritos, etc., que los cantantes se permiten introducir en las partituras rossinianas hasta desfigurarlas totalmente. En realidad, el autor fué el principal responsable en tal "tradición", pues él mismo, en su conversación con Wágner respecto a las

célebres "arie di bravura" que tanto se le reprocharan, dijo: "¡Era mi pesadilla! Tenía que contentar, a la vez, a la *prima donna*, al *primo tenore*, al *primo basso*. A más de uno se le ocurría contar los compases de su trozo o parte, y luego venía a decirme que no cantaría, so pretexto de que tal o cual camarada tenía un "aria" con más compases, más trinos, más "grupetti", etc..."

Otro ejemplo de la extremada facilidad con que Rossini cedía a las exigencias del público o a las de sus intérpretes lo ofrece la ópera "Otello". Considerándose en Roma y Venecia que el desenlace de la obra era por demás sombrío, se decidió modificarlo; así, en el momento en que Otello se precipita sobre Desdémona, y ésta exclama: "¡Qué haces; soy inocente!...", de inmediato el Moro, dejando caer el puñal, tomaba a su esposa entre sus brazos, y ambos poníanse a cantar un tierno dúo de

amor tomado de otra ópera del autor... En Florencia, habiendo las gacetas locales dicho que no se comprendía la razón del texto inglés en exigir que Otello tuviese la piel bronceada, el célebre Tacchinardi encarnó un Moro de Venecia de esplendorosa y rosada tez.

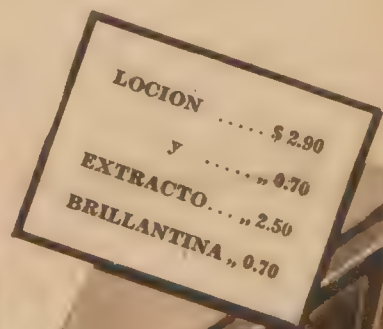
Ahora bien, trasladando a Rossini al momento actual, diré que escuchando días pasados en el Colón la buena versión del "Barbero" ofrecida por el maestro Serafin, tuve una especie de revelación de lo que son la vena melódica, la chispa, el "humour" rossinianos. Hasta ahora sólo conocía la obra en versión francesa, y a pesar de las ventajas que ésta presenta con la substitución de los fastidiosos recitativos, me convencí de lo indispensable de cantantes, instrumentistas y directores italianos para extraer la quintaesencia del italianismo de un Rossini, un Bellini, un Verdi...



FLORAMYE

Un perfume evocativo y seductor que conquista a primera impresión, por la sutil delicadeza y destacada finura de su aroma persistente.

Mucho después de haberse perfumado con FLORAMYE, una aureola de fragancia exquisita y cautivadora rodea a la persona acentuando su personalidad.



PARFUMERIE L.T. PIVER PARIS

A. BOULLOUD y Cía. — Bdo. de Irigoyen 999



**LABIOS
ATRAYENTES**

Una tenue capa del Lápiz Labial Heather los mantiene frescos, sin grietas y de color uniforme. En 4 matices de suavidad y belleza excepcionales.

Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.



**LAPIZ LABIAL
HEATHER**

Claro
Mediano
Oscuro
Dos tonos

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 - Buenos Aires

Montparnasse: el viejo barrio parisien

Aspectos de la "Rue Bagneux"
(Ver la nota correspondiente en la página 4)



En el "atelier" de la derecha, custodiado por algunas obras de arte, vivió durante algún tiempo nuestro compatriota Gonzalo Leguizamón Pondal. Este es el artista argentino que con más frecuencia trabajó en la "Rue Bagneux".

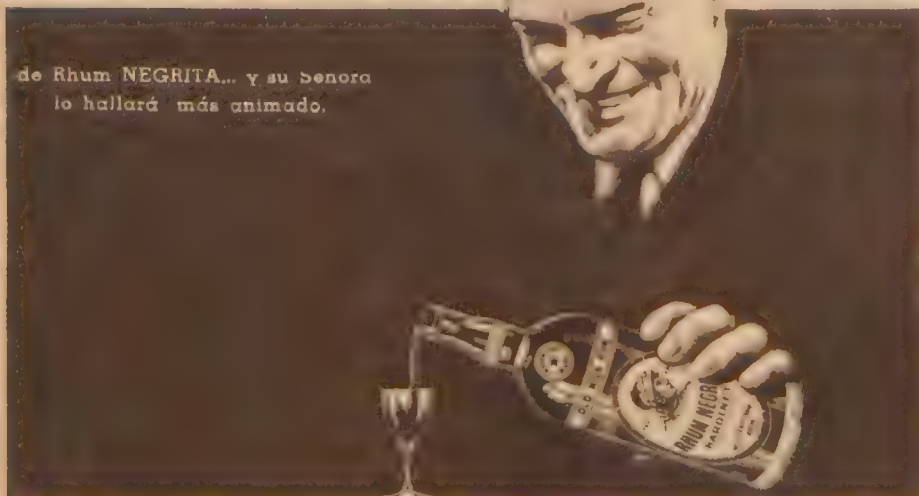


Por esta callejuela, una de las más típicas de Montparnasse, anduvieron Ricardo Güiraldes, Fernán Félix de Amador, el vizconde de Lascano Tegui, Ricardo Sáenz Hayes, Alberto Lagos y otros artistas y escritores argentinos que pasaron en París los mejores años de la juventud.

Fotos exclusivas para "El Hogar"

Una
copita diaria...

de Rhum NEGRITA... y su Señora lo hallará más animado.



Un marido cansado, es mal compañero para el cine o el teatro. Antes de salir, Señora, ofrézcale una copita de NEGRITA y la transformación será inmediata.

Bañuelos al Rhum NEGRITA, forman un plato exquisito.

Rhum
NEGRITA

PREGUNTE A LOS ABUELOS PORQUE LO PREFIEREN

DOCTOR RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK. — Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel). Tatuafe Médico. — De regreso de Norte América, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44. Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. Informes Gratuitos sobre operaciones

TATTOO

en sus labios...



Dará a Vd. el
fascinador
encanto de la
hawaiana.

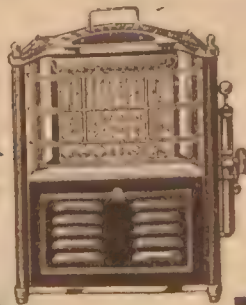
Comuníquese la seducción de esa isla tropical... la encantadora belleza que TATTOO solamente puede impartir. TATTOO les da un color delicadísimo, sin pastosidad. Aplíquelo... déjelo asentarse... límpiolo. Sólo quedará un color exquisitamente transparente. Cinco deliciosos matices. Puede obtenerse en todas partes.

MODELO STANDARD \$3.50
Modelo de Lujo \$6

CORAL... EXOTIC... NATURAL... PASTEL... HAWAIIAN

Adquiera una muestra tamaño de prueba, valor 70 centavos, en su Perfumería o Farmacia, y en el caso de no poder obtenerla envíe entonces 70 centavos, indicando el matiz deseado a nuestros distribuidores en la Argentina, Hussey y Cía. S. de R. Lda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO



Calor intenso

con nuestras modernas

ESTUFAS

super-económicas a gas de kero-

sene, desde \$35.-

Visítenos o pida Catálogo

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - B. Aires

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

Fiestas infantiles en el interior



ROSARIO

Niñas concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por Lucrecia Centeno Baraldi con motivo de su cumpleaños.



SAN LUIS

Un grupo de invitados a la fiesta con que fué celebrado el cumpleaños de Nené Parellada Poblet.



TUCUMAN

Participantes en la fiesta infantil ofrecida por los esposos Ledesma Padilla-Arzuaga, a las amistades de su hijo Alberto.

SANTIAGO DEL ESTERO

Los esposos Olivera-Cordero obsequiaron a las amistades de su hija Mercedes Josefina con una reunión infantil. Un grupo de concurrentes.

Fotos Aranda, La Vía, Mattar y Martín.



Las inflamaciones internas!

Lo que Toda Mujer debe saber



Envejecer antes del tiempo y otros desarreglos peligrosos de la salud: ciertas toses, dolores en el pecho, ciertas comezones, escozores súbitos, manchas de la piel, escalofríos, congestiones, palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, acedia, boca amarga, incomodidades del estómago, falta de apetito, nervios enfermos, hemorragias, anemia, palidez y amarillez, gran flaqueza, oscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, opresión en el pecho y en el corazón, todos estos sufrimientos pueden ser causados por las inflamaciones de importantes órganos internos de las Mujeres.

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con un buen tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese

Use *Regulador Gesteira*

Regulador Gesteira es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Regulador Gesteira evita y trata las complicaciones internas.

Comience hoy mismo a usar

Regulador Gesteira

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Zapatería SAIAMANCA Esmeralda 574 Bs.As.

U. T. 35 - Lib. - 5812
SOLICITE
CATALOGO



Modelo 781. En becerrito extran., negro marrón o azul, aplic. lagarto al tono, taco de suela: 4 1/2 centímetros..... \$ **11.90**



Modelo 800. En gamusa negra, aplic. charolada. En gamusa marrón, aplic. cabritilla, o en lagarto negro, aplic. cabritilla..... \$ **11.90**



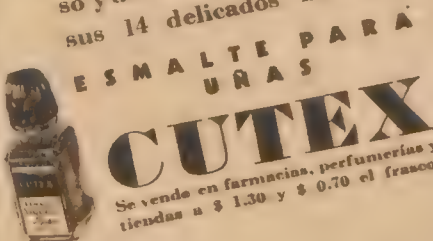
Modelo 784. Becerrito extran., negro o marrón, aplic. en cocodrilo, suela y taco de goma ortopéa..... \$ **12.90**

Al interior
\$ 0.50 por
par para
fieste.

Manos Heemosas DE ADEMANES ATRAYENTES



Con Cutex Ud. será "chic" hasta la punta de los dedos. Pruébalo hoy. Quedará maravillada de su brillo intenso y duradero, encantada de sus 14 delicados matices.



ESMALTE PARA
UNAS
CUTEX

Se vende en farmacias, perfumerías y tiendas a \$ 1.30 y \$ 0.70 el frasco.

Distribuidores: Palmer y Cia. - Tacuari 371

En el Jockey Club de La Plata



En el Jockey Club de La Plata se realizó un baile de gala celebrando el aniversario patrio. El general Espindola con un grupo de damas concurrentes a dicha fiesta.

Doña Solina E. de Plot, señorita Blanca Elena y señores César Plot y Pedro Piñeyro, en la fiesta.



Señores E. Carrera y señora, F. Barrera y señora y doctor Ocampo Giménez y señora.

Otro grupo de concurrentes, integrado por las señoritas Sempé y Reboredo, y señores Condomi, Alcorta y Argüello

Fotos de Meli



SU ANDAR ES MUY DIFÍCIL

Los habrá visto muy a menudo — esas víctimas del reumatismo — renqueando a paso de tortuga por las calles, cada paso un suplicio. Quizá Vd. también padece del reumatismo, de manera que le interesará conocer un remedio que en muchas partes del mundo está aliviando los sufrimientos a víctimas de ese mal: las "Sales Kruschen".

"Kruschen" es una combinación científica de esas sales minerales que se encuentran en las aguas de las termas europeas, las cuales, desde mucho tiempo atrás, han sido reconocidas por sus propiedades curativas. "Kruschen" es un diurético y laxativo a la vez, y por eso constituye una buena defensa contra el reumatismo, gota, lumbago y otras enfermedades que vienen como consecuencia de un exceso de ácido úrico en las vías arteriales.

Si quiere desligarse de los punzantes y puntiagudos dolores del reumatismo, tome una media cucharadita de las "Sales Kruschen" en un vaso de agua tibia todas las mañanas antes del desayuno. Las seis sales que componen "Kruschen" servirán como estímulo para regular el funcionamiento normal y saludable del hígado y riñones; les ayudarán a eliminar el exceso de ácido úrico que es la causa de su sufrimiento. Cuando el pernicioso ácido úrico se elimina — con sus puntiagudos cristales — desaparecerán también, sin dejar lugar a dudas, todos esos achaques y dolores.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

DETENGA LAS MALLAS CORRIDAS DE SUS MEDIAS

Merbenit

LA PASTA DE PEGAR INSOLUBLE para vidrio, porcelana, arcilla, metales, tejidos, etc. RESISTE EL AGUA FRIA Y CALIENTE En ferreterías, Bazar, Papelerías, etc.

Durante 16 horas.

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

CAIDA DEL CABELLO



La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruidos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

Semíramis, la reina que se trocó en paloma

Por Alfredo Vieyra

El nombre de Semíramis, reina de Nínive, viene resonando en alas de la leyenda desde hace millares de años. Todo el mundo oriental ha vivido durante centurias y centurias creyendo a pies juntillas en una mitología que tiene a Semíramis como diosa capital, y cuyas más sorprendentes historias se relacionan con ella. Nos enteramos por esa leyenda de que la diosa nació en un pueblo de Siria y de que su madre fue nada menos que Darqueto de Ascalón, otra deidad que, enamorada de un hombre, no cejó en su pasión hasta no concebir un hijo de ese amor por todos conceptos culpable. Y lo peor es que en cuanto la niña vino al mundo, la madre, avergonzada de su falta, la dejó abandonada en el desierto, deseosa de ocultar de tal forma su inculcable conducta.

La niña habría muerto seguramente de hambre a no ser por unas cuantas palomas montañesas que movidas a compasión le llevaron el sustento en sus picos, y la criaron durante varios meses ni más ni menos que si se tratara de uno de sus polluelos. Tal la encontró un día el pastor Simas, la recogió y le prodigó los mayores cuidados. Semíramis fue creciendo en salud y en hermosura y muy pronto se convirtió en una mujer de maravillosa belleza.

Tanto y tan pronto corrió la fama de esta belleza, que Oanes, funcionario principal de Siria, quiso conocerla, y no bien la vio se sintió herido por tan violenta pasión que sin pérdida de tiempo la hizo su esposa.

Oanes era militar y al frente de sus huestes tuvo que separarse de su flamante mujer, pues Nino, soberano de la Siria, estaba en guerra con diversos pueblos a los que quería sojuzgar. Uno de estos pueblos era el que habitaba la región de Bactracia. Los ejércitos de Nino lo barrieron todo a su paso, pero a la postre tuvieron que detenerse ante las murallas de Bactros, ciudad a la que pusieron sitio en vista de que era imposible capturarla por asalto.

Oanes comprendió que el asedio sería larguísimo y mandó a buscar a Semíramis para que los días de la campaña se le volvieran placenteros.

¿Amaba Semíramis a Oanes? Fuerza es confesar que no. Pero se puso en viaje, ansiosa de sacudir el tedio de su vida, y no bien llegada frente a Bactros se dio a recorrer el campamento y a hacer toda suerte de averiguaciones acerca del sitio, de los sitiados y de los sitiadores.

—¿Os detienen esas murallas?— preguntó displicentemente.

—Naturalmente— le respondió Oanes.— Es absolutamente imposible conquistarlas por asalto... Pero, por hambre...

—¿Bah!— murmuró Semíramis.— ¿No comprendéis que los que están detrás de ella piensan lo mismo?... Lo natural es que apenas tengan fuerzas para defenderlas... Y así...; yo misma me considero capaz de tomarlas por asalto...

La estupefacción que provocaron sus palabras fué general. Pero ella no se arredró. Logró que le facilitaran unos cuantos cientos de hombres habituados a escalar cerros, y con ellos, en dos horas escasas, tomó la inexpugnable fortaleza.

La noticia de esta proeza llegó a Nino. Y el rey quiso agradecerle personalmente a Semíramis el inapreciable favor que acababa de hacerle. De más está decir que también se enamoró de ella en cuanto la vio, y que inmediatamente hizo los trámites correspondientes ante Oanes para que éste se la cediera, cosa que entonces no tenía nada de particular.

Pero Oanes la amaba demasiado para renunciar a ella, y prefirió renunciar

a la vida. Se ahorcó y quedó en paz con el rey y con su corazón.

Poco después de convertirse en soberana de Siria, Semíramis quedó viuda. Nino murió de un síncope cardíaco, y la joven hija de una diosa y de un mortal se vió sola al frente de los destinos de uno de los más poderosos reinos del mundo.

Y aquí viene lo prodigioso. De su talento genial y de su energía inverosímil, la bella mujer que en sus primeros días fué alimentada por unas cuantas palomas compasivas, sacó los recursos necesarios para fundar a Babilonia, la ciudad más formidable que se conoció en la historia de la antigüedad, la urbe de los jardines colgantes — una de las siete maravillas del mundo, — de los muelles y dársenas nunca vistos, de los caminos magníficos, de los templos y los palacios de ensueño, de los puentes fantásticos, de las obras hidráulicas más portentosas de que se guarda memoria.

Y después de fundar Babilonia, fundó Ecbatana, Tarso y Semiramocasta, y por doquier expandió la fie-



bre propulsora de su genio, y abrió horizontes a las industrias y a las artes, e impuso normas en la estrategia militar y creó instituciones administrativas, y fomentó el intercambio, esa llave maestra de la economía sin la cual los pueblos no pudieron jamás desenvolverse.

Deseosa de ensanchar sus dominios, guerreó contra Egipto y Libia, y armó un ejército de más de un millón de hombres para oponerlos al de Stratobatas. Pero éste la derrotó, debido a que empleó en la lucha verdaderos escuadrones de elefantes.

Para colmo de desgracia, su hijo Ninias, niño que había nacido poco después de morir su padre, Nino, em-

pezó a conspirar contra ella. Semíramis sonrió con amargura, y en solemne ceremonia le hizo entrega del poder, exigiendo que le obedecieran ciegamente. Se retiró luego a sus aposentos privados. Y reza la leyenda, a través de tres o cuatro civilizaciones, que nunca volvió a salir de ellos. Pero esa noche, bajo la luz de la luna, una paloma blanca emprendió el vuelo desde los balcones floridos en donde ella, todos los días, contemplaba, a sus pies, la ciudad prodigiosa que surgió de sus manos: Babilonia.

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
Llame a
Boitano y Cia!
LAVALLE 669 UT-31-Ref:3293 y 4123

Taniol

el tónico de los niños

Escolar

Taniol brinda
apetito, aumenta
las fuerzas y hace
engordar.

Taniol
APETITO
FUERZAS
CRECIMIENTO



Frasco 2.50

LABORATORIOS
DEL GENIOL

Italia

Visiten ITALIA

El país donde la hospitalidad y la cortesía son tradicionales.

Los monumentos y los palacios de ROMA, FLORENCIA y VENECIA, y de todas las ciudades artísticas, los paisajes de la RIVIERA, del GOLFO DE NAPOLES, de las DOLOMITAS ofrecen al turista atractivos que jamás olvidará.

Concursos hípicos, justas internacionales deportivas, manifestaciones artísticas de gran interés, fiestas características serán motivo de placeres inolvidables.

Vengan a ITALIA

En los ferrocarriles gozarán de reducciones del 50 al 70 %.

Los bonos de Hoteles permiten permanecer a bajo precio en los Hoteles más modernos, y los bonos de nafta de recorrer los magníficos caminos automovilísticos italianos con poco gasto.

Con los CHEQUES TURISTICOS y las Cartas de Crédito en liras turísticas, realizarán una notable economía en el cambio.

INFORMES:

E. N. I. T.

Oficina Italiana de Informes Turísticos
FLORIDA 585 — Buenos Aires
y en todas las Agencias de Viajes

**ISTITUTO NAZIONALE
per i Cambi con l'Estero**

Via Genova 4 — Roma



MERANO — Castel Verruca e dintorni



VENEZIA — Molo





ALEJANDRO SIRIO

MELBUZIO y Antofrasto atravesaban juntos el desierto.

Terminada la feria, Antofrasto, con una bolsa llena de lindas monedas de plata, esperó todavía algunos días a su amigo Melbuzio, que nunca había emprendido aquel viaje y temía efectuarlo a solas.

Ponía los deberes de la amistad por encima de todo, y lo regocijaba aquel pequeño sacrificio a favor de Melbuzio, por quien siempre había sentido simpatía.

Aprovechaba la demora para ver si encontraba quien lo ayudara a cargar el equipaje, por demás pesado para tan larga travesía.

Podía perfectamente con la carga común; pero había hecho negocios excepcionales y ganado mucho más que cuanto esperaba, y lo amedrentaba el contrapeso de las monedas.

No encontró auxilio, y ya medio fatigado ratiocinó: "el peso que me acobarda es el de mi fortuna: no hay más que cargarlo alegremente".

Se pusieron en marcha. Al cabo de algunas horas de camino, con un sol de cobre derretido que los hacía jadear dolorosamente, llegaron a un oasis.

EL TESORO

Por

CHRISTOVAM DE CAMARGO

Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

Antofrasto propuso que descansaran. Desató las correas que amarraban la preciosa carga y poco después ambos roncaban.

Antofrasto tuvo sueños. Se veía feliz entre los suyos, proporcionándoles más comodidades y pudiendo verterles en la copa de la vida un vino generoso que les alegraría el corazón. Y quien lo hubiera entrevisto saboreando de antemano, en sueños, la delicia de la sorpresa que le daría a su familia, le habría notado una sonrisa de beatitud.

La noche de Melbuzio no fué tan tranquila. La proximidad de aquel tesoro encendía su imaginación, y no conseguía dormir.

Se levantaron cuando ya el día estaba bastante avanzado. Antofrasto cantaba jubilosamente, pues todavía sentía en los párpados algunos trozos de los sueños deslumbrantes de aquella noche.

Se desperezó con voluptuosidad y se aproximó al equipaje. Quería acariciar con la mirada aquellas monedas, fuente de toda su ventura.

¡El tesoro había desaparecido! Naturalmente que ladrones del desierto habían acertado a pasar por allí y habían dado con los ojos en la presa magnífica. ¿O tal vez alguien de la ciudad, conocedor de su fortuna, lo hubiera acompañado furtivamente mientras esperaba la ocasión propicia?

Antofrasto se arrancaba desesperado los cabellos y con grandes gritos se proclamaba el más infeliz de los hombres.

Melbuzio lo consoló lo mejor que pudo y luego continuaron el viaje. Dentro de poco la inclemencia del sol les pondría sobre los hombros torturas de cilicio. Y en el desorden de la partida, en la tristeza de verse robado, Antofrasto se olvidó de llenar la cantimplora, (Concluye en la pág. 77)

ATAVIOS NUPCIALES



MARIA LUISA MARTINEZ CASTRO con
CARLOS PIRAN BALCARCE.
Traje de "gró" y manto de tul ilusión sujeto
con vincha de azahares.



JULIA ELENA VARELA MONTES DE OCA
con ROBERTO G. RAMOS.
Traje de satin con manto de tul ilusión y
adornos de azahares.

*Enrique D. Schoo Lastra
participa a la su casamiento con la Sra.
Maria Marta Oliveira Cesar Saavedra
que se efectuara el Viernes 4 del corriente.*

Mayo de 1938



RITA DODERO
con JULIO A.
MENDITEGUI.

Vestido en "peau
d'ange" y manto
de encaje de pun-
to a la aguja.



MARIA MARTA de
OLIVEIRA CEZAR
con ENRIQUE
SCHOO LASTRA

Toilette de gasa la-
minada con manto de
encaje de Inglaterra.

Visiones de Marruecos: MEQUINEZ

ENTRE las ciudades del protectorado francés en Marruecos, Mequinez es una de las que ha conservado intacto el sello de su origen. El sultán tiene allí un palacio en cuya puerta se levantan magníficas columnas de mármol, cuyos muros, patios, ojivas e inscripciones son del más puro estilo; está circundado de grandes jardines, en el centro de los cuales hay una fortaleza cuyos profundos subterráneos encierran, según creencia popular, los tesoros imperiales guardados por trescientos negros que no han visto jamás la luz del sol. La presente fotografía nos muestra la puerta Bab Mansour, una de las muchas existentes a lo largo de la muralla que circunda la ciudad, y que está exteriormente decorada con cerámica.



Ya celebran en Hollywood las "Bodas



• Los esposos March obtuvieron el premio a la pareja más original



• Los anfitriones, Basil y Ouida Rathbone, caracterizados de emperadores de Austria, junto a Marlene Dietrich, que se decidió por un disfraz masculino.



• Romeo y Julieta no podían faltar en el elenco de parejas célebres. Los reviven aquí Gene Raymond y Jeannette MacDonald, que luce el traje usado por Norma Shearer cuando hizo de Julieta en la pantalla.



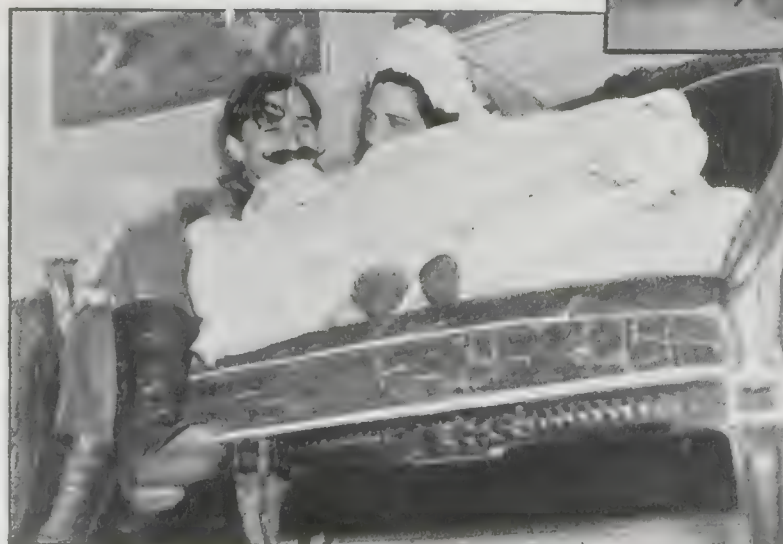
• Dolores del Río, tocada con mantilla española, y Douglas Fairbanks, el hijo, naturalmente.



• César Romero, en traje de época, baila un vals clásico con la esposa de Lewis Milestone.



• El matrimonio formado por Charles Boyer y Pat Paterson luce típica indumentaria mejicana.



• Como cuadra a un actor de carácter, Edward G. Robinson escogió la figura de Napoleón. El papel de emperatriz Josefina estuvo a cargo de su esposa.

• Kay Francis y Mervin Le Roy caracterizados de aldeanos rusos.

Junio 4 de 1937

de algodón"

DIEZ años de matrimonio constituyen todo un "record" en la vida de un astro del cinematógrafo. Son las "Bodas de algodón", según la nomenclatura moderna, aunque no oficializada todavía. Por eso el actor Basil Rathbone y su esposa festejaron con una brillante reunión el décimo aniversario conyugal. La fiesta se realizó en el "Victor Hugo Restaurant", de Beverly Hills, y consistió en una cena seguida de un baile de fantasía que se prolongó hasta las cinco de la mañana. Concurrieron más de ciento cincuenta invitados de la colectividad cinematográfica de Hollywood, la mayoría de los cuales lucieron trajes originalísimos, como documenta la nota. Muchos caracterizaron a famosas parejas de la historia, desde los hombres de las cavernas — representados por Fredrich March y su esposa, que obtuvieron el premio a la originalidad— hasta los emperadores Francisco José e Isabel de Austria, cuya encarnación estuvo a cargo del matrimonio Rathbone.



• Catherine Hepburn, la estrella patética, con la "toilette" que lució en la fiesta del "Victor Hugo Restaurant", ofrecida por los esposos Basil y Ouida Rathbone.

Berta Singerman interpretará nuestro folkllore para América



*El alma ya tengo
ofrecida a Dios,
si el milagro se hace
que mañana juntos
estemos los dos...*

(Vidalita de la ausencia, de Héctor D. Argañarás.)



*Esta es la zamba;
pañuelos hablan.
¡En el amor las señas
nunca se acaban!*

(Zamba de Héctor D. Argañarás.)



*Retirate un paso,
dámele un abrazo.
Otro poquitito,
tirale un besito...*

(La Firmeza, anónimo)

OTRAS tierras.
Otro repertorio.
Otras expresiones re-
novadas de su arte.
Porque esta intérpre-
te inimitable de la
poesía, al emprender
una nueva jira por
los países de Améri-
ca, sabe que al públi-
co que la estimula y
la celebra le debe lo
mejor de sus creacio-
nes. Es en este senti-
do que ha incorpora-
do últimamente a su
repertorio las letras
que reproducimos,
unas de autores cultos
y otras anónimas.



*...“aura”, espejito, “¡aura!”...
...y los brazos, como asas de jarrones,
se curvan, amorosos, en óvalos vacíos...*

(Pericón, de Martínez Paiva.)



*...y llena hasta el tópe
una damajuana
con mielcita rubia
pa que mis paisanas,
“velay” me perdonen
esta “ausiencia” larga
de “chango” andariego
por tierras “estrañas”.*

(Chango andariego, de Francisco Cárdenas.)



*¡Ay no, no, no, no!...
que me da vergüenza
— Tapate la cara,
que te doy licencia...*

(Letra de la Firmeza.)

Fotos de Annemarie Heinrich.



• Ejecuta la orquesta los primeros acordes del Himno Nacional y la nutrida concurrencia a la velada de gala se pone de pie, rindiendo emocionado homenaje a la patria en el día de su gloriosa efemérides. Una vez más, la función de gran abono realizada en el teatro Colón constituyó una de las más solemnes ceremonias del 25 de Mayo.

Oíd Mortales...

• En el palco presidencial, el primer magistrado de la Nación, general Agustín P. Justo, con sus ministros: de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano; de Guerra, general Basilio Pertiné; de Hacienda, doctor Roberto Ortiz; del Interior, doctor Ramón Castillo; de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Carlos Saavedra Lamas; de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge de la Torre; de Marina, capitán de navío Eleazar Videla; y de Obras Públicas, don Manuel Alvarado.



Fotos de "El Hogar"

La velada de gala en el teatro Colón



• Señoras Virginia Justo de Segura, María Luisa Iribarne de Ortiz, Delia Luzuriaga de Castillo, Luisa Saravia de Alvarado y Carola Urquiza de Bengolea.



• El inspector general del ejército, general Guillermo A. Mohr, con el embajador del Brasil, doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, y su esposa, doña Corina Lafayette.

• Beatriz Castaño Reynoso y Jorge MacKinlay.



• Don Carlos Bustos Morón, su señora, María Josefa Madariaga Anchoarena, y doña Blanca Lilia C. de Razzori.



• Doña Amelia B. de Arce y don O. Crespo Naón.



Elena Barros Riesco.



• Eleonora Quesada Urquiza.

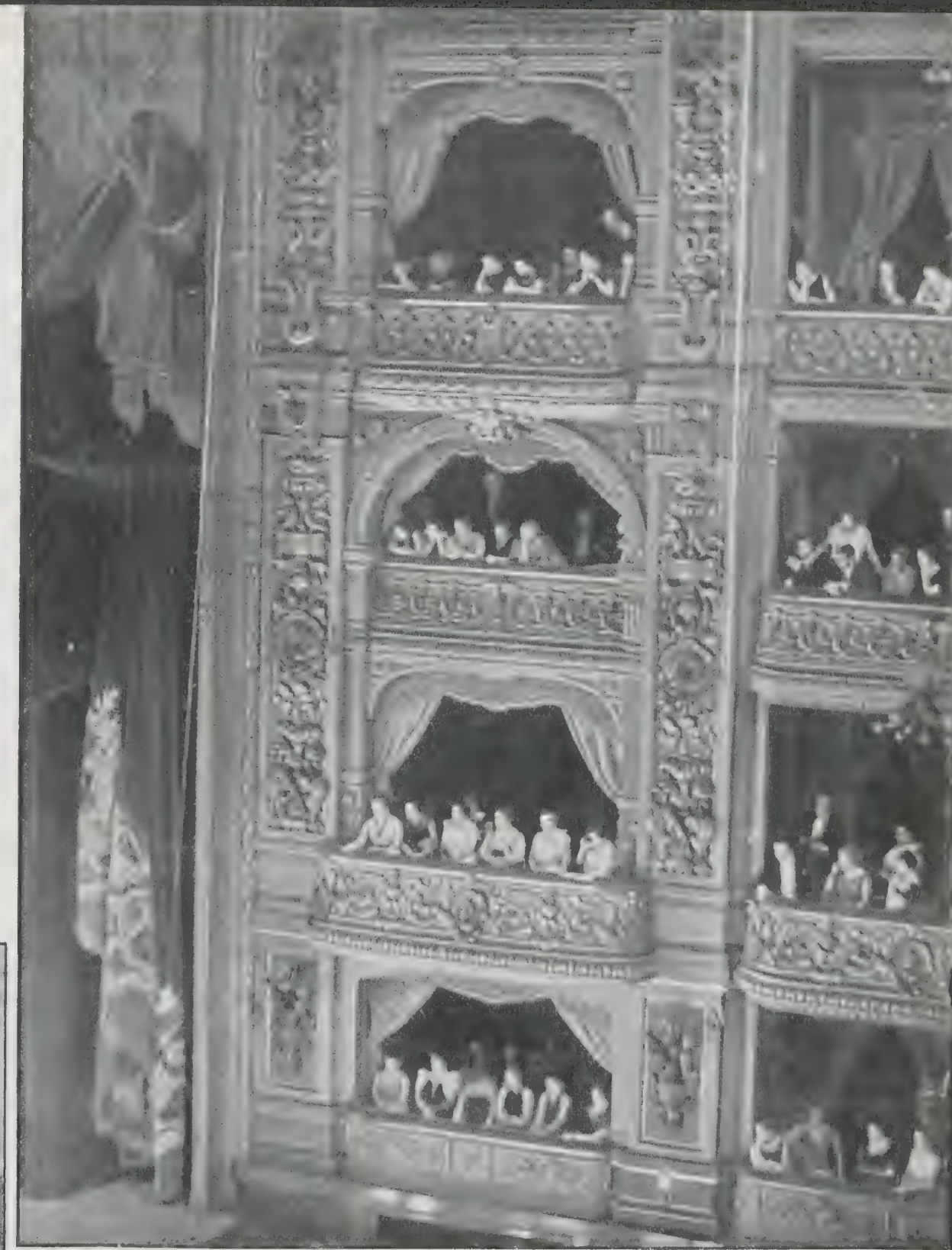
Fotos de Camera Talis y B. Flores hechas exclusivamente para "El Hogar".

• Elsie Lix-Klett.



• Delia Salas, Mercedes Giménez Zapiola y María Celia Moreno.

• Doña Angela González Alzaga de Ledesma y don Alberto del Solar Dorrego.



• Una vista de los palcos avant-scene.

• Doña Angélica Spika Santillán de Ibarra García, y señoritas Sara Barreda, M. Teresa Frías Ayerza y Lila Barreda.

Los modelos elegidos por la duquesa de Windsor para su enlace



• Una de las últimas fotografías de Wallis Warfield, actual duquesa de Windsor, en compañía del ex rey Eduardo VIII.



MODELOS DE SCHIAPARELLI.

Fotos de Studio Anzon.

• Blusita de crêpe blanco, con flores en relieve, y lazo de gros-grain.



• Sin duda es éste el modelo más original entre los que Mrs. Wallis Warfield ha encargado a Schiaparelli. Es de crêpe negro con pequeñas tortugas en blanco que forman un gracioso estampado. Cinturón con hebilla formando también tortugas.



• Para la tarde es este vestido de seda negra combinada con crêpe, en el que puede apreciarse una extrema sencillez.



• De crêpe bleu carbón con flores imprimées multi-colores es esta otra creación. Cinturón de cuero.

• Traje de calle en género imprimé, fondo borra de vino, con un novedoso cinturón.



NUESTRO GRAN MUNDO

MARIA INES VICTORICA CHEVALIER

Foto de Bay Baudoin, hecha exclusivamente para "El Hogar".

JORGE BERMUDEZ

Por
PILAR
de
LUSARRETA

EL recuerdo de Jorge Bermúdez, pequeño, con su nariz corva sirviendo de sostén a un par de lentes desmesurados, con su aire atento y melancólico frente a la vida, es una de las primeras imágenes de mi adolescencia ya interesada por las cosas del arte. Vinculo su memoria a la de otro malogrado, fino, de un rubio anémico y decadente, Walter de Navacio, y a una de las primeras sorpresas estéticas de mi vida: Thibón de Libián.

Como a tantos otros artistas, a Bermúdez, que floreaba indeciso en la pintura, la enfermedad que le llevó hacia el norte, en busca de aire seco y puro, le trazó el camino por el que había de encontrarse. Y en la quietud serrana, en la reflexión solitaria, melancólica si no amarga, comprendió que en las cosas simples y características del suelo criollo estaban los elementos de su arte. Buen dibujante, apurado en largos años de

inteligente aprendizaje, colorista un poco efectista, pero sincero, era tan sólo el hallazgo de un "asunto" lo que Bermúdez necesitaba (eran sus días aún atentos al tema, en la pintura). Afortunadamente para él mismo y para el arte nacional, fue su obra un estudio psicológico de tipos nortños. El cabrero, el santero, el tonto, el ciego, el mago y esa serie de figuras femeniles desde la chinita, flor de ceibo, hasta la bruja desdentada que enciende a Satanás "velas de sebo de ahorcado".

En Bermúdez hubo siempre, y esto no es en verdad una crítica póstuma, la influencia de los maestros hispanos y de Zuloaga sobre todos. Pero hubo, más poderosamente que nada, una honda raíz autóctona que da a sus figuras, a sus Santa Vilques, a sus "idos" y cabrerillos, una veracidad de retrato y una animación vital que nada, ni aun las mudanzas, en el concepto de la estética pueden restarles.

EL HOGAR

Maestros
pintura



EL
MUCHACHO
DE
BELEN

Junio 4 de 1937

de la
argentina



DON PANTA VILQUES

¿No hemos hallado todos, en nuestras excursiones por los pueblos cordobeses, en Catamarca, en Jujuy, en La Rioja, esos changuitos de ojazos brillantes y negros como el carbón mineral, de lacio flequillo azuloso, de piel lustrada y oscura, portadores de una sandía o de un cántaro, que dan tres pasos, se detienen a descansar y tornan a emprender la marcha, recorriendo así largas distancias por un camino labrado en la roca?

Y esos ciegos que tienen los ojos en una llaga purulenta, la piel punteada de marcas de viruela y la palabra profética, que van por los caminos conducidos por un zagal silencioso y experto ¿no están retratados e interpretados en sus telas mejor que en parte alguna?

Vidas modestas y lejanas para los que vivimos en la capi-

tal, donde no llega nada del acento cantarín de la vida rural y caminera del norte. Vidas que Bermúdez fijó para siempre como en un poema en sus telas veraces, directas, un tanto materialistas pero poéticas.

El mozo montaraz, que sabe de cielo bajo el que vive con fiado, que conoce los vientos, que es sobrio de palabra y de exigencias, el anciano en cuyo rostro labró la vida centenares de arrugas de experiencia, en Jorge Bermúdez han tenido el retratista y el cantor, y gracias a su arte hemos aprendido muchos a conocerlos. Recuerdo que en un viaje a Chumbicha, en Catamarca, frente a un puesto en el mercado, no pude menos de evocar al artista argentino y rendirle el elogio de mi muda admiración: el puesto "era un Bermúdez".

"MAMBRU SE FUE A LA GUERRA"

El palacio de Blenheim, el único que hasta ahora no era un palacio real, y que, desde el día de la coronación de Jorge VI, es la residencia oficial de la reina María, es una inmensa mole de piedra de estilo italo-corintio.

Fué levantado por orden del gobierno inglés y presentado como obsequio al duque de Marlborough por sus hechos militares en los campos de batalla de Europa, especialmente en la batalla de Blenheim, donde "Mambrú" —como hasta hoy, después de más de tres siglos le canta la canción popular, — alcanzó una victoria famosa.

Cuando Mambrú volvió de la guerra se encontró con este palacio de piedra, con sus vastas galerías y las torres pétreas de ochenta pies de altura.

Allí viven los descendientes del héroe legendario. El actual duque de Marlborough es un hombre joven, de elevada estatura, muy aficionado a la jardinería, gran jugador de bridge, ornitólogo y turfman. La duquesa, que pertenece a la ilustre casa de Cadogan, célebre por la belleza de sus mujeres, distribuye sus actividades entre el hogar, la filantropía y los deportes.

Los últimos descendientes de "Mambrú" son las ladies Sara, Carolina y Rosa María Spencer-Churchill, y el joven marqués de Blandford, que ha de heredar el título del guerrero legendario del siglo XVII.

ENTRADA DEL PALACIO DE LOS DUQUES DE MARLBOROUGH, EN OXFORD.

LA DUQUESA DE MARLBOROUGH CON SUS HIJAS, LADIES SARA, CAROLINA Y ROSA MARIA.

EL PALACIO DONDE VIVEN LOS DESCENDIENTES DEL HEROE INGLES

BLenheim HOUSE, VISTO DESDE OXFORD, CON SUS TORRES DE OCHENTA PIES DE ALTURA.

UNA DE LAS ESCULTURAS DE MARMOL QUE ADORNAN EL INMENSO PARQUE DE BLENHEIM HOUSE

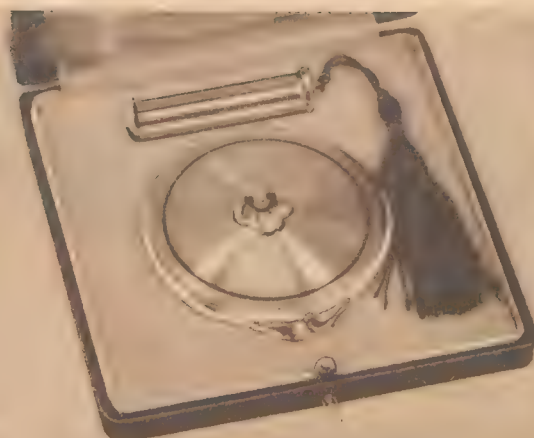
EL PARQUE Y LAS PISCINAS QUE RODEAN AL PALACIO DE LOS DUQUES DE MARLBOROUGH.

REGALOS FINOS

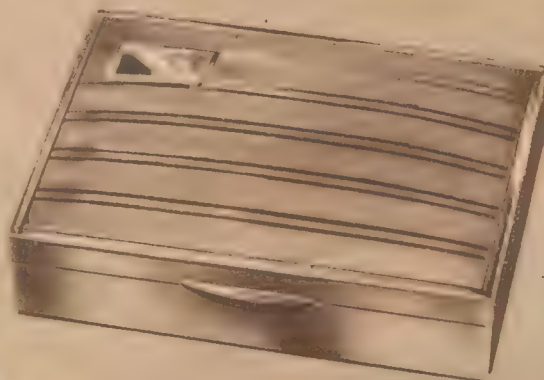
Ese obsequio fino, elegante y distinguido; ese objeto digno de exhibir su tarjeta; ese mensajero de afecto que Ud. envía para que su recuerdo esté siempre amablemente presente en el espíritu de la persona obsequiada, se encuentra seguramente en el variadísimo surtido de regalos que se exhibe en los salones de Mappin & Webb. Venga Ud. a elegirlo, sin compromiso.



Vallija
necessaire
para dama, de
fino cuero marroquí,
con útiles de plata inglesa sellada y cristal cortado. Fabricación inglesa y completada con su funda impermeable. Tamaño 46 x 13 x 35..... \$ 300.—



Juego de polverita y Tubo para Rouge, de plata fina labrada con adornos de marcasita, en estuche..... \$ 48.—



Caja de plata inglesa sellada labrada para cigarrillos, interior de cedro. Tamaño 11 1/2 x 8 1/2 centímetros. \$ 42.—



Cigarrera de plata inglesa sellada labrada, capacidad 12 cigarrillos, \$ 65.—

Idem para dama, capacidad 6 cigarrillos... \$ 25.—



Necessaire de cuero de chanco, para caballero, cierre relámpago, útiles de metal cromado y cepillo de macassar. Tamaño cerrado 25 x 17 cms. Fabricación inglesa..... \$ 65.—

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36

Buenos Aires



por demolición de su antiguo local
de Carlos Pellegrini 154, efectúa la

INAUGURACION DE SU NUEVO LOCAL

CANGALLO 872

SOLICITE
CATALOGO



Modelo 510

En gamuza negra, marrón o azul, con aplic. en cocodrilo al tono, tacó de suela de 3 ½ centímetros, a..... \$

Al interior
\$ 0.50 por par
para flete.

14.90

En legüamo cocodrilo negro o marrón, aplic. de cabritilla al tono. Igual todo gamuza negra con taco lustrado. Tacos Luis XV de 5 ½ centímetros, a..... \$

Modelo 241

14.90

ENCANTOS *que* CAUTIVAN



El famoso Polvo de Tocador CHELA, positivo auxiliar de la belleza femenina, en ningún caso da la sensación de hermosura artificial. Por el contrario, un rostro embellecido con CHELA es de asombrosa y admirable belleza natural, dispensando al cutis suavidad, lozanía y encantos seductores que cautivan y embelesan.



Tonos:

BLANCO — RACHEL,
OCRE y CHAIR

Caja 12 gs.	\$ 0.30
.. 25	0.60
.. 50	0.90

POLVO DE TOCADOR CHELA

HACE CARAS MAS BONITAS

EL TEATRO POR JOAQUIN LINARES

EL poema dramático no se diferencia del simple drama sólo en que el primero está escrito en metro y rima y el segundo en prosa. Ninguno de los dramas rimados de Echegaray o Feliú y Codina, por ejemplo, es un poema dramático. El simple drama — aunque contenga algún momento de emoción poética — no trasciende del individuo y de su medio vital. El poema dramático, en cambio, ha de ser la manifestación estética de un mundo de esencias y de formas — leyenda, historia, ciencia, arte, mitos, costumbres, religión, — que dan estilo a la vida y contenido al alma.

Cada mundo de esta especie tiene su simbología propia, a la que aluden — consciente o inconscientemente — todos nuestros sentimientos y nuestras ideas. Decir Don Juan es estreñecer en las profundidades psíquicas nuestro ideal erótico; evocar al Cid o a Don Quijote es embriagarnos de anhelos, de gloria o de místico heroísmo. Imaginad qué complejos de sentimiento e ideas dinamizarían en el mundo helénico los símbolos de Apolo y Dionysos, de Prometeo y Aquiles; o en el alma germánica las idealizaciones de Parsifal y Fausto. El drama, pues, se expresa y actúa en un medio; el poema se expresa y contiene, en síntesis, un mundo.

"Noche de levante en calma", poema dramático de José María Pemán, es una expresión estética de nuestro mundo hispánico. Todo él está en contacto lírico con las esencias y formas que dan estilo a nuestra vida y contenido a nuestra alma. Los elementos andaluces del poema — en sus ricos y variados matices gaditanos — tienen un profundo y total sentido español, porque son también elementos esenciales de toda psique hispánica, como la gracia ática o la austeridad espartana lo eran del alma griega.

En "Noche de Levante en calma" se perciben dos esquemas ideales, en los que el drama se anima y plasma. El primero es un misterio telúrico en que España se sublima como un mito; el segundo es un misterio religioso en que el alma española idealiza el dogma de la Inmaculada. Ese es el sentido del honor en la mujer de nuestra raza.

A esta valoración mística del honor se debe que el símbolo contrario de Don Juan irradie en las almas femeninas tan temida y satánica seducción. La intuición maravillosa de Zorrilla convierte a la última enamorada de Don Juan en una doncella consagrada a Dios — doña Inés, — que es lo que más se acerca, humanamente, al mito divino de la Inmaculada.

Sin apurar este análisis, que nos llevaría muy lejos, podemos afirmar que en Don Juan se representa el misterio cristiano de la salvación del hombre por el amor. Don Juan se redime también, en el mito español, por la intercesión mística de la mu-

"Noche de

Dibujos de

jer, como el género humano se salva por intermedio de la Virgen María.

Por eso no es extraño que el pueblo creador del mito erótico de Don Juan hiciera de la Inmaculada el dogma español por excelencia. Esta es la esencia religiosa que satura todo el conflicto dramático de "Noche de Levante en calma". El autor de "El divino impaciente" ha teatralizado ese misterio en la forma más poética y humana, animando los símbolos en criaturas reales que transparentan sus fisonomías místicas cuando la descarga eléctrica del drama las ilumina por dentro.

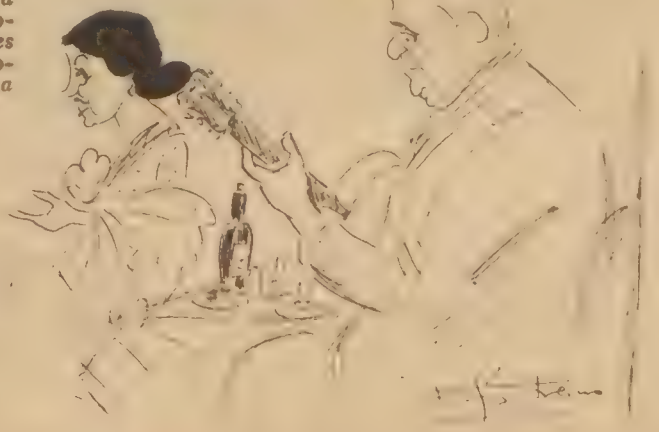
Así se nos revela la niña Alba, hija del pescador Juan, toda gracia e inocencia, como el enigma de la pura feminidad que obsesiona el alma de Don Juan; ese José Miguel del poema de Pemán, patrón de veinte veleros, señor del mar, gozador cínico de la vida, que desprecia el amor y se ríe de la fe, el honor y la amistad, como el héroe de la leyenda. Y lo mismo que el burlador, pone en juego las más sutiles artes de la seducción, la astucia, la calumnia, la perfidia y, por último, la complicidad del crimen y el miedo a la justicia, no para gozar de la belleza y el placer en una aventura más, sino para librar su alma del misterioso hechizo del Eros uranio que ha encarnado en una mujer como instrumento de su salvación.

Y, en verdad, el amor inmaculado de Alba redime a José Miguel, purificando su alma en el arrepentimiento y en la fe en Dios. Este es el sentido de la "catharsis" dramática o purificación del alma en "Noche de Levante en calma".

Con su carácter típico y sus psicologías vivamente diferenciadas, los demás personajes también tienen algo de los símbolos más bellos de nuestro espíritu. Soledad, la madre de Alba, es el prototipo de la mujer española, toda generosidad y abnegación amorosa, con una percepción clarísima de la realidad y un conocimiento intuitivo de los hombres. Por encima de su inmenso amor de mujer pone sus sagrados sentimientos de madre, y arrostra la infamia, el desprecio de su esposo y del mundo por salvar el honor de su hija.

Cuando el rumboso patrón José Miguel llega a su alegre casita en la salina de San Fernando, con el pretexto de interesar a su marido en un contrabando de tabacos, su agudo instinto de mujer olfatea el peligro. Lo que trae a su casa al astuto Don Juan es un contrabando de amor. Lo percibe de inmediato en la mirada con que envuelve a su hija Alba. De manera habilísima y muy femenina — halagando el sentimiento de dominio del hombre — hace que su esposo rechace la invitación del patrón José Miguel para que Alba alegre esa noche una fiesta en la taberna de Guerrero, cantando unas coplas. Y cuando el marido vuelve inopinadamente a altas horas de la noche, envenenado por la calumnia y trastornado por el

La joven actriz Mercedes Infante en el papel de la cantaora Paca la Dulce, entonando unas soleares que acompaña el tocaor de la taberna de Guerrero.



Levante en calma"

Fernando Fresno

Lola Membrives, Verónica Sáez Medina y Alfonso Muñoz en sus caracterizaciones de los personajes Soledad, Alba y Juan el pescador.



alcohol, con el objeto de llevarse a Alba a la taberna por la fuerza — pues ha apostado en ello su honor de hombre. — Soledad, para salvar la pureza de su hija, recurre a un sacrificio heroico: le niega a su esposo la paternidad de Alba y, por lo mismo, autoridad sobre ella.

Las malas lenguas de la taberna dicen verdad: Alba es hija del soñador Manuel Cantares, el alma de la copla. Juan, enloquecido por la revelación, regresa a la taberna y, tras varias escenas de fina gracia y rico colorido gaditano, mata de un feroz navajazo al inocente cantor — broche hondamente dramático del segundo acto, — en quien expira con el alma la última copla que resume su vida: "Muero por una mujer, sin haberle dado un beso."

La figura tan grácil y emotiva de Manuel Cantares es la sublimación artística del canto jondo y del idealismo romántico del alma española. Como Don Quijote a Dulcinea, el cantor de Pemán ha estado amando durante toda su vida a una mujer, en lo más secreto de su alma, aunque sólo la muerte le revela su inmaterial pasión.

En "Noche de Levante en calma" se canta a Andalucía como a un milagro telúrico. Sin exaltaciones pintorescas ni ampulósas retóricas,

el poema entero es de una inmensa complejidad lírica, donde los elementos y los seres dan su propia música, naturalmente, como los instrumentos de una sinfonía cósmica: la tierra, el cielo, el mar, el viento, la sal, la flor, el pájaro, las estrellas, las almas.

Como inspirado poeta de original y cultísimo sentido estético, Pemán no ha caído en la ingenuidad de hacer de "Noche de Levante en calma" un fenómeno de "clima", aplicación teatral, un tanto grosera, de la psicología experimental, según la cual a tantos grados de calor, y a tal violencia y volumen del viento corresponden tales pasiones y sentimientos y sus correlativos conflictos dramáticos.

Pero veamos rápidamente qué sentido tiene esa lírica idealización de Andalucía — en este y otros poemas, — tan parecida a la extraña idealización de la Pampa en el alma y la poesía argentinas. En este fenómeno psíquico se manifiesta una concepción eldorada del mundo y del espíritu que define todo lo hispánico.

Fué España, desde tiempo inmemorial, un mito telúrico que fascinó a los demás pueblos. Ya la Biblia habla del poderío y riquezas fabulosas de Tarsis (Tartessos, cuya capital imperial se alzaba, diez mil años antes de Cristo, en la desembocadura del Guadalquivir), y sus veloces naves que les traían a David y Salomón la plata y las piedras preciosas desde los confines del mundo.

La mitología griega puso en España el Jardín de las Hespérides, guardianes de las manzanas de oro. Según el filólogo A. Schulten, la fabulosa Atlántida de Platón es también Tartessos y, por lo tanto, España. Los árabes, en el siglo VIII, descubren en la península ibérica un auténtico Eldorado. Todas las maravillas de los cuentos mágicos de Oriente adquieren realidad y verdad en Andalucía. Esto explica las milenarias invasiones de España — por bárbaros, griegos, fenicios, africanos, romanos, árabes — en busca del paraíso inmemorialmente soñado.

España simboliza el mismo mito del Eldorado, que siglos después transmitió al alma de América. La Andalucía eldorada es ese esquema lírico donde se anima el drama de "Noche de Levante en calma".

Sólo tenemos que hacerle el reparo al exquisito poeta de haberse quedado en las puertas de la tragedia. Juan, el protagonista del poema, enfurecido por los celos y el alcohol, comete un espantoso crimen que queda sin castigo ni expiación.

El sentido religioso y trágico de la "catharsis" exigía que los culpables expiaran inexorablemente su crimen, única manera de purificar y salvar su alma, como Edipo, Clitemnestra u Orestes.

La interpretación, en general, fué excelente. Se destacaron, por orden de méritos: Lola Membrives, Alfonso Muñoz, Verónica Sáez Medina, J. Villarreal, M. Manent, Fernando Fresno, Pepita Gómez y Mercedes Infante. Muy expresivos y bellos los decorados de Fontanals.



UN ECLIPSE PELIGROSO!

Antiguamente, la superstición atribuía al eclipse solar funestos presagios. Hoy día, este fenómeno sideral ya no asusta, pero hay otro eclipse que por lo peligroso debe temerse: es el eclipse doméstico, la silenciosa sombra del descuido que comienza a empañar el brillo de las cosas... y de la felicidad hogareña. Para evitarlo, ¡y tan fácilmente! las hacendosas amas recurren al fiel BRILLANTE ROYAL, quien, en un santiamén, ahuyenta las sombras aciagas y convierte a la casa toda en un fulgurante manantial de luz y alegría.

Cera "Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO



y realce sus encantos dando a su cutis y a sus labios colores transparentes y naturales.

ROUGE EN CREMA LAURENT y LAPIZ PARA LABIOS LAURENT.

Cuando adquiera un lápiz "LAURENT" verifique si el estuche de metal lleva grabada la marca "LAURENT" para evitar que le entreguen otro producto de calidad inferior.



Actualidades



PREMIOS A LA VIRTUD

Con asistencia del ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, del rector de la universidad de Buenos Aires, doctor Vicente Gallo, del cardenal Copello y altos funcionarios, la Sociedad de Beneficencia procedió a la entrega de los premios a la virtud en el teatro Colón.

FESTIVAL

Niños participantes en el festival infantil que la Asociación Cristiana Femenina realizó recientemente en su sede.



Doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, presidenta de la Sociedad de Beneficencia, entrega uno de los premios a la virtud. Estas recompensas fueron instituidas por Bernardino Rivadavia en el año 1823.



CACERIA DEL ZORRO

El Club Hípico Argentino acaba de realizar una cacería del zorro para amazonas. La directora del certamen, doña Juana M. de Villafañe, imparte las últimas instrucciones a las competidoras.



Un momento de la cacería. La señorita María Adela Agostinelli, que actuó como zorro, eludió a las cazadoras, resultando ganadora de la prueba.

FIESTA INFANTIL

Concurrentes a la fiesta infantil que don Pedro Bardín, señora ofrecieron en obsequio de las amistades de sus hijas Betty y Marcela.



Lo que toda
Dama de Casa
debe conocer



El termostato controla automáticamente la temperatura fijada, haciendo innecesaria la vigilancia.

Sin demoras, y con una limpieza absoluta, la nueva "Flamex", a gas o supergas, permite la preparación de platos más sabrosos, más ricos, más nutritivos, a menos costo, listos para servir a la hora prefijada.

Las cocinas "Flamex" vienen en variedad de colores, que imponen a toda cocina un aspecto moderno y elegante.

Las cocinas "Flamex", a gas o supergas, están en exhibición en su localidad. Solicite una demostración o pídanos el nuevo folleto ilustrado N° 12.

FLAMEX

INDUSTRIA ARGENTINA

Las cocinas FLAMEX hacen la felicidad del hogar.



ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
PARAGUAY 423-431 • BUENOS AIRES

metropolitanas

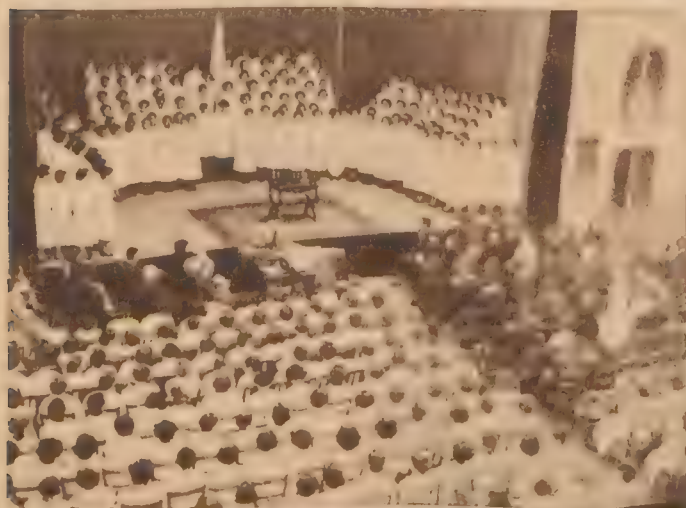


CONMEMORACION DE LA BATALLA DE TUYUTI

Sobrevivientes de la guerra de la triple alianza que se reunieron en un almuerzo en el Savoy, para conmemorar la batalla de Tuyuti.

ACTO PATRIOTICO ITALIANO

Concurrentes al acto con que la Asociación Italiana Reduci Guerra Europea, conmemoró el 22º aniversario de la entrada de Italia en la guerra europea.



EN LA ESCUELA NORMAL N° 4

Alumnas de la escuela normal número 4 "Estanislao S. Zeballos", durante el acto con que se conmemoró en el establecimiento el 127º aniversario de la Revolución de Mayo.



Un aspecto de la concurrencia a dicho festival.



Elegancia Complementada

Elizabeth Arden

No basta vestir bien, es menester que la apariencia del rostro esté en armonía con la finura de las telas elegidas.

Ninguna dama "chic" debe prescindir de dedicar a su belleza algunos minutos de los 1440 que componen el día: 2 para la limpieza del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*; 2 para su tonificación con *Skin Tonic* y 3 para su nutrición con *Velva Cream* u *Orange Skin Cream*. Esta triple operación constituye el tratamiento fundamental que debe efectuarse diariamente al acostarse y levantarse.

Cuando a las numerosas actividades del día se suma la invitación para alguna "soirée" conviene, después de limpiar el rostro, reposar unos minutos aplicando la refrescante *Velva Cream Mask* que borra el cansancio como por encanto.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York, London, París, Río de Janeiro

SALON EN HARRODS



El San Bernardo

Texto y dibujos de JEAN A. JOSSE

DICE la leyenda que en el año 962 Bernardo de Neuthon construyó dos hospitales, que legó a sus discípulos, imponiéndoles la obligación de recoger y cuidar a los viajeros perdidos en la montaña.

Se afirma también que en el hospital hay un cuadro donde figura el fundador con un sabueso a su lado. Basándose en este documento, algunos, que ha hecho largas investigaciones bibliográficas, confiesa que no sido creado en la misma época que el hospital. Por desgracia, ningún escrito de aquel tiempo viene a confirmar la tesis con una mención de esos perros. E. C. Ash, el gran aficionado y escritor sobre temas caninos, que ha hecho largas investigaciones bibliográficas, confiesa que no ha podido encontrar rastros de los perros San Bernardo hasta 1815, época en la cual llegó a Inglaterra el primer animal de la raza. Es casi seguro, sin embargo, que este tipo de animal existía antes de dicha época, y sería interesante poder consultar los archivos del hospital.

El San Bernardo es un producto del mastín de los Alpes. También es probable que tenga sangre del ovejero pirineo, y que en un momento dado se le haya mezclado un poco de sabueso. Quizá el famoso sabueso del cuadro del año 962. Indudablemente, estos animales tienen un olfato extraordinario, y además la cara presenta las cejas fruncidas, características del sabueso.

Debe su origen a la dificultad que existía para transportar víveres desde la aldea de Blanche hasta el hospital, con una distancia de casi treinta kilómetros a través de la nieve. Los monjes decidieron utilizar perros, tratando de hallar un tipo de ellos bastante poderoso como para hacer el trayecto con pesadas cargas sobre el lomo. Ulteriormente, estos perros, por completo aclimatados y habituados a la región, se revelaron como excelentes salvadores, y se les amaestró para salir solos y patrullar las nieves eternas que rodean el hospital. Los perros salen en parejas: uno lleva sobre el lomo mantas de lana, etc., y el otro víveres y alcohol. Las vidas que así consiguen salvar son innumerables. Todavía hoy se cita el caso del famoso Barry, que, con cuarenta salvamentos en su haber, fué matado a balazos por un viajero, que lo confundió con un lobo. El cuerpo embalsamado del valiente Barry se conserva actualmente en el hospital.

Cuando se habla de la raza canina San Bernardo, surge de inmediato a la imaginación el recuerdo de actos heroicos cumplidos entre las nieves eternas por estos abnegados animales, cuya misión consiste, como se sabe, en salvar la vida de los arriesgados alpinistas que ateridos de frío quedan prisioneros en las montañas heladas. Es así cómo la presencia de uno de estos ejemplares en las exposiciones caninas mueve de inmediato a la simpatía. La propia bondad de su expresión aumenta el afecto con que se les comenta en tales certámenes.

En Inglaterra este perro goza de una gran popularidad; es la "nurse" y el compañero de juegos de millares de chiquillos, que bajo su custodia se hallan perfectamente seguros. Además, es un gran nadador, y, sin esfuerzo, puede sostener un hombre en el agua. Recientemente los periódicos revelaron que uno de los perros del refugio de San Bernardo había atacado a un niño. Y es un testimonio de la gran bondad y dulzura de estas bestias que se hayan dedicado así, durante varios siglos, al salvamento de vidas humanas, antes que un desgraciado accidente venga a poner fin a un récord que les endiavilaría cualquier otro grupo de animales, y aun de seres humanos.

Es curioso notar que el verdadero San Bernardo tiene el pelo mucho más corto que el que se ve en las exposiciones; se explica, pues de otro modo le sería imposible circular en la nieve.

En fin, las características de la cabeza del animal son muy importantes. El hocico es blanco, con una línea blanca que pasa por la frente entre los ojos, para alcanzar el collar, también blanco, que rodea completamente el cuello. El pelo, alrededor de los ojos y en las orejas, es de un rojo más oscuro que el cuerpo. En medio de la frente debe haber una mancha de color. Se considera que estas características del pelaje representan la estola, la casulla y el escapulario que forman parte del indumento de los monjes.

COMO SE PREPARA UN PERRO PARA LA EXPOSICION

La preparación del perro, y sobre todo el terrier de pelo duro, para la exposición, significa un trabajo largo y difícil, una parte del cual conviene dejar a cargo de los profesionales.

Uno de los grandes errores del expositor consiste en esperar el último momento para comenzar la "toilette" del animal. En vez, los primeros trabajos deberían iniciarse dos meses antes de la exposición. La regla, para aquellos que prefieren dejar el trabajo del peluquero a un profesional, sería arreglar el pelaje del perro (efectuándole cuidadoso "stripping" o "plucking", según la raza) con ocho semanas de anticipación, y hacerle dar los últimos retoques ocho días antes de la fecha. Es preferible llamar al peluquero a domicilio, pues el trabajo, así, puede realizarse bajo la vigilancia del pro



En Europa los San Bernardo son verdaderos compañeros de juego de los niños.

pietario, y sin riesgo de contagio para el perro.

Los dos puntos más importantes que deben cuidarse en un perro destinado a la exposición son: el estado físico y el pelo. La primera preocupación será, pues, asegurarse de la ausencia de lombrices, y vigilar de muy cerca el régimen alimenticio. Es muy necesaria una gran regularidad de esto último. La cuestión del ejercicio es un problema mucho más difícil de resolver, porque el perro no se moverá bastante si está solo, mientras que dejado en compañía de otros perros correrá demasiado y perderá no solamente peso, sino también el pelo de las patas y los bigotes, lo que para un terrier equivale a un desastre.

La mejor solución consiste en mantener al perro en un gran "kennel" de madera, bien ventilado y ampliamente provisto de paja fresca. Se le hará ejercitar en un sitio cuyo piso sea preferentemente de granza menuda o de cenizas. El animal apretará los dedos, para evitar que se insinúen entre ellos los pedacitos de ladrillo, y esto desarrollará el "pie cerrado" que se exige en los terriers. Se puede dejar correr al perro en una "pelouse" segada; bajo ningún pretexto en el pasto largo.

Una vez por día atar el perro a la correa y hacerlo marchar en redondo, una o dos veces, para habituarlo a "presentarse". Sobre todo, es necesario acostumbrarlo a no ocuparse de las otras personas o perros que pudieran estar presentes, y a no apartar los ojos de su amo. Este último "tour de force" se obtendrá fácilmente si se tiene la precaución de proveerse de un trozo de higado cocido. Si se recompensa al animal después de cada "demostración" con esta golosina, se acostumbrará y esperará con impaciencia el momento de "presentarse", cumpliendo su pequeño paseo con la cola levantada y la mirada viva, que tanto aprecian los jurados.

Más del cincuenta por ciento de los

terriers físicamente perfectos se ven privados de los primeros premios por deficientes presentaciones.

Finalmente, ocho días antes de la exposición hay que bañar al perro, utilizando al efecto "schampoings" especiales, que, a mi juicio, son preferibles a los jabones. Si, no obstante, se empleara un jabón, convendrá asegurarse que no contiene sustancias cáusticas o desinfectantes demasiado fuertes.

Para los perros blancos, de pelo duro, como los fox-terrier y los sealyhams, conviene, una vez que están casi secos, empolverarlos bien con greda y peinarlos cuidadosamente en el sentido del pelo. En seguida se les envolverá en una manta de franela, que se sujetará por debajo del vientre.

Al cabo de dos o tres días se retirará la manta y se quitará la greda por medio de un cepillo suave. Renuévase la greda y déjese al perro que se sacuda, para peinarlo en seguida otra vez. Ahora se podrán dar los últimos retoques, eliminando los pelos demasiado largos y corrigiendo los pequeños defectos.

Insisto una vez más en que es mejor, a menos que se tenga una gran práctica, dejar este trabajo al cuidado de un peluquero profesional.

Una vez que el perro queda definitivamente listo,

se volverá a poner greda, se le peinará y se cubrirá con la manta hasta el día de la exposición.

Los demás terriers — irlandeses, airedales, etc., — se tratan de la misma manera, pero sin emplear la greda, a menos que el pelo se halle en muy mal estado, en cuyo caso conviene empezar el trabajo un poco antes, a fin de tener después tiempo para eliminar la greda.

El cairn debe presentarse el natural, sin ninguna preparación, fuera de eliminar, mediante el pulgar y el índice, algunos pelos demasiado largos. El west highland blanco se prepara como el fox de pelo duro, salvo que no deben emplearse mantas para sujetar el pelo, el cual, por el contrario, debe quedar en su negligé natural. El escocés se prepara también como el fox, con la diferencia que en lugar de poner la greda sobre el pelaje bastará empolverarse los dedos con ella para facilitar la maniobra del "trimming".

Hay que cuidar la dentadura del perro, que conviene limpiar de tiempo en tiempo con el cepillo y la pasta habituales.

Por último, en el "ring", no se aparte más la vista del jurado, y en cuanto su mirada se oriente en vuestra dirección, con una palabra o un movimiento de la correa poned a vuestro perro en postura de "presentación".

De este modo el animal podrá descansar mientras el jurado está examinando a los otros concurrentes.

Poco antes de presentar su perro en el ring, hágale pasear un poco para desentumecer sus músculos y sus nervios.

EXPOSICION DEL KENNEL CLUB

En la próxima exposición del Kennel Club Argentino, que se realizará los días 12, 13 y 14 de junio, se podrá admirar un lote significativo de perros recién importados de Europa, entre los cuales conviene mencionar: Un Old English Sheepdog de la señora Sylvia Estrada de Acevedo, un Cairn Terrier de la señora Molly Harrington de Drysdale, dos Fox Terriers, pelo liso, del doctor Isaac Prini, dos Boxer alemanes del señor J. Roberto Peralta Martínez, un Gran Danés Arlequín del señor Carlos Deurer Arredondo, un Welsh Terrier de la señora de Von der Becke, un Gran Danés bayo del señor Virgilio Trincavelli, una perra Airedale Terrier del señor Alberto del Solar Dorrego, un Schnauzer Pinscher Gigante del señor Alberto Seteffens Soler, un Scottish Terrier del señor James Grierson.

Lo que Ud. esperaba

ESTILO
COMODIDAD
Y CALIDAD

A fin de poder apreciar la diferencia que existe entre el verdadero tul elástico creado por DOGNIN de París (Patente N° 158.120) y sus imitaciones, la MAISON REDONNET (Mme. Salles) que posee su exclusividad y de acuerdo con la mencionada firma, ofrece la gran oportunidad de poder adquirir a título de reclame y hasta el día 30 de junio solamente, una faja confeccionada totalmente en tul elástico "DOGNIN" y satén de seda, tal como se demuestra en este modelo, al solo precio de \$

28.

Importante: Todas las fajas verdaderas de tul elástico "DOGNIN" llevan la siguiente inscripción: "Tulle Elastique Dognin".



Maison Redonnet
Florida 650 B. Aires

Oferta TORETTI



TORETTI vende
dormitorios SIN CAMA:



La cama la REGALA

TORETTI vende
comedores SIN MESA:



La mesa la REGALA

MODERNISIMO COMEDOR, en tono semi-oscuro, construido en cedro y nogal, cantos redondeados, imponentes y originales patas, y adornado con herrajes de galalit. Compuesto de: Aparador amplio, con cajón tipo estuche cubiertero; trinchante; mesa con tabla de extensión y 6 sillas sólidas, tapizadas en buen cuero. Precio especial, con la mesa de regalo..... \$ 325.-

VITRINA haciendo juego, con la parte baja tipo bargueño..... \$ 105.-

FACILIDADES DE PAGO.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCE A:

1113 CORRIENTES
TORETTI

LOS CAMPEONES

de la Soc. Rural Argentina de las razas SCOTTIE-SEALYHAM y AIREDALE, y numerosos otros premios.

Fueron preparados por G. BURGIN

Solicite sus servicios — U. T. 71, 5837

TOILET DE SUS PERROS



Fox Terrier (pelo duro) — Physligo Supreme Kelly (campeona) — Physligo Sensación, 1er. premio — Windsor Lady Safeguard, 1er. premio — Crackley Resolute, 2º premio — Redskin Olive, 2º premio — Bad Of Luck, 2º premio — Argent, 3er. premio — Redskin Scarlet, 3er. premio.

Todos estos perros fueron preparados por el especialista Lino.

Amputación de colas y corte de orejas.

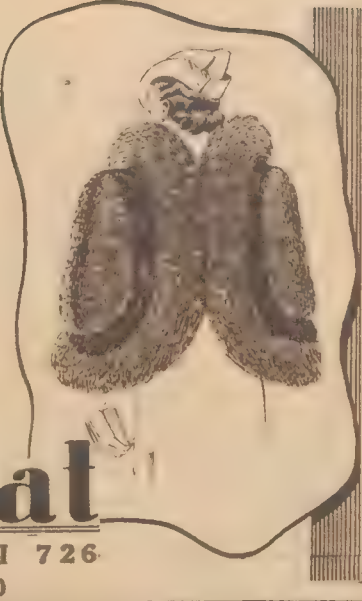
VENTA DE PERROS DE RAZA, PENSION

CASA LINO BLANDENGUES 4722 U. T. 70, Núñez 2503



ALBUM No 44 de Muebles TORETTI, gratis. Pídale por teléfono, U. T. 35 Libertad 0572, o por carta.

Pieles
CREACION
WENCELBLAT



Wencelblat
CARLOS PELLEGRINI 726
SARMIENTO 640

RADIO para acumulador. Onda corta y larga. De 6 lámparas. Consumo 1 1/2 ampere por hora. El acumulador puede volverlo a cargar: en una usina o en un auto o con wincharger o con motorcito. **PRECIO:** (sin acumulador), \$ 198.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", \$ 172.—. Para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda, \$ 175.—. Estos precios incluyen la antena especial para onda corta y para eliminar ruidos. Garantía 5 años. Wincharger, \$ 130.— (Necesitamos revendedores).
Fábrica RYAN de Radios. 689, Av. Montes de Oca, 689. - Buenos Aires



**¿QUIÉN
ES HOY
FLACA
DÉBIL
NERVIOSA?
AUMENTO DE CARNES
FIRMES,
ENERGÍAS Y FUERZAS,
GRACIAS AL
KELPAMALT**

Si es Ud.
NATURALMENTE FLACA
Haga este Sencillo Experimento

Kelpamalt podrá reponer LA
FALTA DE YODO EN LAS
GLANDULAS

Si se siente débil, agotada y siempre achacosa, es casi seguro de que su alimentación no le beneficia. Simplemente pasa a través de su sistema, apenas digerida y pobremente asimilada. La verdadera causa de su delgadez es la FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS.

El YODO NATURAL — no confunda éste con el yodo químico, común — regulariza, mantiene en orden las glándulas internas que estimulan la asimilación, que es el proceso por el cual se transforma lo digerido en carnes firmes y en energías vitales. La falta de YODO NATURAL no solamente produce una asimilación incorrecta, sino que también debilita muchos otros órganos y funciones del cuerpo.

Kelpamalt contiene otros minerales valiosos de gran importancia en la producción de jugos digestivos, que hacen posible la asimilación de gorduras, grasas y féculas y contribuyen al aumento de peso.

Kelpamalt puede producir resultados sorprendentes, tales como: mejoría en su estado de salud y adquisición de un aspecto juvenil en su semblante. Kelpamalt cuesta poco. Se vende en todas las farmacias.

**Comparación de los Minerales en el
KELPAMALT VS. VEGETALES**

Tres Tabletas de Kelpamalt Contienen

1. Más Hierro y Cobre que 1/2 kilo de espinaca, 3 1/2 kilos de tomates crudos, 1.361 grs. de espárragos.
2. Más Calcio que 1/2 kilo de coles.
3. Más Fósforo que 690 grs. de zanahorias.
4. Más Azufre que 907 grs. de tomates.
5. Más Sodio que 1.361 grs. de nabos.
6. Más Potasio que 2.722 grs. de habichuelas.
7. Más Magnesio que 1/2 kilo de aplos.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 22)
Boedo 452 - Buenos Aires

Feria de beneficencia en San Luis



A beneficio de las obras del templo Santo Domingo, de San Luis, se realizó en aquella capital una "Feria de Novedades". Señoritas: Mendoza, Garro Gutiérrez, Vital, Voguet, Belmonte, Alvarez Morales y Ruiz Moreno, que atendieron el quiosco criollo



Niñas Domínguez Darat, Laborda, Rico Albornoz, Shortrede y Cantizani, que interpretaron números de canto en la misma fiesta.



Otro de los quioscos atendido por las señoritas Pérez Pedernera, de la Mota, Durán, Garruma, Alvarez, Cantizani, Domínguez y Quiroga.



HOMENAJE A PRINGLES

Alumnas de la escuela normal de maestras de San Luis, que depositaron una ofrenda floral al pie del monumento al teniente coronel Juan P. Pringles, con motivo del aniversario del natalicio del prócer puntano

Fotos La Vía.



ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo método del Tratamiento por la Prof. KLEIN, recién llegada de su nuevo viaje de Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres. Cutis hermoso en dos días; brillo permanente en los ojos. Pestañas Pintadas. Senos. Vello. Cremas para rejuvenecer. Consultas y demostraciones GRATIS. Enseñanza con DIPLOMA y consejos por carta también.

INSTITUTO Y LABORATORIOS KLEIN
CABILDO 1954 - U. T. 72-3101 - BUENOS AIRES

Del carnet de Bolonio

DEFINICIONES



Acreeador, según Piruchín, es un hombre al que se le dice siempre que papá no está en casa.

Y pagador, es un prójimo que le tiene un odio cervical a los acreedores, y les paga para no verlos delante.

Tío, es un señor que está siempre dispuesto a contar un cuento: el cuento del tío.

Primo, un joven llegado de España para visitar a las primas.

Y cuñado, como la etimología del nombre lo está diciendo, es una cuña, un estorbo que se interpone entre el marido y la mujer.

Un millonario es siempre un señor que se olvida de su mujer para ocuparse de sus negocios, lo cual no obsta que termine perdiendo su dinero y no a su mujer.

Se llama portugués a un espectador que tiene derecho a protestar de la obra, porque entra al teatro de arriba.

A un caballero que ignora siempre las cosas que sabe, a ese se le llama un diplomático.

El médico es el único hombre profesional que tiene derecho a cobrar los errores que comete.

Socialista es una mujer que es más inteligente que la otra socialista.

GRAJEA

Cuando Perogrullo se enteró de que aquel hombre tiraba la plata por la ventana, se dedicó a pasar todos los días por la vereda de su casa.

En una exposición de cuadros, decía un aristócrata ignorante: "Los cuadros son como las personas: si no tienen título no valen nada."



Era tan charlatana aquella mu-

jer, que parecía haber sido vacunada con púas de gramófono.

Lo que más fastidiaba a aquella niña que no podía parar el auto que manejaba por primera vez, era que no hubiese árboles en el camino.

El oficio más fácil es el de alfarero, porque apenas se nace ya se está haciendo pucheros.

Un banquero norteamericano decía a su hijo: "Hijo mío, gana dinero honradamente, si puedes; pero gana dinero."

Todos los días se descubre di-

nero falso en circulación. Pero, según Perogrullo, eso no sucedería si hubiera más dinero legítimo.

La razón de que los hombres casados vivan más que los solteros, está en que a aquéllos el tiempo se les hace más largo.

Hay ayunadores de profesión tan desinteresados, que trabajan por la comida.

El niño de Gómez, el nuevo rico, no quería ir al colegio porque no quería ser inteligente. Quería ser como su padre.

El colmo de la ironía es dar a un ciego una letra a la vista.

Aquellos a quienes les encanece el bigote antes que la cabeza, es porque trabajaron más con la mandíbula que con el cerebro.

Hay dramas de teatro que no se pueden silbar porque hacen bostezar.

Había una vez un médico tan liberal, y que daba tantas facilidades a sus clientes, que nunca les cobraba sus honorarios a los enfermos. Se los cobraba a los herederos.



Electrizantes palabras! pero nadie se las dice a la joven de "CUTIS COSMETIZADO"

No permita que el antiestético "cutis cosmetizado" destruya su romance! Si tiene poros dilatados, manchas, puntos negros, es señal que usted no limpia perfectamente su cutis y los cosméticos usados e impurezas obstruyen los poros despo-

jándola de su mayor encanto: un cutis exquisitamente suave, terso y encantador!

Los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

Antes de renovar su maquillaje y siempre por la noche, al acostarse, lave su rostro con Jabón Lux de Tocador. Su fragante y activa espuma penetra en los poros y arrastra consigo hasta el último vestigio de polvo, crema o rouge, dejando el cutis fresco, suave y juvenil. Para mantener su cutis siempre hermoso y atractivo, siga este sencillo tratamiento, el mismo que usan y recomiendan 9 de cada 10 estrellas de cine!

CÓMO CONSERVO SUAVE MI CUTIS? PUES USANDO DIARIAMENTE JABÓN LUX DE TOCADOR QUE ME PROTEGE CONTRA EL "CUTIS COSMETIZADO"



MYRNA LOY

M.G.M.

Véala en "Amor a toda máquina"

Jabón LUX de Tocador



MALESTARES PROPIOS DE LA MUJER

■ Ahora, gracias a Evanol, Vd. puede aliviar fácilmente esa jaqueca o neuralgia que se apodera de su cuerpo durante los días inevitables de cada mes. Miles de damas han comprobado la acción positiva de Evanol.

■ A los primeros síntomas de malestar, tómese una tableta de Evanol en un vaso de agua. Verá cómo Evanol le permitirá pasar tranquila y contenta esos días inevitables.

■ Pída Evanol en su farmacia. La caja de 10 tabletas, 90 cts., el envase de prueba con 3 tabletas, 30 cts.



Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER



Encantados con una audición infantil... suspensos de las nuevas aventuras, más que oír, ven los personajes a través de la clara recepción del Zenith 1937. Y es tan sencillo su manejo que hasta un niño puede sintonizarlo y apreciar la diferencia. ¡Escuche un Zenith!

EL RADIO RECEPTOR
MÁS IMITADO
EN LOS ESTADOS UNIDOS

ZENITH

ONDA LARGA - ONDA CORTA Y LARGA - ELECTRICOS -
A BATERIA - MODELOS ESPECIALES PARA EL AUTOMOVIL

ALGUNAS CARACTERISTICAS

- Dial negro de gran tamaño.
- Adaptador acústico.
- Selector relámpago.
- Control de tono perfeccionado.
- Adaptación micrométrica.
- Sintonía visual.
- Conexión especial de antena.
- Triple filtraje.
- Conexiones para pick-up.

Importadores exclusivos en la Argentina

DITLEVSEN & Co.
AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
• BUENOS AIRES • CORDOBA • PERUAMINO •

Notas de



"DINER - DANSANT" DE BENEFICENCIA

En el nuevo edificio de Correos y Telégrafos de la Nación, en Rosario, se realizó un diner-dansant organizado por la Sociedad Damas de Caridad a beneficio del Hospicio de Huérfanos. Señoras de Uranga, Tietjen y Colombres, y señores Araya, Piattini López, Tietjen, Colombres y Uranga, durante la referida reunión.



Doña Hortensia E. de Culaciatti y el doctor Raúl Recagno.



Doña Tránsito Ricardone de Tellería y el doctor Rafael Araya, durante el diner.



Srtas. Perla San- ches Granel y Susa- na Rodríguez Ba- taini, y los señores Fernando J. Ca- rreras y José A. Munuce, en otra de las mesas.

Otro grupo de con- currentes, integra- do por las señori- tas Susana Lagos Angélica Morón Alcain y Lucrecia Lagos, y los señores Jorge Merediz Funes, Marco La- yús y Angel Mo- rón Alcain.



Fotos de Aranda

Rosario



EN EL GOLF CLUB DE ROSARIO

La iniciación de la temporada en el Golf Club de Rosario fué celebrada con un diner-dansant que asumió destacada proporciones. Señoras Rosa Pinasco de Fillol y Clemencia Casas de Baraldi, y señores Alberto Baraldi y J. Piattini López, en una de las mesas.

Dña Nilda Cornú de Lejarza y el señor Federico M. Lobet, en la misma reunión.



Señoritas Divita, Frederikson y González Berlingeri, y señores Ferguson, Pusterla y Ridley, en otra de las mesas.



La señora de Krorannina Moroni con el doctor el Dr. Luis A. Prémoli.

Fotos Aranda.

POTENCIA
S.A. DE PUBLICIDAD

Toda dama elegante afirma que las **MEDIAS MARCA**

"PARIS"

FUERON SIEMPRE Y SERAN LAS MEJORES QUE SE FABRICAN

Medias marca **"PARIS"** dan a las piernas mejores formas, haciéndolas más sugestivas, atrayentes y elegantes.

**MEDIAS
PARIS**



SELLO DE GARANTIA
PARIS
MEDIAS DE CALIDAD



Fabricantes: **SALZMANN & Cia.**
San Antonio 741, Buenos Aires

Distribuidores:
LOPEZ GOYA & Cia.
Avenida 1285, Buenos Aires

QUE ME ACONSEJAS, PARA LOLITA? POR MUCHO QUE LA CUIDO, SIGUE DELGADA.

A SU EDAD, YO LE DÍ'A MIS CHICAS LA EMULSIÓN DE SCOTT-Y LES HIZO MUY BIEN. PORQUE NO SE LA DAS?



Este conocido y viejo tónico - nutritivo es excelente para las jovencitas en esta época

LA agradable Emulsión de Scott aprovecha tanto porque es aceite de bacalao (e hipofosfitos de cal y soda) cuatro veces más digerible que el aceite no emulsionado. . . Resulta un alimento tónico ideal para las niñas, en su época más delicada, cuando en-

tran en la pubertad—y están expuestas a contraer dolencias por falta de resistencia. . . La Emulsión de Scott aumenta las fuerzas y la vitalidad, ayuda a ganar peso. No demore en dársela a su hija—y recuerde que es benéfica para toda la familia! Pruébela.



EMULSION DE SCOTT

Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.



En el hidroavión, los integrantes de la Santa Paula Serenaders se despiden del grupo de admiradores que los acompañó hasta el embarcadero.

Ensayo el próximo vuelo la orquesta del Santa Paula Serenaders

LOS componentes de la Santa Paula Serenaders, atrayente número musical de L R 1 Radio El Mundo, hicieron recientemente un vuelo de paseo sobre Buenos Aires a bordo del gigantesco hidroavión "Brazilian Clipper", invitados por la Panair. Los populares músicos, que esperan actuar dentro de poco tiempo en Río de Janeiro, proyectan trasladarse por vía aérea.



Belossi, D'Angelo, Mazzitelli, Nanni y Bonfino, que componen el team de bronce de la jazz, ejecutan en pleno vuelo



Mientras sus compañeros se dedican a la música, Brame-ri, D'Elia, Ceules y E. y D. Varela demuestran su tranquilidad jugando al póker, a varios cientos de metros de altura



Simón Teplitzky y Raúl Koejoe ofrecen un concierto en la cabina de los instrumentos de control del "Brazilian Clipper".



El "Brazilian Clipper", que tiene capacidad para 32 pasajeros y 7 tripulantes, desarrolla una velocidad normal de crucero de 230 kilómetros por hora y llega a Río de Janeiro en 11 horas

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

Recordamos a nuestras lectoras que las conferencias se realizarán una sola vez por semana, a las 17.30 horas, los jueves que no sean festivos, en cuyo caso se dictarán el miércoles. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta el jueves a esa hora encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un

cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvic, Universal, General Electric, Magnet, o en la Exposición del Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 207ª conferencia, a realizarse el jueves 10 de junio a las 17.30.

JAMBON AU MELON
CRACKERS DE VERDURA
ANGEL CAKE

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...UN MODELO DE PRINCIPESCA ELEGANCIA.

SOBRE un traje estilo Imperio de crêpe blanco, drapado sobre el pecho y cayendo en delicados pliegues, una capa de fino encaje negro, con capuchón, cuyo dibujo destaca sobre el fondo blanco formando un conjunto de exquisita delicadeza.

Madeline Vionnet ha dado a este modelo toda la fina elegancia de sus creaciones.

EL HOGAR
PRESENTA...



...VESTIDOS Y TAPADOS
INVERNALES.

• Manteau de lana negra adornado con zorros plateados. Toca guarnecida con un pouf de la misma piel. Cinturón breve de gamuza negra.

• Sobre un paño negro, el zorro plateado forma un gran cuello y descende en mancheau. Es creación de Schiaparelli, de fina elegancia.

• El zorro gris es en este vestido el detalle predominante que contrasta suavemente con el tono azul marino que oportunamente ha elegido Paquin.

• Abrigo de lana negra ampliamente adornado con astracán. Cinturón de cuero con dos discos respunteados unidos por una cadena de plata.

Cartas de París

- Un invierno que no se acaba.
- La primavera... en las casas de modas.
- Contrastes.

- Sombreros.
- Trajes para fiestas.

París, mayo 17 de 1937.
(Por avión).

MI AMIGA:

Y quieres que te cuente paseos al aire libre, bajo un sol de primavera! Pero esas cosas no se tienen por encargo, llegan sólo cuando Dios las manda, y este año hemos de estar en penitencia, sin duda que durante el invierno nos portamos mal, y ahora no recibimos el premio de una primavera brillante. ¡No te imaginas qué días grises, tristes, fríos!...

Pero siempre queda la esperanza de que algún día llegará; si siguiera así, te aseguro que nos convertiríamos en patos aguachentos.

Por lo menos creo que por respeto a la Exposición, el sol se asomará, aunque sea para dejar que aquélla abra sus puertas en las vísperas de Noël..., al paso que va.

La moda de primavera es encantadora, bajo techo..., por cierto. Me gustan sobre todo los tailleurs que luciremos las mañanas, pero también las tardes; son en fil a fil, en chiné apenas subrayado. pequeñísimos dibujos en azul y blanco que dan un conjunto grisáceo.

Estos tailleurs son netos, y se usan con blusas vaporosas, generalmente con cuellos altos.

Los efectos de contraste: veste beige, banana, champagne, beige rosado, es muy chic cuando se combina con una pollera azul marino o negra. Sobre todo es práctico, porque una toilette así se puede conservar hasta avanzada la tarde.

Las jaquettes son de talles distintos. Se ven mucho las redingotes tres cuartos, muy amplias abajo.

Como sombreros, para acompañar estos tailleurs, muchos canotiers. Algunos están cubiertos con gasas, de tul, que les dan un aire más femenino, sin duda, menos "Maurice Chevalier", pero un poco ridículo, esto hay que confesarlo.

Algunos canotiers llevan la audacia al extremo de ostentar decoraciones florales, una o dos rosas duras, tiesas, ubicadas en pleno centro. El efecto producido es bárbaro.

Se siguen viendo muchas flores sobre cualquier tipo de sombrero.

La toca de flores, ya sea redonda, tal como la concibe Rose Valois, ya sea muy "chapeau pointu turlututu", es absolutamente indispensable para la hora del té. Al menos que se prefiera el tricornio, elegantemente florecido, él también, con camelias o rosas blancas.

La boga del festón se anuncia con entusiasmo. Jabots, blusas, ruedos de polleras, bordes festoneados, todos festoneados.

"Ce ne sont que festons, ce ne son que astragales."

Para la noche, sigue la suntuosidad invernal; no siempre es de buen gusto, pero la parisiense sabrá elegir y defenderse del exceso. Asunto grave éste. El traje amplio, que se acerca a aquel que llamamos con frecuencia "robe de style", ¿triunfará sobre el traje drapeado, estudiado, de inspiración más o menos grecorromana?

Para las noches de verano, nada más bonito y gracioso que esas polleras enormes de organza, mousseline, organdi, que transforman las mujeres jóvenes en niñas recién salidas del pensionado.

La moda de tapados de lana, muy sport, colocados sobre los trajes de etiqueta, no ha durado felizmente. Era tan fuera de lugar, como aquella que se atrevió a llevar trajes de lamé, adornados con tablas y botoncitos hasta una cancha de tennis, a un link de golf o a las Acacias, durante la mañana.

Vuelven, gracias a Dios, los tapados largos, que recuerdan los dominós de carnaval, por el largo, la amplitud y el efecto de contraste en los bordes.

Volveremos a ver tapados claros, ingenuos, en tonos suaves, rosa, azul, cielo, malva, amarillo paja.

Muchas cosas lindas en las casas de modas. Ahora imploremos al cielo para que lleguen prontísimo los días de sol y las noches estrelladas. Sin ellos, las creaciones primorosas para las mujeres coquetas no saldrán de las cajas que las encierran.

¡Abrazos, cariño y mil cosas!

Anatoliz

● Maggy Rouff ha creado este tailleur de sergine negra. La blusa y el festón son de piqué blanco así como el borde de los bolsillos. Un cinturón de la misma tela del vestido y una flor roja en fieltro o gamuza.

● Jean Patou firmó este modelo en crêpe negro, cuyos pliegues drapeados y ligeramente abullonados sobre el ruedo dan un movimiento nuevo a la marcha. Tulipanes rojos bordados en el talle.



● Maimbocher nos da este vestido en crêpe de albene negro, drapeado circular en terciopelo rosa y bleu, terminado en dos rosas de dos tonos. Turbante de ese material e iguales tonos.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...TOILETTES PARA MAÑANA Y TARDE.

Modelo 1024

Para tallas desde el 42 al 54.

Para seda o lanilla este modelo conservará su blandura de corte; en donde el reverso está contrastando en su tono blue paste! con el negro del conjunto.

Precio del molde: \$ 2.00

Modelo 1025

Para tallas desde el 42 al 50.

Una seda gruesa es oportuna para este vestido que se llevará bajo los tapados, y que tiene la ventaja de anudarse como una écharpe en el cuello y en el talle.

Precio del molde: \$ 2.00

Modelo 1026

Para tallas desde el 42 al 54.

Simple, elegante, marcando el talle, este vestido matutino está confeccionado en una lanita abrigada. Pespuntos de color en contraste contribuyen a su chic.

Precio del molde: \$ 2.00

Modelo 1027

Para tallas desde el 42 al 50.

En lana cuadrillée en tonos almendra está confeccionado este vestidito de elegante corte subrayado por aplicaciones de cuero marrón en los bolsillos.

Precio del molde: \$ 2.00



La corbata

Cuento dialogado de
MARIA E. D
de MONTALDO

ATELIER de Roberto. — Cuadros por el suelo y todos los rincones, grandes ventanales. — Caballete con un cuadro que el público no ve. — Lina se viste detrás de un biombo.

Roberto. — (Observando su trabajo.) Sí, Lina, tienes que engordar un poco. ¡Mira qué espalda; se ven los huesos!...

Lina. — (Sale de detrás del biombo abrochándose el vestido.) ¿Qué quieres que haga con los cien pesos que me pagan en la academia? También ayer me dijo el director que si no engordaba me dejarían cesante.

Roberto. — ¡Canalla!

Lina. — ¡Hay que ver! Pretende que conserve una línea clásica y me pagan un sueldo que apenas alcanza para un café con leche.

Roberto. — Te invitaré todos los días a almorzar.

Lina. — ¡Gracias! Tendríamos que repartirnos el café con leche.

Roberto. — No seas mala, Lina... Yo paso mis malos ratos a veces... Pero si tú me quisieras, juntos, todo sería más sencillo.

Lina. — Al contrario.

Roberto. — No sientes lo que dices. ¡Cualquiera pensaría que eres una mujer interesada! Mira, Lina: estando juntos, nuestras alegrías no cabrían en el mundo, y, en cambio, nuestras penas serían pequeñas. Un beso, una sonrisa del ser que se ama, borra miles de lágrimas...

Lina. — (Suspirando.) Eso es indiscutible...

Roberto. — (A medida que habla le va enlazando la cintura con sus brazos.) Además, nosotros nos conocemos bien, y esto es una base. Tú eres como yo te hubiera deseado si me hubiesen ofrecido la oportunidad de crear la mujer ideal...

Lina. — (Soltándose bruscamente.) ¡Vamos! Déjame, que, a lo mejor, un buen día me convences. No quiero creerte. No debo creerte.

Roberto. — ¡Cobarde!

Lina. — Dos veces he creído, me he remontado al cielo y... ¡zas! El golpe duele.

Roberto. — No todos los hombres son canallas.

Lina. — A mí no me importa que sean canallas. Lo que no son es... ¿Cómo podría explicarme? (Iluminada, señala el cuadro.) ¿Ves? Todos son como este cuadro sin terminar: una obra inconclusa. Tienen fallas.

Roberto. — No te comprendo.

Lina. — ¡Mira! A ti ¿cómo te gustaría una casa? ¿De qué estilo?

Roberto. — La verdad... Nunca lo he pensado. Pero creo que me gustaría cualquier estilo, siempre que fuese puro, bien logrado.

Lina. — En fin; que fuese un estilo y no varios.

Roberto. — ¡Eso!

Lina. — Me das la razón. Pues a mí me sucede lo mismo con los hombres. Me enamoraría de cualquiera, pero que fuese de una sola pieza. ¡Pero es imposible!

Roberto. — (Con sorna.) Aún puedes hallar algún ejemplar perfecto.

Lina. — Me enamoré de Telémaco, creyéndole un granuja sin remedio. Un magnífico ejemplar de pillo... ¿Cómo me atraía!

Roberto. — ¿Y...?

Lina. — Un buen día le pescan en una pillería, le llevan preso, y yo, que esperaba verle salir de la cárcel enfurecido, con más deseos

que nunca de engañar al prójimo, le hallo arrepentido, suplicando perdón por el disgusto que me había ocasionado... ¡Jurándome que no se repetiría!

Roberto. — ¡Qué desilusión!

Lina. — (Con aire dramático.) Luego me enamoré de Felipe.

Roberto. — ¿Eh? ¿Quién era ese Felipe?

Lina. — Un poeta en toda la línea... Los trajes manchados, el cabello en desorden, las orejas y el cuello sucios...

Roberto. — Parecería un desocupado...

Lina. — Pero comenzaba a hablar, y entonces...

Roberto. — ¿Entonces...?

(Concluye en la pág. 89)





**Con este purgo-laxante
tendrá buen resultado!**

**—Contiene un estimulante natural
del intestino**

No es un purgante irritante, ni un laxante que obra a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Los residuos tóxicos se eliminan así sin causar violencia al organismo. La acción de las Píldoras de Brandreth es lenta pero segura—y tan inofensiva que pueden tomarse todas las noches si necesario, sin temor de malas consecuencias. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento, ponga a prueba las

píldoras BRANDRETH

**Estimulan la acción natural
del intestino**

DEPILACION

Tratamiento definitivo del vello por electricidad, sin dolor ni cicatrices.

VARICES

Tratamiento sin operación.

ABONOS ECONOMICOS

Dr. RAFAEL CUSIEN
CORRIENTES 1296, 4º piso. 35-6570
Consultas gratis de 13 a 16 y 19 a 20.

RIÑONES y VEJIGA

**Sus dolencias a menudo
atacan a las mujeres**



Los médicos opinan que la mujer con más frecuencia que el hombre sufre desarreglos de los riñones y vejiga que pueden ser causados por microbios desarrollados en el cuerpo por: dientes en mal estado, amígdalas y resfriados. Estos microbios irritan las delicadas membranas de los riñones y vejiga y pueden ser la causa verdadera de: Conductos Urinarios Irritados, Micciones Nocturnas, Piel Seca, Párpados Pesados, Articulaciones y Tobillos Hinchados, Dolores en las Piernas, Nerviosidad, Mareos y Pérdida de Energía. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente preparado para combatir esos síntomas. Obtenga CYSTEX en la Farmacia más próxima. Le alcanzará para 8 días, y en ese tiempo debe corregir su estado y así mejorar su salud, energía y vitalidad. Si no, Vd. sencillamente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y su dinero le será devuelto íntegramente. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución lo protege a Vd.

Dr. J. CATEULA

Médico Jefe de Fototerapia y Diatermia del "Inst. A. Lanari" del Hospital de Clínicas

VERRUGAS Y VELLO

Extirpación eléctrica (Diatermo-Coagulación)

Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18 horas
RIO BAMB A 653

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

Al preparar nuestro ajuar de invierno, pensad también en el maquillaje. Quizá estéis todavía estudiando los matices nuevos sin atreveros a adoptar este o aquel otro, tan agradable, tan sutil. Aquí es donde el maquillaje os ayudará.

"Yo no puedo usar azul" os oímos decir, o "el colorado me hace negra" etc. Y así, año tras año, vuestras amigas os ven vistiendo los mismos colores, que son por cierto muy pocos.

La tez, sin duda, es afectada por lo que la rodea, pero es exagerado decir que cada color necesita un maquillaje especial; esto está bien para los colores "difíciles", que dejarán de serlo armonizando con el color natural de vuestro cutis si usáis un maquillaje adecuado.

Azul y colorado

El azul y el colorado, o el azul con accesorios colorados, necesitarán un polvo rosado y un rouge rojizo; el lápiz de labios será: rojo coral, cereza o frambuesa; la sombra de los ojos azul celeste y el rimmel azul oscuro.

Púrpura

El púrpura reclama un tono de rouge y lápiz de labios semiobscuro; una sombra para los ojos violeta y un rimmel negro.

Color vino

Con este color se usará un polvo obscuro sin ninguna traza de rosado, por ejemplo rachel obscuro o banana. El lápiz de labio será carmesí claro, y el rouge de un tono medio. Completarán el conjunto una sombra bronce para los ojos y un rimmel negro.

Verde y marrón

Quizá os hayáis decidido por alguno de los agradables verdes, claros u oscuros, que se usarán tanto este invierno.

Si es así, elegid un polvo amarillento tipo rachel, un rouge rojo pardo y lápiz de labios terracota o tropical — dos tonos ideales. La sombra para los ojos será verde, y el rimmel castaño. De noche usad en las mejillas y labios un tono coral, en los ojos el nuevo afeitte color jade y un rimmel verde.

El mismo maquillaje irá bien con el marrón, pero en este caso la sombra de los ojos será color bronce.

Negro

En las tiendas nos dicen que están vendiendo piezas y piezas de finos paños y sedas negros. Las modistas lo emplean para sus colecciones de noche, de calle.

Aquellas de vosotras que pensáis que ningún color iguala al negro en elegancia, ya sea para trajes de calle o de noche, debéis disponer vuestro maquillaje con todo cuidado.

Haced que vuestro cutis parezca claro, transparente, usando un polvo de un tinte carne: durazno claro, rosado. El rouge y lápiz de labios será geranio, rosa o coral; el rimmel, negro y la sombra para los ojos, jade.

A muchas les agrada el negro, pero renuncian a él porque temen que las haga demasiada pálidas; es una tontería, pueden usarlo con toda confianza; lo que necesitan estas personas de cutis más bien descolorido es una crema base de un tinte rosado, un polvo vivo como el rachel rosado, y un rouge y lápiz de labios de un tono alegre: amapola.

Si, por la noche, deseáis perfeccionar este aspecto de alabastro y gardenias, probad la nueva crema base hecha con hojas de lechuga. Esta crema verde pálido dará a vuestro cutis una blancura muy agradable. Con ella usad un lápiz de labios y esmalte para las



maquillaje de invierno

unas rosa vivo y en los ojos sombra de un tono verde plateado.

Rosa

El rosa es un color siempre de moda para trajes de noche, sobre todo para las jovencitas.

El maquillaje que usaréis con un vestido rosado empieza con una loción o crema base de color natural — si sois morenas podrá ser rachel — y un polvo durazno o rachel.

Elegid un rouge de un tono juvenil, fresco: claro, coral o rubio, y cuidad que el lápiz de labios y el esmalte de las uñas concuerde con él.

El rimmel deberá ser negro y la sombra para los ojos azul verdoso con algo de plateado, o lo más reciente, azul verdoso sobre todo el párpado con un toque de sombra plata en las pestañas.

Las joyas

Tal vez vosotras no lo sepáis, pero las joyas también afectan el maquillaje. Las esmeraldas hacen que los labios parezcan más rojos, mientras que los rubies necesitan un maquillaje más vivo, pues parece que se llevarán todo el coral de la cara. Los zafiros piden un rouge y lápiz de labios frambuesa, y las perlas reclaman un maquillaje natural de efectos rosados suaves. Los diamantes, en cambio, exigen algo más fantástico.

Las pieles

Para hacer justicia a vuestras pieles, vuestra cara debe resplandecer, tener un color vivo; así, pues, usad una crema base y un polvo albaricoque. Vuestros ojos deben brillar como los de un pequeño animal salvaje,

mientras que los labios — ¿habéis notado cómo las pieles atraen la atención hacia ellos? — contrastarán con el mate de las pieles estando brillantes y lustrosos.

Maquillaje invisible

Aunque vuestros vestidos de invierno cambien, las personas que os rodean serán probablemente las mismas; y si a éstas les desagrada el maquillaje, ¿qué haréis vosotras? Lo mismo que hicisteis el año pasado, que hacéis siempre: adoptar un maquillaje invisible. ¿Os resulta muy difícil? No lo creemos. Aquí tenéis el maquillaje que dará crédito a vuestros nuevos vestidos sin que por ello se altere la paz doméstica.

Usad esos nuevos polvos base en emulsión, muy fáciles de aplicar, de un aspecto tan natural como embellecedor. Son igualmente buenos para ambos tipos de cutis, seco o grasoso.

Sobre esta base poneos un polvo

de un tono durazno, color que combina perfectamente con el término medio de los cutis. Luego de aplicarlo todo lo más parejo posible, quitad el que sobra con un cepillo especial, poniendo particularmente atención en los pliegues que se forman alrededor de la nariz.

El rouge

Hay un rouge en polvo que se asemeja al más inocente de los polvos de color rosa; además, en contacto con el cutis desarrolla un agradable tinte rosado, admirablemente natural. Podéis usarlo con toda confianza, pero si hasta esto os está prohibido, poneos una crema base de un tono durazno y un polvo albaricoque.

Un lápiz de labios indeleble de un matiz natural pasará completamente inadvertido para cualquiera; también podéis probar de ponerlos una crema rosada.

Por la noche podéis ensayar algo un poco más brillante, siempre que sobre ello empolvéis, humedeciendo luego los labios.

Sombra para los ojos

El maquillaje de los ojos presenta un problema de más difícil solución, puesto que con tanta facilidad puede ofrecer

apariencias de artificio.

Si vuestra mano es hábil, capaz de poner el rimmel con discreción, usad uno de color castaño; de lo contrario, una crema oscura especial o un toque de vaselina acentuarán las pestañas suficientemente.

Por los párpados pasad un pequeño cepillito mojado en brillantina — discreta substituta de la sombra — que comunicará a los ojos un resplandor y una vivacidad enteramente juveniles.



Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

MUCHOS jugadores, que de lo contrario podrían destacarse por su habilidad, tienen una idea completamente errónea de la forma correcta de enseñar el largo de los palos y están a favor de los aumentos con tres triunfos encabezados por un honor aun cuando el compañero no haya indicado de ninguna manera que su palo consiste de más de cuatro cartas.

Con este método a veces se llega al contrato correcto, pero se podía llegar igual y con mayor seguridad empleando métodos más lógicos si los compañeros saben cómo declarar científicamente.

♠ 10-9-8-5-3
♥ Q-J-10
♦ 4
♣ A-Q-10-6

♠ K-Q-J
♥ 8-4
♦ Q-10-9-8-5-3
♣ 7-4

N
O E
S

♠ 7-6-4-2
♥ K-7-3
♦ J-7-2
♣ K-J-8

♠ A
♥ A-9-6-5-2
♦ A-K-6
♣ 9-5-3-2

Sud Dador.

Ningún lado vulnerable.

Por emplear un método de remate poco exacto, Sud llegó a un contrato de tres sin triunfos que no puede cumplirse contra una defensa brillante. Sud inició el remate con un corazón, Oeste sobredeclaró dos diamantes y Norte declaró dos piques. Sud ahora decidió declarar dos sin triunfos para enseñar sus ataques fuertes en diamante, y cuando Norte respondió tres tréboles, Sud declaró tres sin triunfos.

¿Cuál es el defecto de este remate?

Un conocido experto que estudió la mano dijo que Norte debía haber aumentado los corazones inmediatamente en lugar de enseñar piques tan débiles, y que en esta forma Sud hubiera llegado al contrato correcto de cuatro corazones.

No obstante, la declaración de pique era excelente y podría haber encajado el remate hacia un contrato de pique correcto si la mano del compañero hubiera sido algo diferente.

En este caso fué Sud quien tuvo la culpa del desastre. Si tenía tantos deseos de declarar dos sin triunfos para enseñar su ataje en diamante, ¿por qué no redeclaró tres corazones después que su compañero enseñó los tréboles? Entonces su compañero, teniendo tres cartas del palo podría haber dado un aumento sólido. Le redecla-

ración sólida de los palos depende del largo y no de la fuerza. Sud tenía cinco corazones y podría haberlos redeclarado en la tercera vuelta sin violar ninguno de los principios básicos del remate.

NO hay nada que enfurezca más a un declarante o dé tanta alegría a la defensa como un triunfo cruzado entre los adversarios. A medida que van de una mano a la otra haciendo caer honor tras honor, aumenta el sufrimiento de la víctima y su propia alegría al ver amontonarse las bazas.

♠ K-J-7-5-4-3
♥ 8-6-3-2
♦ K
♣ K-4

♠ A-8-6
♥ —
♦ A-Q-J
♣ Q-J-10-9-7-6-3

N
O E
S

♠ Q-10-9
♥ K-Q-J-9-4
♦ 8-7-6-2
♣ A

♠ 2
♥ A-10-7-5
♦ 10-9-5-4-3
♣ 8-5-2

Este Dador.

Ambos lados vulnerables.

Rara vez se ha visto un triunfo cruzado que haya causado tanta desolación como el que pusieron en práctica P. Hal Sims y Charles Vogelhofer en la mano ilustrada. Este llegó a un contrato de cuatro corazones habiendo iniciado el remate con un corazón, respondiendo Oeste dos tréboles, Este dos corazones, Oeste cuatro tréboles, y Este cuatro corazones.

Sud dió comienzo a las tribulaciones del infortunado declarante saliendo con el dos de pique, que el declarante dejó pasar en el Muerto para afirmar su Dama. El Rey de Norte ganó y se devolvió el mismo palo, que Sud falló. El golpe que más hi-

rió a Este fué cuando se devolvió diamante y dejó pasar en el Muerto, permitiendo a Norte realizar su Rey semi fallo. P. Hal Sims, Norte, dió otro fallo de pique a su compañero y luego falló un diamante. Jugó ahora un corazón que Sud ganó con el As y tuvo así oportunidad de fallar otro diamante.

La defensa había ganado hasta ahora siete bazas consecutivas, pero Sud al final pudo obtener otra más, pues su diez de diamante era más alto que el ocho del declarante, de manera que frustraron el contrato por cinco bazas.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 18

Por PATRICK EASEDALE

Oeste, vulnerable, dió y declaró un trébol. Norte declaró un pique y Sud, tres sin triunfos. Oeste salió con el Rey de trébol. ¿Cómo debe jugar Sud?

♠ 10-9-7-5-4
♥ A-8-2
♦ A-J-10-2
♣ 2

N
O E
S

♠ K-6
♥ K-Q-4
♦ K-7-4-3
♣ A-8-7-5

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87)

EL TONICO MUNDIAL

Es el tónico que enriquecerá su sangre, que vigorizará sus músculos, que normalizará su sistema glandular y que tranquilizará sus nervios.

TONIFICA y SUSTENTA



Su sabor es sumamente agradable al paladar.

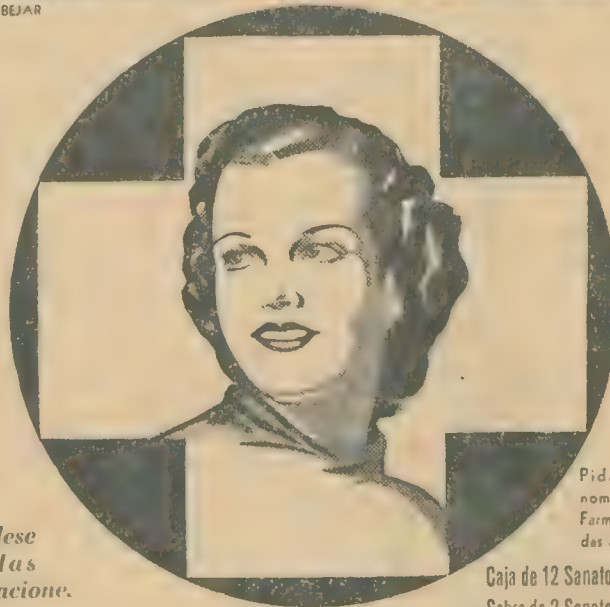
En venta en todas las Farmacias en frascos de 1/2 litro a precio módico.

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co., YONKERS, NUEVA YORK, LONDRES, PARIS, BUENOS AIRES

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

STUDIO BEJAR



Cuidese de las imitaciones.

Pídala por su nombre en las Farmacias y Tiendas al precio de.

Caja de 12 Sanatoallas \$ 2.20
Sobre de 2 Sanatoallas \$ 0.50

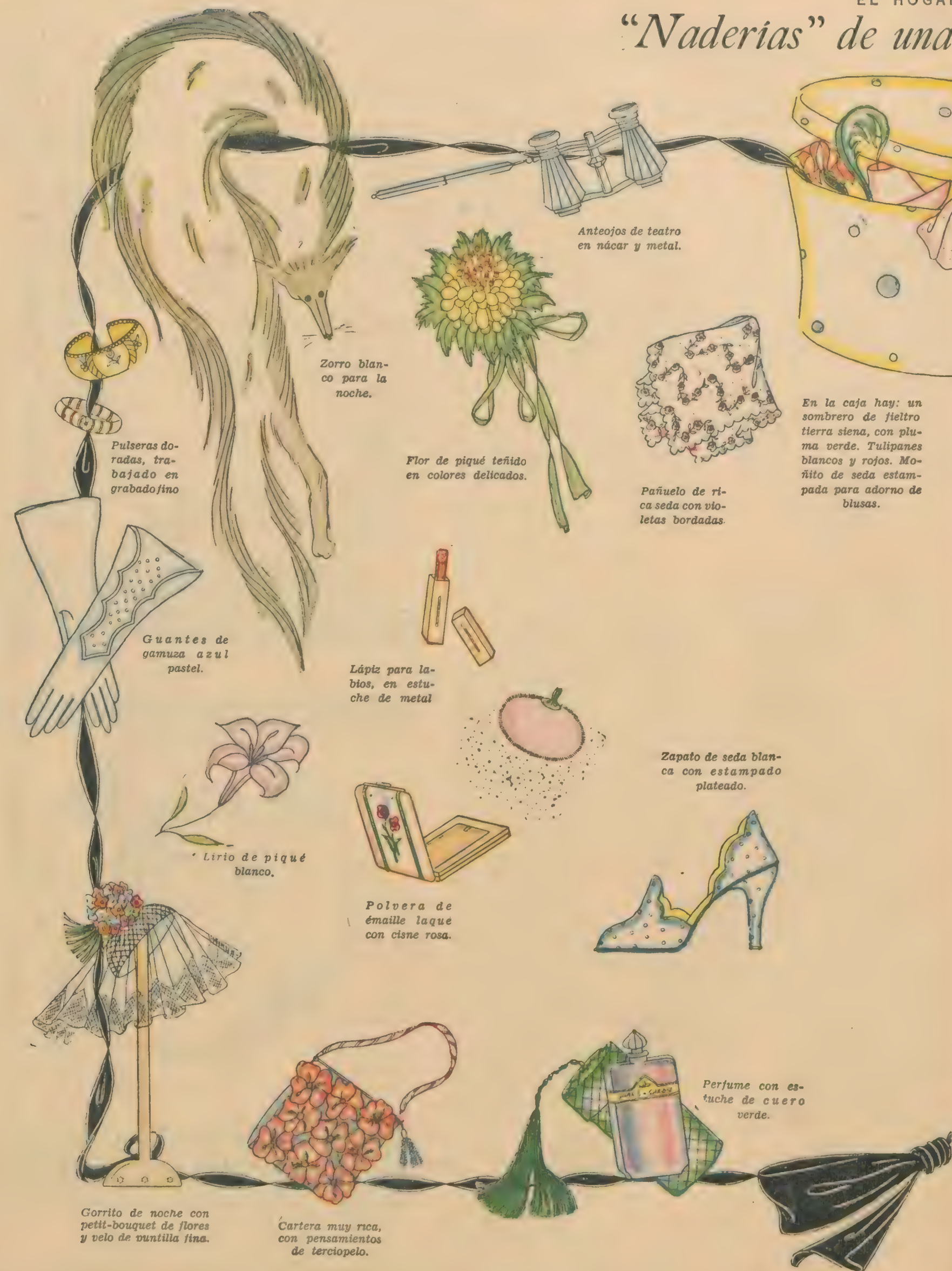
Para la mujer moderna

NELLY MORGAN - Rio de Janeiro 233 - Buenos Aires

SANATOALLA

ANTISEPTICA • COMODA • HIGIENICA

"Naderias" de una



mujer elegante

Por Eva Kallwey



Notas sobre el humorismo

La autora emite juicios originales sobre el humorismo, deplora la comentada gravedad del hombre de América y refiere sabrosas anécdotas de actualidad.

Por Ana M. Berry

SE acusa a Mr. Bernard Shaw de pretender demostrar que el negro es blanco. Pero nadie se pregunta si los nombres corrientes de los colores son siempre usados apropiadamente. A veces, en el lenguaje ordinario de la gente sensata, el negro es llamado blanco, o al menos, se llama blanco al amarillo, al verde o al marrón-rojizo. Llamamos vino blanco a un vino tan amarillo como las pierns de un grumete. Llamamos uvas blancas a un racimo de uvas de color manifiestamente verde pálido. Al europeo, cuya tez es de un rosa ligeramente ocre, le damos el horrible título de hombre blanco, imagen más adecuada para helarnos la sangre que cualquier espectro de Poe. No obstante, es incontestable que si un hombre pidiera en un restaurante una botella de vino amarillo o un racimo de uvas verde-amarillo, el mozo lo tomaría por loco. Es incontestable que si un funcionario público de Birmania escribiera: "aquí sólo existen dos mil hombres rosados", se le acusaría de hacer bromas pesadas y quedaría cesante. Es bien evidente que esos dos hombres se atraerían las peores molestias por decir la estricta verdad. Ese hombre demasiado verídico del restaurante, ese hombre demasiado verídico de Birmania, he aquí a Mr. Bernard Shaw. Parece excéntrico y grotesco porque no consiente en compartir la opinión general de que el blanco es amarillo. Ha fundado todo su ingenio y toda su lógica sobre el hecho controvertido y, sin embargo, olvidado: que "la verdad es más extraña que la ficción."

➤ HE aquí a un humorista hablando — hace ya tres décadas — de otro humorista: Gilbert K. Chesterton acerca del comediógrafo que ha hecho reír a centenares de auditorios en todas partes del mundo. Y he aquí, también, un buen ejemplo del ingenio que sabe calar muy hondo para extraer pintorescas verdades.

En efecto, ¿qué hay más extraño que la realidad? Todos los días nos topamos con cosas increíbles, que no sabemos interpretar y menos disfrutarlas. Nos revestimos de cierta gravedad que sobre nosotros cae cual pesado manto que trava nuestros pasos. El hombre de América no

sabe reír. Es lo que se nos reprocha constantemente. Necesitamos aligerar el espíritu. Andamos con la cabeza inclinada por aquel peso de la gravedad, la visión restringida. Es menester caminar con la cabeza erguida para ver lejos.

¿Qué es lo que nos inhibe? El temor al ridículo: un ridículo pueril que sólo roza las franjas de nuestra personalidad. — El sentido del ridículo que descansa en cierta dignidad moral e íntima es otra cosa. — Vivimos esclavizados por puerilidades, y por el temor del qué dirán y demás pequeñeces.

➤ EL humorista es el hombre que posee en alto grado la facultad de objetivarse. Es capaz de contemplarse a sí mismo y a otros desapasionadamente, con imparcialidad. Crítico audaz, penetra en el fondo de las cosas iluminando falacias, corrigiendo valores y presentando nuevas interpretaciones de lo corriente y aceptado. Desconoce el temor que inhibe espontaneidad y expresión. Es así cómo disfruta de esa visión amplia que permite abarcar los más rudos contrastes, a la vez que insospechados contornos.

Necesitamos para vivir de cierta filosofía expansiva. Y reír y saber reír con aquella risa festiva y benigna del humorista: risa que no es ni mofa ni escarnio, sino que arranca de la humana comprensión. Porque el humorismo nace del sentimiento trágico de la vida que oscila entre lo transitorio y lo permanente, entre lo relativo y lo infinito. Y como el humorismo brota necesariamente de una concepción armónica de la vida, por la trascendencia de su visión y por la

crítica que a ella va vinculada, los grandes humoristas se emparentan con los filósofos y los místicos.

Prueba de que esto es muy cierto son el mismo Chesterton y Bernard Shaw. Ambos son hombres de arraigadas convicciones filosóficas y de profunda y mística fe: católico el uno, espiritualista el otro; y ambos se han preocupado de cuestiones sociales.

➤ NECESITAMOS, como nunca, de una visión clara, ahora que las cuestiones sociales ofuscan nuestros juicios. Nada más absurdo que aquel espíritu rebañero que, apoderándose de la gente, los enlista a uno u otro lado, sin que en ello pese ni hondo sentir ni clara razón; razón que descansa en principios eternos fundamentales. Nada más absurdo, y no titubeo en decir *peligroso* — especialmente para la mujer, porque atañe a la entraña viva que debe

ser su corazón — que la manera sudamericana de tomar las cuestiones europeas: no con espíritu humanitario, sino, simplemente, sectario.

Y necesitamos de toda nuestra humanidad para ser justas, caritativas y poder mantener nuestra dignidad individual; y carecer de temor para gozar de esa visión clara aliada al humorismo.

Voy a citar el ejemplo de un amigo para demostrar lo que entabla la independencia de criterio y el espíritu humorístico, que es un corrector formidable.

➤ X entra a un banco en Berlín. Va a gestionar una letra de cambio. X es extranjero. Un empleado lo saluda, diciendo: — ¡Heil Hitler!

A lo que contesta X, sonriendo:

— Buenos días, señor.

— ¡Heil Hitler! — insiste el empleado.

— Buenos días, señor — persiste el otro.

Y cuando por tercera vez el alemán insistente repite el saludo sin conseguir que X altere su respuesta, le pregunta por fin:

— ¿Por qué contesta mi saludo en esa forma? ¿Por qué no nombra a Hitler?

— Señor — responde X, — herr Hitler, o el general Blomberg, son fenómenos pasajeros: no durarán para siempre. Pero un *buen día* es el más perfecto saludo, lo mejor que un hombre puede desearle a otro. ¿Acaso el mundo no amanece eternamente cada día?

¿Y quién puede negar la verdad de esta aserción?

El empleado no lo negó, y X siguió adelante.

En otra ocasión, X preguntaba:

— ¿A qué está apuntando? ¿Qué es lo que quiere que mire?

Una estrepitosa carcajada fue la respuesta, y el brazo de un hombre que se había levantado en alto, a la manera fascista, cayó y no repitió el gesto. Aquel hombre había conservado su "sense of humour"; lo que no quiere decir que no fuese un fascista sincero, leal.

Si X hubiera pasado a Rusia no dudo que habría sabido igualmente evadir el culto a Stalin con algunas de aquellas salidas humorísticas que desarmen.

X no suscita antagonismos. Es un filósofo místico, cuyo corazón exento de hiel le permite acercarse sin prejuicios a los hombres. Y de esa actitud desapasionada y justa nacen expresiones espontáneas y sabrosas que hacen reír.

➤ Y es lo que necesitamos, repito. Saber reír; tomarnos un poco menos en serio en cuanto a las cosas superficiales y externas. Cultivar aquel desinterés que nos permite ver las cosas como son y llamarlas "vino amarillo", "uvas verde-amarillo", etc., si es menester. Cualquier cosa para despejar el ambiente de falsedad en que se vive, y que ahoga toda manifestación original y humana.



G. B. SHAW

— ¡Puá, es ya de noche!

Pero Lita estaba junto a él. En su abstracción desconoció sus pasos. Y se fueron. "¡La última vez!" Enrique frunció el ceño. Por principio le repugnaba reñirla. Ella antepuso una sola condición: su libertad. En sus labios, entonces, floreció la más amplia de las sonrisas. Y ahora... Ahora es menester obligarla a sentir su presión varonil, arrancarle esos deseos raros, desarraigarla de la danza, librarla del viejo. Lita era suya. Cremond, con su presencia, la indisponía. No estaba en ella realmente, sino en este personaje caduco, trajeado a la antigua, con mil sorpresas y mil tentaciones en su boca, la materia de sus desvíos. Fuera de la esposa, no conocía a otra Lita. Menos aún, aquella ridícula e irreal con que soñaba el viejo.

EN realidad, mientras el proyector buscaba sobre la escena el cuerpo escurridizo de la danzarina, ignoró la presencia de la esposa. Es

EL TESORO

(Continuación de la pág. 39)

y lo mismo le ocurrió a su compañero.

Este parecía sufrir más. Iba anhelante, arrastrando por las arenas inclementes el paso torpe.

Antofrasto, que al principio del viaje se acostumbró a la carga de su tesoro, marchaba con relativa facilidad. Y comenzó a sentir compasión por el amigo, mal habituado a aquellas rudas travesías.

El sufrimiento de Melbuzio iba aumentando a medida que el sol subía el cenit. Resoplaba con la boca abierta como un perro. Le dolían los labios secos, agrietados como pedazos de barro mal cocido.

Antofrasto lo animaba.

— ¡Ea, hermano! Ya está próximo el final de la jornada. ¡Animo; unos pasos más y habremos llegado!

Melbuzio tenía los ojos fuera de las órbitas y mal podía hablar. Iba tambaleándose como un ebrio.

Hubo un momento en que Antofrasto pensó: de esta manera no llegaremos al cabo de la jornada.

Y entretanto, avistábanse bandadas de aves que anunciaban que la ciudad estaba cerca.

— ¡No puedo más! — murmuró

Melbuzio anhelante. Y arrojándose al suelo hirviente, se dispuso a morir.

Antofrasto tomó una decisión:

— Veo que morirás antes de que lleguemos a la ciudad. Te dejaré y a solas caminaré con rapidez. Volveré dentro de poco para traerte socorro.

Desplegó su manto, lo puso sobre Melbuzio para resguardarlo del sol, y partió apresuradamente.

Cuando volvió, llevando llena la cantimplora y con un animal para transportar al amigo, lo halló muerto.

— Los hados me persiguen — exclamó, fuera de sí. — ¡Qué mal hice a los dioses para que me trataran de esta manera? ¡Me roban un tesoro con el cual iba a llevar la felicidad y la paz al hogar, y ahora el sol asesino me arrebató al leal compañero de viaje! ¡Pobre Melbuzio!

Al tomar el cuerpo del amigo para colocarlo sobre la bestia, quedó mudo de espanto. Envuelto en el manto del infeliz, descubrió su tesoro, la bolsa llena de monedas relucientes.

Le parecía una alucinación. ¡No, no era posible! El sol le producía fiebre al quemarle la sangre. Era el delirio que lo azometía...

¡Mas no; se sentía dueño de sí: era la realidad, su amigo lo había robado! Entonces comprendió todo.

Con aquella carga, demasiado pesada para sus hombros, y de la que no podía desembarazarse sin traicionarse, Melbuzio murió víctima de su ambición.

Antofrasto cayó de rodillas y levantó aterrorizado las manos al cielo, humillándose ante la justicia de los dioses que hacen que los hombres malos encuentren castigo en su propio pecado.

más; la extrañó terriblemente y creyó equivocarse con respecto a su físico. Aparecía más esbelta, más etérea, disminuida en su apariencia de mujer y agrandada en una proyección ideal. Un sueño en rojo que el cambio de luz daba en violáceo y en verde. Las piernas descubrían una plasticidad desconcertante: ensayaban un vuelo corto, se recogían, posaban levemente y tornaban a volar. Eran nerviosas, animadas de inquietud. Una vida triunfante asomaba en el vuelo de los pasos, como en las cabriolas de los brazos. Y el rostro era inexpresivo, quieto, con dos ojos abstraídos en horizonte lejano. Dudaba en adjudicarle nombre. Le sobrevino una turbación; sintió de pronto el cansancio de una derrota vital. Al compararla con la Lita cotidiana, las palabras no lograban cobrar forma. Se estancaban en la garganta, quedaban indecisas entre los labios, morían sin remedio. Pero estallaba un ¡No es! angustiado.

— ¡No es ella! — se lo afirmaba entre dientes dudando, mientras el motivo de la fantasía despertaba a su alrededor mil resonancias. Aquí era una dama enojada, con voz leve, gozando en la fruición de la escena:

— Cremond no ha querido estilizar el tocado. ¡Magnífica muchacha! Un

DANZA

(Continuación de la pág. 19)

cartón de Degas, la más rubia de sus "danseuses".

Detrás le nombraban con desdén.

Se volvió a medias, presintiendo en la penumbra dos pares de ojos curiosos.

— ¡El marido! Cremond se la ha arrancado en buena hora. El se oponía...

— ¿Oponerse? ¡Qué pretensión!... Ella ni siquiera pertenece a nadie, ¡ni a ella misma!

Enrique tornó a admirarla. Luego cerró los ojos y se dejó penetrar por la música. La imagen roja siguió vieniendo imprecisa. Olvidó a la esposa cotidiana. Y resurgió, ahora clara y triunfante, la otra Lita, la de Cremond, la desconocida, la Lita incomprendible, mitad mujer, mitad abstracción. ¡Ella ni siquiera se pertenecía! ¡No la comprendo! ¡No! ¡No! Sintió un desprecio inmenso por su propia incapacidad artística, por su ceguera, por la decisión varonil que le llevara hasta la sala, dispuesto a imponerse sobre la esposa. ¡Es verdad! ¡No había tal esposa! Le acometió un deseo de librarse de esa visión amarga. Se encontró escarnecido en un medio agresivo, burlón, donde música, color, rostros, ademanes, aire mismo le repelían como intruso. Cuando cesó el maleficio de sombra y se hizo la luz blanca, esponjándose

en los cristales, cuando la vida de las piernas cesó y la cara animóse en sonrisa de halago, Enrique se volvió tembloroso hacia ella. Encontró un relámpago desdeñoso en los ojos. Algo duro y amargo, como si por ella pasase un momentáneo desencanto.

— ¡Ha huído en definitiva! — fué lo único que comprendió. Y tuvo una decisión generosa: apenas las piernas retomaron su vida exaltada, desapareció en el "hall". Al salir, creyó advertir en su rostro un nuevo relámpago: era de agradecimiento gozoso. ¡Tantas cosas brillaban ahora a lo lejos!

"CALORIFIX"
LA ESTUFA QUE SUPERA A TODAS



FUNCIONA A KEROSENE
SIN RUIDO
SIN PRESION
SIN PELIGRO
PÍDALA EN TODAS PARTES

Unicos Concesionarios:
ARETZ & C^{IA} BELGRANO 460 y 472 - B.A.



Tosantil
TOS INFANTIL

El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIO

Tosantil
1.20
EL FRASCO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

EL HOGAR

Por
CAZENEUVE

Aprovechando que no tenía nada que hacer, Palito, en compañía de su perro, emprendió un nuevo paseo por las callejuelas de la ciudad costeña.

—Vamos a visitar a algunos de nuestros negros amigos, Colín. Pero ¡mucho cuidado! No persigas a sus gatos, por que si no...



En esto oyó una música que atrajo su atención. Estaba frente a un forastero, encantador de serpientes, que se ganaba la vida vendiendo vasijas de barro cocido y flautas semejantes a las que usaba para encantar a los ofidios. Palito se olvidó de su proyectada visita a los negros.



Estuvo un rato admirando la habilidad del oriental para dominar a las peligrosas serpientes, y terminó por comprarle una flauta. Alejóse ensayando la música que había escuchado; el resultado no debió de ser muy bueno, a juzgar por los ladridos de desaprobación de Colín y sus lastimeros aullidos.



Por fin, Palito se cansó de soplar la flauta, y para cobijarse del fuerte sol del mediodía, se subió a la gruesa rama baja de un gran árbol, en los linderos de la ciudad, y no tardó en quedarse dormido. Mientras, Colín se alejó cautelosamente para buscar gatos.



Palito terminó por dormirse, arrullado por el canto de los pájaros y el murmullo que venía de la ciudad. Ni remotamente sospechó que allí lo pudiera amenazar peligro alguno, y eso lo hizo descuidarse de una manera que no solía en la selva. Una serpiente comenzó a deslizarse por la rama...



Procedía de la selva, y durante la noche se había subido al árbol de los linderos de la ciudad; advirtiendo la presencia del niño durmiente, se arrastró silenciosamente hasta él y se le enroscó en la pierna derecha; Palito, al sentir en la rodilla el contacto del reptil, se despertó.



Con el horror que es de imaginar, vió al venenoso reptil, cuya mortífera mordedura podía sufrir en cualquier instante. Se quedó lo más quieto que pudo, manteniendo especialmente inmóvil la pierna donde se había enrollado la serpiente; vió a su lado la flauta comprada al encantador de serpientes y...



...haciendo un verdadero esfuerzo para que el reptil no advirtiera sus movimientos, asió el instrumento y se lo llevó a la boca; soplo, y unas notas musicales hendieron el aire, mientras gruesas gotas de sudor le corrían por la frente. Siguió tocando la flauta, pues comprendía que ese era el único...



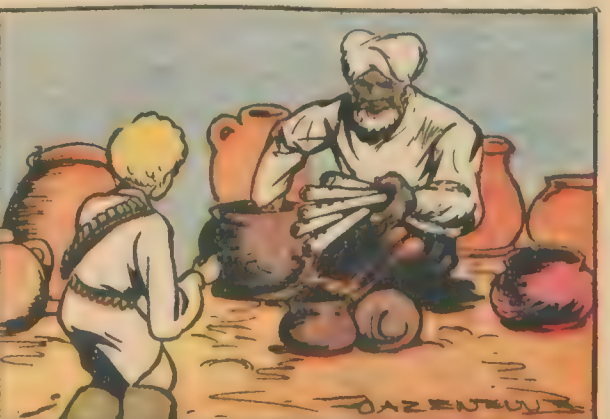
...medio posible de salvación, si alguno había. Al fin, pareció que la serpiente se sensibilizaba a la música, mal tocada, pero música al fin. El ofidio elevó su cabeza y comenzó a retorcer todo su cuerpo, desenroscándose de la pierna de Palito; lánguidamente escuchaba las notas.



Palito no cesó de soplar en la flauta; sabía que en cuanto lo hiciera la serpiente perdería su encantamiento y lo atacaría con sus colmillos impregnados de veneno. Tocó, tocó y tocó, hasta que la música atrajo también la atención de los negros de las casas vecinas.

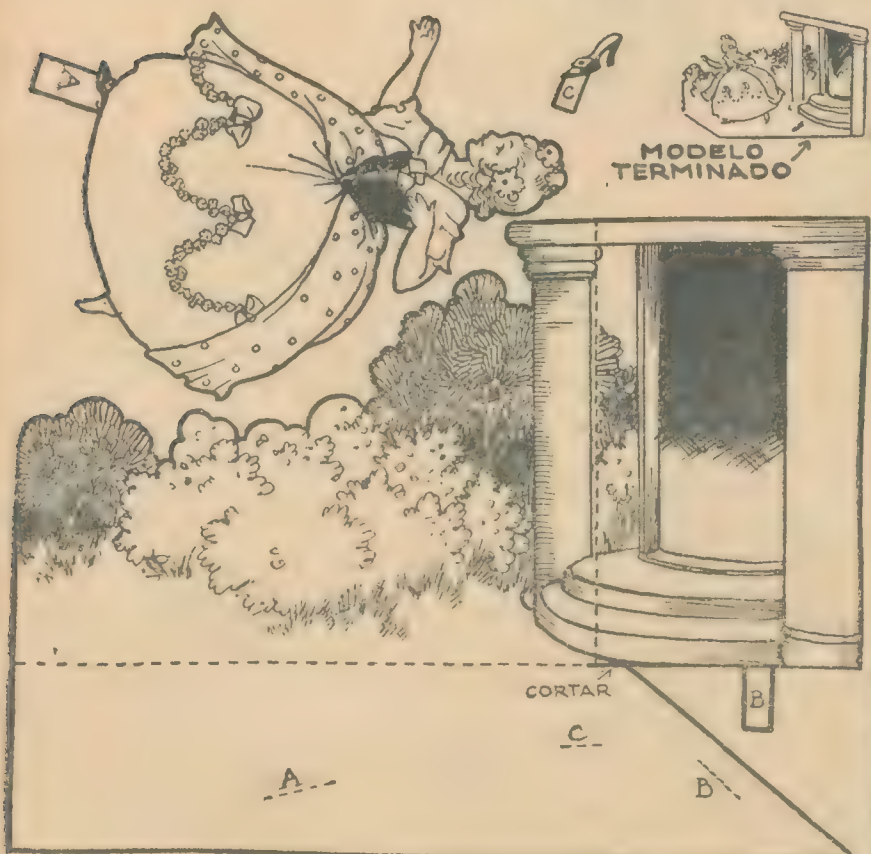


Comprendieron éstos la situación de Palito, después de un rato de mirar estúpidamente, creyendo que Palito hacía aquello por divertirse. Avisaron a Garra de León, que acudió armado de un rifle y tomó puntería sobre la cabeza de la serpiente. No debía fallar. Si erraba, el reptil mordería al niño.



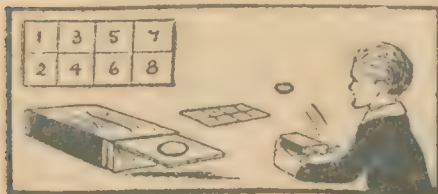
Apretó, por fin, el gatillo, y la bala penetró en la cabeza de la serpiente, matándola en el acto. Palito bajó del árbol casi desfallecido. En cuanto se repuso, lo primero que hizo fué comprarle al hombre que le había vendido la flauta todas las que le quedaban, en agradecimiento.

Para la Gente Menuda



LA CENICIENTA PIERDE SU ZAPATITO

¿Recuerdan ustedes el cuento de la Cenicienta, aquella niña bonita y buena que se casó con un príncipe? Este es el momento en que ella sale del baile y pierde su zapatito. Naturalmente que ustedes querrán reconstruir la escena para verla mejor. En ese caso peguen las tres piezas sobre una cartulina y luego recórtelas. Después, con acuarelas o lápices de color pinten ustedes el grabado, que se presta admirablemente para lucirse. Hagan un pequeño corte donde está indicado en la línea negra y otros en las letras A, B y C. Doblen la pieza grande por las líneas punteadas horizontal y verticalmente. Introduzcan el soporte B en su letra correspondiente y hagan lo mismo con Cenicienta y su zapatito. Con esto habrán logrado la reconstrucción de la interesante escena, que debe quedar como lo indica el pequeño "modelo terminado".



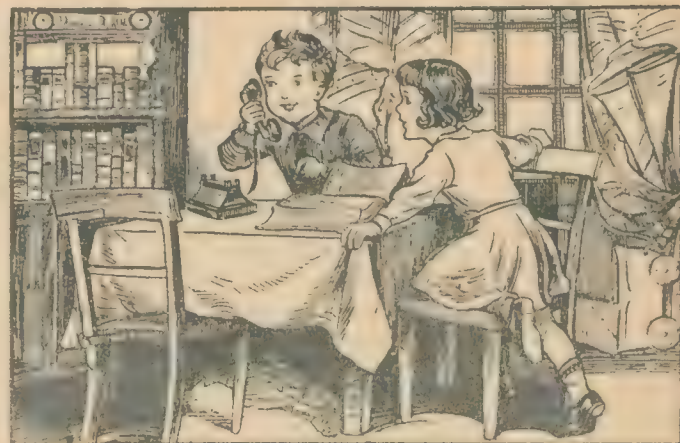
PARA PROBAR PUNTERIA

Sobre un pedazo de cartón rectangular de unos veinte centímetros de largo por diez de ancho dibujen ustedes las ocho separaciones que aquí se ven y coloquen en cada una un número distinto, del 1 al 8. Recorten un pedazo de cartulina de un tamaño tal que pueda ser puesto dentro de una caja cualquiera, asegurándolo fuertemente en forma que quede como una especie de diminuto trampolín. Pongan sobre ese trampolín una moneda de cinco centavos, colóquense a cierta distancia del cartón numerado e impriman a la cartulina un movimiento hacia abajo con los dedos. Suéltela de golpe. Al vibrar, la cartulina enviará a la moneda por los aires, en forma tal que si sale con buena puntería caerá sobre el cartón. El número sobre el cual caiga es anotado en un papel aparte. Como son varios los jugadores que pueden participar, el primero que llegue a veinte o veinticinco será vencedor.



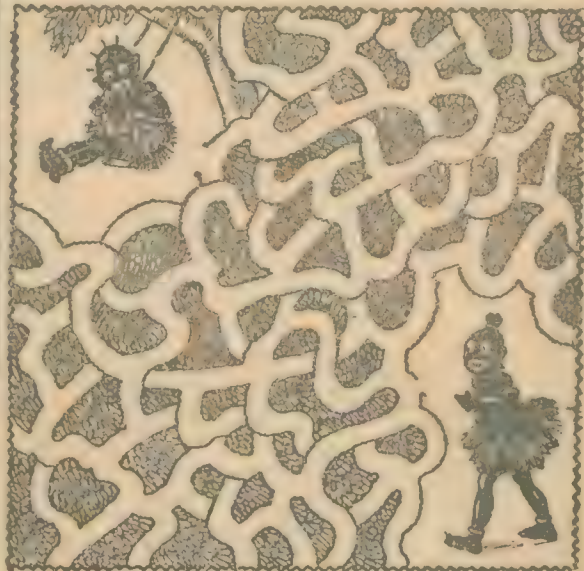
EL ROSTRO OCULTO

Esto no es sólo una serie de líneas formando una especie de laberinto. Aquí hay un rostro. Si lo quieren ver, tomen un lápiz y sombreen todas las partes en que está encerrado un puntito. Notarán un rostro, que es el de un gran presidente de los Estados Unidos: Abraham Lincoln.



EL NEGRITO INDECISO

Mientras la negrita se divierte columpiándose, el negrito quiere llegar hasta ella para divertirse también. Pero se encuentra ante un laberinto de caminos que lo mantiene indeciso por temor a perderse. ¿Quieren ustedes ayudarlo y hacer que pueda también hamacarse? Si lo desean, encuentren el camino para llegar hasta la negrita. No olviden que sólo es permitido avanzar por los espacios en blanco, sin cruzar de ninguna manera las líneas negras.



GRACIOSAS COMBINACIONES

Peguen juntas todas estas figuras sobre una cartulina, y cuando se hayan secado recórtelas por las líneas de puntos. De esta manera obtendrán doce pedazos. Mézclenlos todos y luego reconstruyan las figuras, colocando, por ejemplo, las piernas de la pastora con el busto del muñeco de nieve y la cabeza del chino. Esta es sólo una de las graciosas combinaciones que les sugerimos, pues en realidad pueden hacerse muchas más, todas ellas muy bonitas. Reúnan a varios amiguitos para jugar con ellas y verán qué entretenido resulta.

CONSEJOS

Cuando des una limosna o prestes ayuda a algún menesteroso, no lo hagas con orgullo. Muchas veces el valor de la dádiva no está en la dádiva misma, sino en la forma cómo se da.

Piensa que no todos pueden disponer de lo que dispones, y que al darles algo, los ayudas.

A LOS NIÑOS

Cuando des dinero a un mendigo, dáselo amablemente, como si en realidad no lo estuvieses socorriendo.

Nunca te burles de los pordioseros, pues ya bastante sufren ellos al tener que practicar la mendicidad.

Sé comprensivo y tolerante con los necesitados.

El curandero

Cuento de Juan Rameau

EL viejo Guichemer estaba triste ese día. Solo, sentado delante de un brasero, se calentaba las manos temblorosas, resregándose de cuando en cuando las palmas, mientras dirigía la vista hacia la pequeña avenida orillada de plátanos que desembocaba ante su casa.

—No se ve un alma— rezongaba, moviendo su gruesa cabeza poblada de espesa barba y escasos cabellos blancos.

Y volvía a calentarse las manos y a restregarse las palmas.

Guichemer había estudiado medicina en su juventud, sin recibirse, y ahora era un simple curandero que desde hacía medio siglo vivía en un pueblito del interior. Era un buen hombre, no muy sabio, que había curado a enfermos, tanto como otro, y cuya ambición era la de llegar a ser alcalde del pueblo. Durante muchos años había sido el único médico de la comarca. ¡Qué de resfríos, torceduras, fluxiones, afecciones estomacales tuvo ocasión de curar o... de agravar en los alrededores!

Pero de un tiempo a esa parte la mala suerte se encarnizaba con él. Como principio, el curandero vendía a los pacientes las pocimas que les recetaba, pero la instalación de una farmacia en el mismo pueblo hizo que mermara notablemente su negocio, pues el farmacéutico, enterado de cómo vendía los remedios Guichemer, le hizo una competencia ruinosa

para atraerse los enfermos. De ese modo el curandero perdió más de la mitad de su clientela.

Mas el golpe de gracia se lo asestó, dos años después, la llegada de un joven médico, Alberto Préville. Este era un parisiense cuya presencia y cuyos finos modales deslumbraron a los habitantes del pueblo. Hubiesen querido estar enfermos sólo para ser atendidos por un médico tan gentil y perfumado.

Guichemer se vió arruinado. El había siempre llamado resfrío al resfrío y dolor de cabeza al dolor de cabeza. Pero el nuevo médico los llamaba con nombres que dejaban pasmados y boquiabiertos a los pacientes, quienes se ufanan ahora de estar afectados, no de un vulgar resfrío o de un más aún vulgar dolor de cabeza, sino por otra enfermedad distinguida, como se estila en las grandes ciudades.

El pobre curandero, que recetaba familiarmente la manzanilla, la centaura, la borraja, plantas muy conocidas que él mismo recolectaba en los campos de sus clientes, se veía desdénado por quienes acudían al médico, el cual llenaba un papelito con garabatos misteriosos que sólo el farmacéutico sabía descifrar; éste les entregaba polvillo primorosamente envueltos, y bebidas en frascos de forma desconocida.

➤ ESE día, como ninguno, Guichemer estaba poseído de una gran tristeza. He aquí por qué:

Entre los pocos clientes fieles que le habían quedado se contaba un guardabosques, que además era su amigo. Este era casado y tenía un hijo de tres años llamado Roberto, pequeño camarada de su nietecito Emilio. Ahora bien: Roberto estaba enfermo desde hacía cuatro días, y aún no había sido llamado por el guardabosques.

—¿Me abandonará él también?—se decía Guichemer, mientras se calentaba las manos huesudas.

Y cada vez que miraba hacia la avenida, esperaba ver asomarse a su amigo el guardabosques, corriendo para reclamar sus servicios. Al cabo de tres días de aguardarlo ya había perdido las esperanzas de que se le llamara.

El frío apreciaba, pues mediaba el invierno, la triste estación para los viejos.

—Siempre que no sea yo mismo quien caiga enfermo— pensaba Guichemer con terror.

Había dado órdenes al respecto a su hija, la madre de Emilio.

—Yá lo sabes, llamarás para atenderme al curandero del pueblo vecino. En mi casa no quiero médicos. ¡Prefiero la muerte!

Pasaban las horas. Las brasas se convertían en cenizas, y nuevo carbón reemplazaba al ya consumido. A veces la puerta de la casa se abría con estrépido, pero no para franquear la entrada al guardabosques, a un paciente cualquiera. Y Guichemer sentía una inmensa pena que lo anonadaba.

De repente, entró la hija:

—¡Escucha, pues!—dijo anhelante.

El curandero levantó la cabeza, y palideció. Nítidamente se oía el trote de un caballo a lo largo de la avenida. ¡Ah, ese trote tan conocido!

—Sí, sí, es él—balbuceó Guichemer.—Va a lo del guardabosques.

Un minuto después, en efecto, el doctor Préville pasó por la vuelta que hacía la avenida frente a la casa del curandero, montado en un brioso caballo, para tomar luego por

el atajo que conducía adonde vivía el guardabosques.

El pobre viejo se tomó la cabeza entre las manos. ¡Todo había concluído!

¡Adiós la esperanza de ser nombrado un día alcalde! ¡Adiós todo!... Tomó entre las suyas las manos de su hija, y durante unos minutos quedó como enajenado, sin poder siquiera llorar.

➤ AHORA bien: quince días después, Guichemer tuvo una de las más grandes alegrías de su vida. Por la avenida de los plátanos llegaba el guardabosques, que ya no esperaba ver.

—Señor Guichemer—le dijo con los ojos arrasados de lágrimas,—mi mujer y yo le pedimos mil disculpas. Nosotros creíamos... En fin, usted sabe cómo uno pierde a veces la cabeza. No quiero hablar más de ello... Nosotros tenemos toda la culpa. He aquí: desde que ese mediquillo cuida a mi hijo, éste ha empeorado. Una enfermedad grave de la cual he olvidado el nombre. Nunca se había oído hablar de eso antes en el pueblo. Bueno. Mi Robertito está desahuciado. Yo bien lo he comprendido no obstante los manejos de ese médico. Y yo, muy arrepentido, le ruego a usted ver a mi hijo. Lo hará usted, ¿verdad?

Guichemer no era capaz de guardar rencor a nadie. El guardabosques lloraba. Guichemer sentía ganas de abrazar a su amigo. Pero, por dignidad profesional, recalcó:

—Es un asunto muy delicado, amigo mío, lo que usted me propone. Yo no sé cómo lo tomará el señor Préville.

—¡Ah, si es por eso, descuide usted! Ya está enterado. Además, no va a poner más los pies en mi casa.

Guichemer agregó todavía, afectando gravedad:

—Es que yo intervengo un poco tarde, y como no he observado al niño cuando cayó enfermo... Usted me comprende...

—Yo lo comprendo todo, señor Guichemer. Pero nosotros tenemos confianza en usted, y usted lo va a sanar. Por otra parte, la sonámbula nos lo ha dicho. Así que...

—¡Ah! ¡Si la sonámbula lo ha dicho!...

Y Guichemer, radiante, le declaró:

—¡Bueno, amigo! Yo estaré en su casa dentro de un cuarto de hora.

Y entró en su dormitorio para admirarse de cuerpo entero cómo le sentaría la banda de alcalde. Pues ya preveía las consecuencias de esa curación milagrosa. ¡Piensen ustedes! ¡Un enfermo desahuciado nada menos que por el doctor Préville y que él levantaría! ¡Qué rehabilitación! ¡Qué apoteosis! Lo elegirán alcalde, sin duda, y... quizá, todo es probable después de ese milagro, presentarán su candidatura a diputado del distrito. Dentro de dos horas todo el mundo sabrá la gran noticia.

—Yo sanaré a ese niño—se dijo, extendiendo el brazo delante del espejo, como haciendo juramento.

Y vibrante de entusiasmo, con la desenvoltura de un joven, se dirigió rápidamente hacia la casa del guardabosques.

➤ EFECTIVAMENTE, el pequeño Roberto estaba bastante mal. Guichemer lo comprobó. Pero en cuanto a pronosticar su enfermedad...

Penso acudir a la clarividencia de la sonámbula. Pero él había presenciado casos por



"Robertito reía,
se agitaba, golpeaba las manos."

demás peliagudos. No perdió la serenidad. Palpó al niño, lo examinó, le miró la lengua, y como la madre lloraba a su lado:

— No se desespere, señora. Nosotros lo sanaremos— dijo con entereza, ocultando un poco su emoción. Y pronunció algunas palabras técnicas para tranquilizar a la madre.

Pero, ¿qué podía él recetar al chico?

¡Ah, cómo lamentaba no tener su diploma de médico! ¡Qué feliz se hubiera sentido si hubiese logrado salvar al nene! ¡A ese pobrecito de tres años, el compañerito de su querido Emilio!

— ¡Ah, sí! ¡Nosotros lo salvaremos!

Para que el farmacéutico del pueblo no criticase sus recetas, envió la sirvienta a la botica del pueblo vecino. Pero las recetas no lograron vencer el mal. Entonces ordenó otras, las viejas fórmulas que habían obrado milagros en su juventud. Tampoco fueron eficaces.

Y el viejo Guichemer no ocultaba su desesperación.

Sin embargo, todo el pueblo seguía apasionadamente las alternativas de la enfermedad.

— ¡Lo curará!

— ¡No lo curará!

Se formaban corrillos delante de la casa del guardabosques. Las noticias más extraordinarias circulaban: el niño moría todas las mañanas y resucitaba por las noches. Guichemer no sabía a cuál santo encomendarse. ¡Si dejaba morir a su pequeño paciente, era la ruina, el derrumbe irremediable! Pero si lograba salvarlo, ¡qué gloria!

Pasaban los días, y el enfermito seguía igual. El pobre hombre ya había agotado todos sus recursos, su saber. Y en cuanto a la sonámbula, ésta era demasiado charlatana para confiar en sus luces. A menudo lloraba de rabia, de impotencia.

UNOS días después, regresaba de la estación ferroviaria adonde había ido a buscar una gran caja envuelta en arpillera. Un amigo enviaba un regalo para el cumpleaños de su nietecito Emilio. Era una espléndida locomotora de cobre que rodaba, silbaba, echaba humo, hacía ruido como una verdadera locomotora.

En la misma estación, Guichemer no había resistido a la tentación de levantar la tapa de la caja para examinar, aunque someramente, ese espléndido juguete.

Con la caja debajo del brazo hizo su entrada en la casa del guardabosques. Se encerró en la pieza del enfermito, dando orden de que nadie entrara sin permiso. El niño estaba despierto y paseaba sus grandes ojos negros y tristes por la habitación. Guichemer depositó la caja sobre una silla y, a falta de otro medicamento más saludable, entabló conversación con el pequeño.



— ¡Oh qué lindo eso! — dijo éste admirado, señalando con el dedo una rueda que aparecía de entre una rotura de la caja. — ¡Sí! ¡Sí! ¡Qué lindo es!

Y sus ojos apagados parecieron recobrar vida.

Guichemer se estremeció.

— ¡Verdad que es lindo? — dijo conmovido el viejo. Y abrió completamente la caja.

El mirífico juguete apareció en toda su magnitud.

Robertito reía, se agitaba, golpeaba las manos. Al cabo de un largo rato logró decir:

— Eso rueda, ¿verdad?

— ¡Ya lo creo! — contestó Guichemer, que esta vez lloraba de verdad.

Y cuando salió de la habitación ese día, con su locomotora cuidadosamente colocada en su caja, tenía la cara rebosante de alegría.

— ¿Cómo va el niño, señor Guichemer? — preguntaron ansiosos los padres.

— ¡Mejor! ¡Mucho mejor! Volveré esta noche.

Volvió por la noche, volvió al día siguiente, y las estadas se alargaban cada vez más. Guichemer volvía y se iba siempre con su caja misteriosa bajo el brazo.

Y los padres, al atisbo detrás de la puerta, de cuando en cuando oían unos ruidos singulares durante las visitas del viejo curandero.

— ¡Rrrr! ¡Rrrr! ¡Chaf! ¡Chaf! ¡Uuuuh!... ¡Qué lindo es esto!

Y poco a poco el niño iba restableciéndose. ¡Hablaba, se mostraba alegre! Sus ojos brillaban. Llamaba a su médico: "papá Guichemer" y lo quería mucho. Cuando no estaba allí el buen viejo, el niño entretenía a sus padres remediando los ruidos que producía la locomotora, y les decía que tenía hambre.

El guardabosques no salía de su sorpresa. Pero comprobaba la mejoría del hijo y lloraba de alegría. El mismo Guichemer estaba loco de contento. La curación que había realizado revolucionaba al pueblo eterno. ¡Será alcalde! ¡Lo elegirán por unanimidad! ¡Por fin!...

PERO un día, no pudiendo contener su satisfacción al ver al pequeño ya casi restablecido y con ganas de jugar, Guichemer se puso a gatas arrastrando la locomotora, produciendo una verdadera batahola con gritos y silbidos, que provocaban la risa del niño.

Entonces, maravillados, temblando de impaciencia ante tal misterio, no obstante la consigna, abrieron bruscamente la puerta.

— ¡Ah! — exclamó Guichemer, confundido, mientras tentaba incorporarse y ocultar la locomotora.

Pero ya era tarde. ¡Lo habían visto! Creyó que se desmayaba de vergüenza. Se fué sin decir palabra, la cara hecha una brasa viva, llevando el juguete debajo del sobretodo. Hubiese deseado que lo tragase la tierra.

¿Qué dirían los del pueblo? ¡Ay las risas sarcásticas del médico y del farmacéutico! ¡Ignominia! ¡Curar los niños enfermos con juguetes!

Y Guichemer se mesaba los últimos pelos blancos que le quedaban en la cabeza, cuando golpearon a la puerta y vió entrar el secretario de la comuna.

— Señor Guichemer — dijo éste: — yo soy, además, corresponsal de una revista científica de París y acabo de saber su curación milagrosa, la cual deseo hacer conocer en un próximo artículo. ¿Quiere usted permitir a un profano que examine el aparato maravilloso que usted ha inventado y gracias al cual me dijo el guardabosque que...

A Guichemer le pareció revivir. Comprendió todo. El guardabosques había visto mal. ¡Había confundido la luciente locomotora de bronce con un nuevo aparato de cirugía!...

— Señor — dijo al secretario, haciendo esfuerzos por retener la risa, — lo siento mucho, pero yo tengo razones de la más alta importancia que me obligan a guardar durante un tiempo el secreto más absoluto sobre mi invención. Por otra parte — agregó con voz grave, — mi aparato será presentado en una próxima reunión de la Academia de Medicina...

La iniciativa de *El Hogar*LOS FIGURINES
CON MOLDES

Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de man-

ga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

Provincia.....

(FIRMA)

Nuestro humorismo



—Pues mi abuela, cuando nació pesaba apenas kilo y medio.
—¡Qué extraordinario! ¿Y pudo vivir?

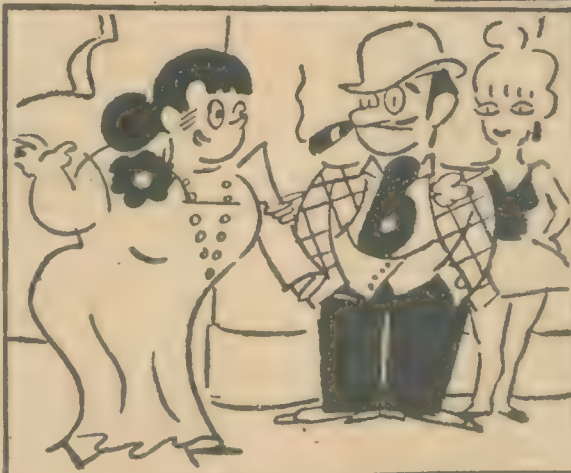


—¿Es aquí adonde vino mi aprendiz para arreglar una cañería de agua?
—Sí. Para encontrarlo no tiene más que remontar la corriente.



Ella. — Si me vieras por la calle sin conocerme, ¿qué pensarías de mí?

El. — Pensaría que soy un hombre verdaderamente feliz.



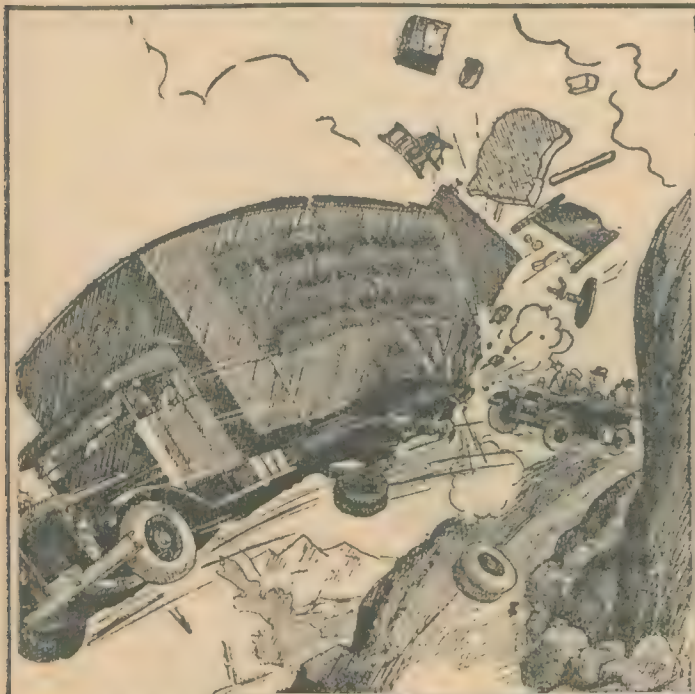
El actor. — Oiga cómo aplaude el público.
La actriz. — Sí.... pero es que la sala está sin calefacción.



Quando un "barman" se propone hacer dormir a su hijito.

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1027 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

y el de todas partes



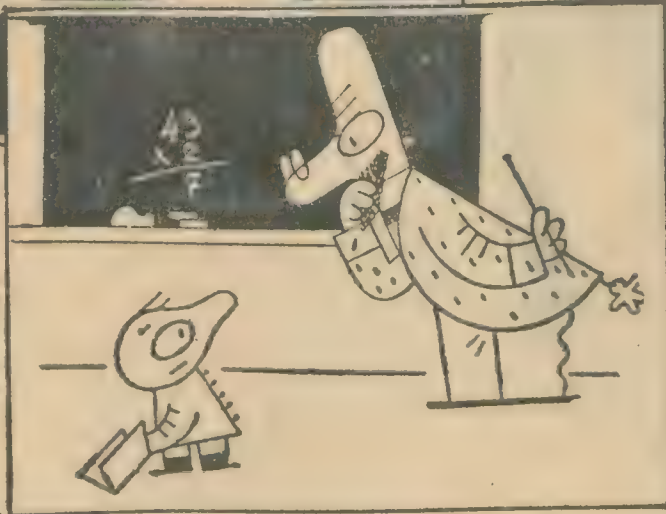
El editor.—
Le advierto
que sólo pu-
blico libros de
nombres muy
conocidos.

El autor no-
vel.—Pues
más conocido
que el mío...
Me llamo Pé-
rez.

El sueño del
propietario de
un coche "ba-
by".

—Póngame al-
gún ejemplo de
animal de dos
patas.

—¿Me prome-
te que no se eno-
jara si lo digo?



—Animo,
marqués. Pen-
sad en vues-
tros antepas-
dos, todos
muertos en
lances de ho-
nor.

—Eso es
precisamente
lo que me da
que pensar...



**CUTIS
BIEN
CUIDADO**



CREMA
de miel y almendras
HINDS

• A despecho del mal tiempo el
cutis se mantiene terso y hermoso
cuidándolo con Hinds. Nada
igual a su acción protectora. Re-
chace imitaciones.

También para sus manos, use Hinds.
En frascos desde 0.70.

INDUSTRIA ARGENTINA

**¡FÓRMENSE UN
PORVENIR!**

Fundadas el 2 de enero de 1915
son las Escuelas de Enseñanza por Correo más
importantes del mundo

Director General: **PATRICIO C. RYAN**
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de
estudio, papel, sobres
y equipos. OTORGA-
MOS DIPLOMAS.

Reconocemos lo pa-
gado en otras escue-
las al que ingrese en
éstas.

GARANTIA

Devolvemos el dinero
al alumno descon-
forme durante los
dos primeros meses
de estudio. A esta ga-
rantía, que cumplim-
os fielmente, debe-
mos la gran prospe-
ridad alcanzada por
esta Institución.

Puede ingresar en-
viándonos lleno el
cupón acompañado
de \$ 10.

Enseñamos por Correo:

Contador	\$ 120
Tenedor de Libros..	80
Modista	85
Sastre	110
Radio-Electricidad..	140
Automóviles	160
Constructor	150
Procurador	130
Agrícola Ganadero..	120
Aritmética..	
Publicidad..	
Taquigrafía..	Por 2
Caligrafía..	de estos „ 70
Vendedor....	cursos.
Ortografía..	
Dibujante	140

Estos precios se pagan en
mensualidades de \$ 10.—

En países EXTRANJEROS
\$ 10 valen 3 dólares y se pa-
gan a los siguientes diarios:
Bolivia, "El Diario", La Paz.
— Chile, "La Nación", San-
tiago. — Colombia, "El Tiem-
po", Bogotá. — Costa Rica,
"Diario de Costa Rica", San
José. — Cuba, "Diario de la
Marina", Habana. — Domini-
cana, "Listin Diario", Santo
Domingo. — Ecuador, "El Te-
légrafo", Guayaquil. — El Sa-
lador, "La Prensa", San Sal-
vador. — Guatemala, "Liberal
Progresista", Guatemala. —
Honduras, "Diario Comercial",
San Pedro Sula. — México,
"La Prensa", México. — Ni-
caragua, "La Noticia", Mana-
gua. — Panamá, "Star y He-
rald", Panamá. — Paraguay,
"Paraguay", Asunción. — Pe-
rú, a nosotros. — Puerto Rico,
"El Mundo", San Juan. —
Uruguay, "El Día", Montevi-
deo. — Venezuela, "Panora-
ma", Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas

695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

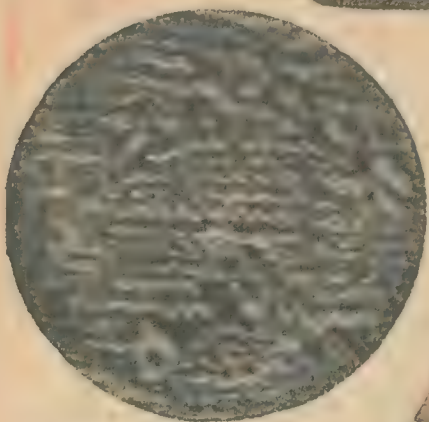
Nombre

Dirección

Localidad (6)

Curso que desea estudiar.....

El rincón de los niños



TRAJECITO Y ACCESORIOS TEJIDOS

De lana verde con doble hilera de botones dorados es el confortable abrigo tejido a mano que figura arriba. Para el gorrito y la "écharpe" se han elegido lanas "souples", que combinadas producen un bonito efecto. Estos accesorios acompañarán de preferencia un abrigo de tonos claros.



¿CUANTAS HORAS DEBEN DORMIR LAS CRIATURAS?

He aquí una tabla que indica, de manera aproximada, las horas de sueño necesarias según las edades:

- 1 mes, 20 horas.
- 6 meses, 16 horas.
- 12 meses a 3 años, 14 horas.
- 4 años, 13 horas.
- 5 años, 12 horas.
- 6 a 9 años, 11 horas.
- 9 a 14 años, 10 horas.

Pero no todos los niños necesitan, a igualdad de edad, la misma "dosis" de sueño. Esta depende también del temperamento. Una criatura nerviosa, excitable, activa, exige, en general, más horas de reposo que otra apacible y que realiza pocos movimientos.

EL ESPIRITU DE DESTRUCCION

Acontece con bastante frecuencia que, llegando a los cuatro o cinco años de edad, niños hasta entonces muy pacíficos y juiciosos revelan una repentina tendencia a romper no solamente sus juguetes, sino también cuanto hallan al alcance de sus manos. Por lo común, este espíritu destructor tiene sus raíces en el conflicto entre un factor interno, la necesidad de dar expansión a energías latentes, y un factor externo, el freno de una crianza demasiado severa, que se torna en un constante repetir: "no hagas esto", "no toques aquello".

El mejor sistema para corregir un espíritu de destrucción consiste en encauzar las ansias de actividad del niño, haciendo que éste se dedique a algún trabajo. Désele, por ejemplo, una buena provisión de revistas ilustradas y unas tijeras desafiladas para que recorte figuritas, y dejará de romper los libros que encuentra, o de hacer calados en las cortinas, o de arrancar las patas a su osito de trapo.

"Uno de los chicos más destructores que he conocido — refiere Ruth Best — se "curó" a los nueve años gracias al oportuno obsequio que le hizo una tía inteligente. Puso a su disposición un pequeño juego de carpintero. Y como tuvo el buen acuerdo de complementar el regalo con suficiente cantidad de tablas y varillas de diferentes tamaños, logró que el chico dejase tranquilos los objetos de la casa y se dedicase con entusiasmo a la carpintería."

LA LOMBRIZ SOLITARIA

Este es el nombre que se da vulgarmente a un parásito del intestino humano conocido científicamente con la designación de TENIA.

Se trata de un verme que suele alcanzar una longitud de seis o más metros y que se fija a la pared del intestino mediante pequeñas ventosas de que va provisto en uno de sus extremos. Su presencia en el intestino no constituye por sí misma una enfermedad grave, pero es susceptible de producir molestias que requieren la intervención del médico.

Los niños atacados por el parásito tienen a veces un aspecto completamente normal, y hasta se les creería rebosantes de salud porque manifiestan un apetito exagerado. Pero esto no es más que una señal de la presencia del intruso. Otras veces son delgaduchos y pálidos, tienen náuseas, vómitos o dolores abdominales. Con frecuencia se quejan de molestas picazones en la nariz.

La tenia de que nos ocupamos llega al tubo digestivo con la carne insuficientemente cocida de animales vacunos que padecen de un parásito llamado "cisticerco". Este se halla alojado en los músculos del animal. Si la cocción de la carne no lo mata, al llegar al intestino se desarrolla y da origen a la lombriz, en forma análoga a lo que ocurre cuando de una larva o una oruga surge una mosca o una mariposa; porque el cisticerco no es sino una especie de larva de la tenia.

EL CONTAGIO DE LA ESCARLATINA

Durante mucho tiempo se ha creído que la propagación de la escarlatina se operaba por medio de las escamas que se desprenden de la piel de los enfermos, y que, por lo tanto, sólo había que extremar las precauciones cuando la enfermedad entraba en el período llamado de "descamación".

Hoy sabemos que el contagio se hace especialmente por las secreciones de la garganta y de la nariz, y, por lo tanto, desde el principio de la enfermedad, la cual, como es sabido, se inicia como una angina o inflamación de la garganta.

En consecuencia, apenas se presenten los primeros síntomas sospechosos, sin esperar que aparezca la característica erupción cutánea, el niño enfermo debe ser rigurosamente aislado. Sus secreciones deben ir directamente a la cloaca o recogerse previamente en una bacinilla con solución desinfectante. La persona encargada de cuidar al enfermo tiene que extremar todas las precauciones de la higiene, tanto dentro de la habitación como cuando sale de ella.

PARA EL MENU INFANTIL

Una sopa muy nutritiva y saludable para las criaturas puede prepararse así:

Lávense bien quinientos gramos de espinacas y pónganse en una cacerola con un cuarto de litro de caldo. Añádase media cebollita picada y póngase a cocinar durante veinticinco minutos. Pásese luego por tamiz para obtener un puré.

Derrítase en una cacerola una cucharada de manteca, mézclese con media cucharadita de una harina de cereal, y luego, revolviendo, incorpóresele gradualmente, hasta que hierva, una taza de leche. Déjese hervir diez minutos, agréguese el puré de espinacas, sal y nuez moscada al gusto.

Sírvase con trocitos de pan tostado o frito.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Retratos femeninos



RAFAEL
CUENCA
MUÑOZ

CABA de inaugurarse en una sala de la Galería Witcomb la exposición de retratos al pastel, ejecutados muchos de ellos en Buenos Aires, del pintor cordobés don Rafael Cuenca Muñoz.

Hay en este artista español que en nuestro suelo ha encontrado refugio para su arte y sosiego espiritual, un don especialísimo: el de trasladar al papel o al lienzo la mirada de sus modelos. Su virtud no consiste en "sacar" el parecido. No es, afortunadamente, su arte tan material y tan prosaico. Lo que el pintor hace es algo más y algo mejor: es penetrar en la psique de su modelo y reflejarla en la mirada de la figura copiada.

Por eso, pese a serlo casi exclusivamente de retratos, y de retratos femeninos, el conjunto de sus obras tiene variedad. Por eso se individualizan tan potentemente estas damas elegantes sin afectación, esas mujeres cuyos ojos viven alumbrados por el alma y animados por la vida.

Técnicamente, Cuenca Muñoz es un pintor experimentado que sigue las tradiciones de la plástica española, sin inquietarse por llevarla a nuevos rumbos. Su dibujo es casi siempre sólido; sus cuadros, cunstruidos, meditados y estudiados; el color, rico como de óleo, pese a manejar casi exclusivamente el pastel como elemento colorista. Pero si compuestos sus cuadros casi nunca resultan afectados (salvo en dos desnudos), la composición me parece un don natural en Cuenca, como el sentido del color, que brota espontáneamente con una riqueza exuberante. Claro está que su pintura tiene que resultar especialísima para el retrato femenino, porque es una pintura optimista. Del lápiz de Cuenca no sale nada que no sea armónico, fresco, juvenil o de sazónada y dulce madurez; sus niños tienen una gracia tierna de ángeles de cromó; sus mujeres una distinción o una belleza que reconcilia con la vida. Y al fondo, en paisajes un poco leonardescos, un poco romeranos, se resume una existencia plácida y dulce, en fuentes, montes y figuras más o menos simbólicas.

Y tanto como a la gracia de las facciones atiende este pintor de las cosas gratas al adorno de sus figuras, ataviadas de un modo impreciso, sin vestido a la moda, envueltas con amplitud, con señorío, con garbo, según su espíritu, en esos am-

plios pliegues torrenciales de sedas escarlata, tornasolada, azul, con que sabe completar la nobleza o la gracia de una actitud, siempre la adecuada al temperamento del modelo.

He ahí, por ejemplo, ese cuadro sobrio, fino, activo, que representa a la bailarina gitana. ¡Bien ha sabido el pintor huir de la fácil tentación de la figura convencional, del traje a motas y los peines de colores en el pelo! Y es ella, gitanísima en el alma, sin un rasgo de vulgaridad, sería en el esguince contorsivo del baile, rito sagrado, devoción y arte a la vez; más calé, socaliñera y zalamera que la propia Preciosa; gallarda, ardiente y pura como abrasándose en la creación de su danza improvisada. Y esa "Rocío" que parece una Virgen de Montañés

labrada en carne morena, y que llora, como las dolorosas de los retablos destruidos en España, unas lágrimas eternas que no pueden secarse y no se alcanza a saber si es que duran aún desde los días del Calvario o que se anticiparon a la tragedia actual. "Rocío" es también una figura simbólica que no se roza con lo convencional. Es la Virgen tal cual la concibieron los artistas hispanos, tan próxima a la mujer española, que en el alma de todo español la Madre de Dios se confunde un poco, sin sombra de sacrilegio, con la propia madre y con la propia amada.

El arte de Cuenca Muñoz no está exento de influencias literarias; esto se advierte en sus naturalezas muertas, compuestas con intención, como esa en que el capote de luces centelleantes, pe-

se a ser un alarde técnico, da motivo a un conjunto taurino. Y aun dentro mismo de los retratos, la tradición poética morisca de esa maravillosa Córdoba del califato, de la Córdoba de Mocadem ben Mohafa el de Cabra, el ciego, creador del zejel y de la moaxaha, de Abuchenís el Ceniciento, de Bensaid el Ballena y sus maguali, toda esa lírica superlativa, "coloreada" extrema, del "Arrayán de los corazones" y cien más, flota con su aroma oriental.

Debajo de algunos de sus retratos podría ponerse una estrofa de "Las tres morillas", "tan garridas", y poco costaría otorgar el rostro de alguno de sus modelos a la bellísima y famosa Ualada, "Que vivió y amó en Córdoba en tiempo de las taifas en el siglo XI"...



El perfume tradicional

LOCION

COLONIA

ATKINSONS

El perfume tradicional, infaltable en el tocador de todo hombre elegante es indudablemente, LOCION COLONIA ATKINSONS. Una fricción diaria al peinarse con esta exquisita Loción, higieniza y fortalece el cabello, al par que le comunica su fresca e inconfundible fragancia, creando en torno suyo una atmósfera distinguida y pulcra. Las damas la prefieren porque facilita la ondulación del cabello. En frascos de: \$0.70, \$2.60, \$3.80, \$6.95 y \$8.-



Loción Colonia
ATKINSONS

La página para la casa

NUESTRA ALIMENTACION

Una alimentación racional debe tender a reparar los desgastes del organismo, contribuir a su desarrollo o crecimiento y a producir fuerza y calor.

No puede ser igual la ración alimenticia de un hombre que hace vida sedentaria a la de un obrero, ni la de un niño o un joven a la de un anciano decrepito.

La alimentación suficiente aumenta las fuerzas y las energías vitales, levanta el espíritu y sostiene el buen humor; por el contrario, la insuficiente hace disminuir las energías y deprime el ánimo. La alimentación demasiado abundante trae como consecuencia la fijación de muchos excedentes en los tejidos en forma de albúmina, de azúcar y de grasas, con los inconvenientes de dilatación de estómago, vértigos, alteración de los movimientos del corazón, insomnios, soplos cardíacos, etc.

Los excesos de materias azoadas producen a la larga el reumatismo y la gota, y muchos dispépticos y neurasténicos padecen de estos males por una alimentación descuidada.

Es, pues, una cuestión realmente importante cuidar la cantidad y calidad de alimentos que a diario ingerimos.

PARA EVITAR LOS SABAÑONES

Al comenzar los fríos deben tomarse ciertas precauciones, sobre todo las personas propensas a sufrir las molestias de los sabañones.

Las manos y los pies se friccionarán con alcohol, aguardiente alcanforado, agua de Colonia o decocciones en vino de plantas aromáticas.

Pueden protegerse también teniéndolos continuamente untados con vaselina y lavándolos con agua templada. Se secarán después perfectamente.

Si a pesar de esto los sabañones tienden a manifestarse, se podrán curar con: alumbre, cuatro gramos; vinagre aromático, doscientos; alcohol alcanforado, doscientos. Se disuelve el alumbre en la mezcla líquida, se filtra y se aplica sobre la parte enferma, por la mañana y por la noche, con tal que los sabañones no estén ulcerados.

CONVIENE SABER QUE...

- Las manchas de fruta en la ropa blanca se quitan cubriéndolas en seguida con almidón pulverizado.
- Las manchas de vino desaparecen mediante el lavado, y con mayor rapidez si al producirse se les echa sal fina encima.
- Las manchas de pintura o de barniz desaparecen empleando aguarrás.
- Para quitar las manchas de estearina, primero se quita lo más grueso con un cuchillo, después se le aplica la plancha caliente, interponiendo papel secante para que absorba lo que queda.
- Para quitar las manchas de grasa de la ropa de lana bastará frotar con un paño mojado en agua tibia, en la que se hayan vertido unas gotas de amoníaco. Si las manchas estuvieran en telas de seda, se usará el talco.

Flores recortadas forman también el adorno de cortinas que pondrán una nota alegre en una habitación. La aplicación, en rojo y negro, puede hacerse con puntero de guante, sobre cortinas de muselina u organdi.



CENTRO DE MESA O MANTE-LITO

Si la broderie inglesa que ofrecemos en este grabado puede acobardar por su labor, es, sin embargo, tan fina y elegante en su dibujo, que no faltará quien se sienta atraída por ella.

Sobre una antigua tela de lino se dibuja, comenzando a trabajar las barretas como indica el grabado.

Se usará algodón de bordar blanco C. B. para las barretas, y para el festón un algodón más brillante.

El contorno de los dibujos puede realizarse con cordón o con festón muy menudo con hilo fino.

El borde final es en festón brillante.



LA TOLERANCIA

La tolerancia es el néctar de la más aquilatada cultura moral con el cual brindan por la paz y el amor los seres superiores, reservando en el silencio recóndito y sin odio de su conciencia el criterio propio de su fe y de su convicción.

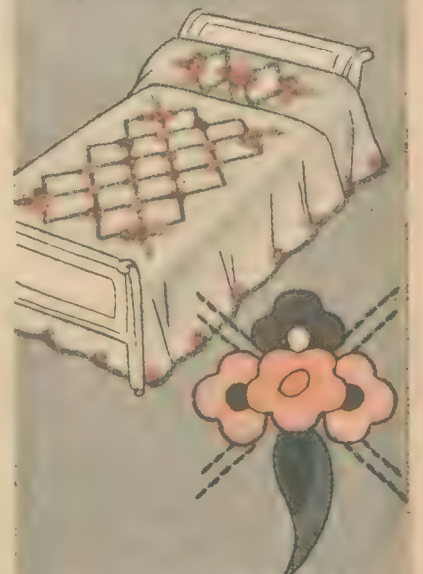
Tolerar es abrir los senderos de la paz y de la armonía. Tolerar no es acceder a la invitación del vicio ni admitir los caprichos del error.

Se toleran los pareceres ajenos que no llevan propósitos mezquinos. Las creencias religiosas que enseñan o practican el bien, la paz, el amor, la caridad, el trabajo, la ciencia, la belleza y la moral, deben tolerarse siempre. El que en el mundo no lo hiciera, tropezaría, obstaculizando su marcha y destruyendo sus propios ideales.

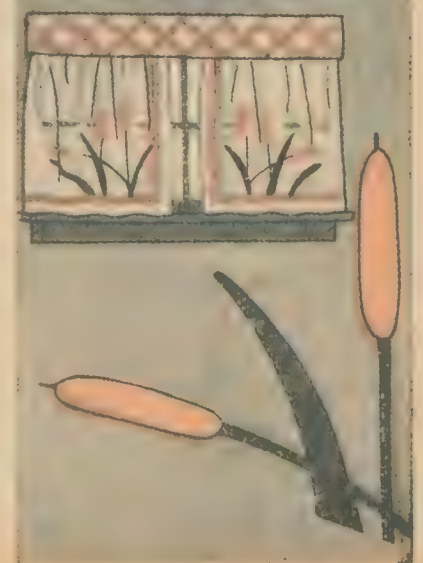
Aherrojar las convicciones del que se siente feliz practicando o no un culto sin dañar a nadie, y aun afanándose por ser noblemente mejor, es obra de perversos. Tolerar no es ni siquiera significar simpatía o adhesión. Tolerar las ideas religiosas o políticas, es respetar la conciencia ajena para que, a la recíproca, se respete la nuestra. La tolerancia es como un gran puente levantado por la filantropía humana sobre el raudal de la fe y de los pensamientos íntimos que nos conduce a la senda del "amor al prójimo por sobre todas las desigualdades biológicas y sociales". — J. M. COTTA.



Sobre una colcha de muselina blanca, bordados en dos tonos que pueden ser rojo y gris. Completan el adorno pequeños motivos en punto nudo.



Para adornar esta otra colcha se han elegido flores recortadas en tela de colores claros, obteniéndose un bonito efecto. Indicada para dormitorio de niña o bien de una jovencita.



Cocktails

ES MUY VIEJO LO MODERNO DE
ALGUNAS MODAS DE INVIERNO

LA coqueta, siempre en pos de acreditar su figura, acepta con gusto los cambios de temperatura; pues tal manera de ser, a la que bien se acomoda, le permite a la mujer andar vestida a la moda. ¡La moda! Terrible cosa que, implacable y veleidosa, tiene en conflicto seguido los caprichos de la esposa y el bolsillo del marido.

AHORA que el frío, con brío, va lanzando sus proclamas, hay que ver cómo las damas le hacen buena cara al frío. Y es que el frío, despiadado, obliga a un juego de prendas, y hace visitar las tiendas y tapar lo destapado.

EN este invierno, sencilla es la elección de sombrero; lo mismo va a maravilla un casquete que un pandero. Y la mujer, en detalle, ahora se puede lucir con tener para la calle un gorrito de dormir.

AUNQUE parezca anacrónica y le resulte un engorro, ya en la mujer se hizo crónica su vieja afición al zorro.

POP



Lleva en tal forma a la vista la tendencia en que se inmola: flaqueza militarista, el zorro a la banderola.

COMO siempre, en general, ahora las mujeres son

un buen reclamo invernal de fruta de la estación; pues que, grandes y chiquillas, lucen rasgos favoritos, manzanas en las mejillas y en los dedos rabanitos.

humorísticos

EN invierno, hoy como antaño, la mujer en general cuida, con visible engaño, un tipo internacional. El revoque a la francesa, con el cual ahora interpola cejas a la japonesa y ojeras a la española.

AUNQUE a algún marido alerta no le agrade, y con motivo, que su mujer se convierta en cuadro decorativo, en vano que se encapriche; ella irá a la calle con el semblante hecho un afiche y la boca hecha un fogón.

LA mujer (todas iguales), en invierno especialmente, suele ser una ferviente protectora de animales. Al hacer de abrigo acopio, no cede al genial capricho de envolver su encanto propio en la piel de cualquier bicho.

ASI, con ajena piel, y algún extraño artificio, es la mujer de más juicio una mujer al pastel. Lo cual no quita, en verdad, que sencilla o presumida, ella es la humana deidad, reina siempre en sociedad y es lo mejor de la vida.

TANCREDO

Alienta aún en la bohemia...

(Continuación de la pág. 4)

tarde en Buenos Aires y que se destacara por la intención de sus sátiras políticas, y "Ati", seudónimo de Murillo, un pintor que marcó rumbos en el arte de México.

EN los recuerdos de cada uno de los que vivieron en la "villa" se halla el archivo de las sabrosas anécdotas que todo París conocía en aquellos entonces.

Los bailes que organizaba el pintor polaco Biegas — anunciador del cubismo — contaban con la presencia de todos los argentinos, invitados de honor en su calidad de vecinos. La fiesta se realizaba en los callejones de la "villa", y los buffets y salones se improvisaban en los "ateliers" más aparentes. Asistía a ellos "le tout Paris d'avant guerre".

"Hasta hace pocos años — dice en unos apuntes Leguizamón Pondal — se recordaba en el barrio los baños de ducha colectivos, las "corridas de toros" en las "alées", y muchos otros juegos de estos "sauvages des pampas" que, con menos éxito inmediato que el tango o la gomina, dieron renombre a nuestro espíritu en Europa." Los toreros de la época primera de la rue de Bagneux eran: López Naguil, Chalo Leguizamón, Madariaga (escultor español, hermano de Salvador) y otros.

Y entre las anécdotas figura esta del vizconde de Lascano Tegui:

El "vizconde" — como le llamaban cariñosamente sus amigos — había descubierto que en cierto depósito se vendía carbón a muy bajo precio, por lo que hizo enviar a su habitación — algo próxima a la rue de Bagneux — nada menos que una tonelada. Pocos días después una disputa con el propietario de la casa — que no conocía por cierto la existencia del carbón — obligó al vizconde a cambiar de alojamiento. ¿Qué hacer con la tonelada? No abundaban los fondos como para alquilar un vehículo

y transportarla de una sola vez a algún taller vecino, y el vizconde decidió apelar a un recurso heroico: en una pequeña valija comenzó a mudar el carbón, haciendo múltiples viajes desde su casa a los "ateliers" de la "villa", donde cada aparición era saludada ruidosamente, mientras crecía la curiosidad del dueño de la casa por ese ir y venir del vizconde, que, con su valija repleta de carbón, pasaba inmutable delante de sus narices.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE N° 18

(Continuación de la pág. 73)

Sud debe retener su As de trébol hasta la tercera vuelta y luego atacar los diamantes (las probabilidades están a favor de que la Dame esté en la mano Oeste). Si esto resulta bien, debe luego hacer las tres bazas de corazón y entregar a Oeste la mano con trébol. Si Oeste tenía originalmente sólo cuatro tréboles, y si no tiene el décimotercer corazón, tendrá que jugar piques hacia el Rey de Sud, y ésta será la mejor oportunidad que tendrá el declarante para cumplir su contrato. Oeste con toda seguridad tiene el As de pique, de manera que hay que obligarlo a jugar piques desde su mano.



La Bioforina Líquida de Ruxell es de tan agradable sabor, que la mayoría de los Sres. médicos aconsejan tomarla antes de las comidas, en reemplazo de los aperitivos comunes, con la ventaja de que no sólo aumenta considerablemente el apetito, sino que además duplica el valor nutritivo del alimento.

CEREBRO AGOTADO

Si Vd. ha experimentado alguna vez esa desoladora sensación de vacío en el cerebro, de cansancio y agotamiento, no espere más: comience de inmediato a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell, tónico poderoso del cerebro y los nervios, que vence rápidamente los estados atónicos, el surmenaje y la debilidad. Por la perfecta dosificación de sus elementos, los más eminentes médicos lo recomiendan con verdadero entusiasmo:

La Bioforina Líquida de Ruxell me parece una preparación de primera clase por la asociación medicamentosa que encierra,

y no titubaré en recomendarla como un poderoso tónico y reparador de fuerzas en las distintas formas de neurastenia y cloroanemia.

Dr. Goicoechea. - Santa Fe.

Tengo el agrado de manifestar que el resultado obtenido con la Bioforina Líquida de Ruxell ha sido muy bueno en los varios casos de neurastenia y otras afecciones nerviosas que he tenido en mi clientela.

Dr. Vicente P. Constantino. - Bs. Aires.

La Bioforina Líquida de Ruxell es un excelente tónico, agradable al paladar y que puede recomendarse a todas aquellas personas débiles y anémicas que necesitan fortificar su organismo.

Dr. S. Carbó. - Rosario.

La Bioforina Líquida de Ruxell es excelente en los trastornos del sistema nervioso, y usada con constancia obra como un tónico poderoso.

Dr. Angel Lamónaco. - Corrientes.

Debo manifestar que la Bioforina Líquida de Ruxell es muy recomendable en la convalecencia de enfermedades graves y en la neurastenia en particular.

Dr. Pablo Morsalino. - Pergamino.

Bioforina Líquida de Ruxell
Producto del
INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

E. V. S., de San Jorge (Santa Fe), Picaflor, Bánfield (F. C. S.)
y ¿Hasta Cuándo? (Capital).



RESULTA extraordinario que en esta época en que están de moda todos los hipnóticos y estupefacientes, a nadie se le haya ocurrido todavía la idea de publicar una "Antología de Editoriales", cuyo éxito literario y farmacológico creemos indudable. Para ayudar en su trabajo al futuro colector, vamos a reproducir este párrafo aparecido en el editorial de *La Capital* de Rosario, el 2 de mayo, por considerarlo la culminación del género. Se titula: "Un atentado repudiable", y empieza con estas sibilinas palabras:

Si alguna fuerza claramente se define a través de la serena superficie del ambiente como fermento condenatorio de una fortuita conjunción de aportes que, en suma, debe su exteriorización y su carácter al poder morbo de los que se ocultan para procurar por todos los medios a su arbitrio confundir a la opinión creando en torno suyo una atmósfera preñada de amenazas, es fuera de cualquier duda la que surge de los atentados criminales que íntimamente se concitan en el ángulo estrecho de las predisposiciones tendenciosas y en la espesa caligine que las circunstancias necesariamente imponen para dar cima con probado éxito a la más abominable y negativa de las empresas.

¿No adivináis, a través de la espesa caligine que se concita en el ángulo estrecho de las predisposiciones tendenciosas, o en el fermento condenatorio de la conjunción fortuita de aportes, que a lo mejor el redactor de este editorial — fénix de las redacciones, monstruo del periodismo, pasmo de las rotativas, terror de las linotipos — quiso, realmente, decir algo en serio?



EL día menos pensado, tú, pacífico lector, movido por la fuerza de las circunstancias, que pesan infinitamente más que tu voluntad, puedes encontrarte convertido en generalísimo de algún ejército revolucionario. En ese caso, sigue nuestro consejo, que, aunque todavía no hemos desempeñado ese puesto, tenemos alguna experiencia al respecto: no recibas a ningún corresponsal de guerra, ni les formulas declaraciones si no quieres que te hagan aparecer diciendo macanas. Y especialmente no recibas al señor H. R. Knickerbocker, quien, en *La Nación* del 23 de abril, pone en boca de un generalísimo:

Un pequeño error de interpretación en una orden dada a una columna para que abandonara una posición que estaba aún en poder del enemigo, provocó la retirada de ese contingente especial.

Entre las mil y una cosas que ignoramos, figura, por desgracia, el arte militar; acaso sea esa ignorancia la que hace que esa orden para abandonar una posición que aún continúa en poder del enemigo, nos recuerde un chiste que hizo las delicias de nuestra infancia:

— Mi coronel, ¡acabo de hacer un prisionero!

— ¡Tráelo a mi presencia inmediatamente!

— ¡No puedo, mi coronel; el sinvergüenza no quiere soltarme!



NO quisiéramos hablar mal de nadie, pero, nos parece que *La Razón* está un poquitito atrasada de noticias. Lo cierto es que el 12 de abril publicó esta noticia de última hora:

La ceremonia de la entrega de la Rosa de Oro a la reina Margarita de Italia, efectuada recientemente en los salones del Quirinal...

Puestos a confundir a la reina Margarita con la reina Elena, no hay ya inconveniente serio que impida revelar la entrevista que acababan de celebrar el dictador de Roma, Mazzini, con el célebre músico don Giuseppe Garibaldi, autor del himno que lleva su nombre.

ILUSTREMOS estas páginas con una perlitica gráfica aparecida en *Noticias Gráficas* del 16 de abril:

Chiste malo, por chiste peor, pudo el dibujante decir: Este laboratorista no se conformaba con una torta: lo menos que quería era una retorta. Porque eso es lo que tiene en la mano, y no una pipeta, que es algo que se parece tanto a una retorta como una serpiente cobra a un elefante.



Este laboratorista no fumaba en pipa. Fumaba en pipeta.

EL "Hermano" Miguel, de Rafaela, anduvo en la mala el pobrecillo, y no supo emplear a tiempo sus artes adivinatorias, razón por la cual cayó en las descreídas manos de la policía. Al darnos la sensacional noticia, *El Liberal* de esa localidad nos dijo el 27 de abril, que este respetable señor

CURABA POR IGNOTISMO Y PASES MAGNETICOS

Lo de los pases magnéticos acaso sea una nueva expresión futbolística, pero lo de curar por el "ignotismo" es tan antiguo como la medicina. La mayor parte de las enfermedades terminan así, por medios ignotos.



PERMITID que os contemos un cuento judío tan viejo como verídico.

Leví, que anda mal de fondos, quiere conseguirse un empleo de portero en la sinagoga. El rabino le pregunta:

— ¿Sabes leer y escribir?

— No — responde Leví, todo azorado; — no sé.

— Entonces, hijo mío — contesta el rabino, — lo siento mucho, pero eso es imprescindible, y no puedo darte el cargo. Toma, y Jehová te bendiga...

Y le da un peso de limosna. Leví no pierde la cabeza por el fracaso. Con el peso compra algunos cigarros y sale a la calle a venderlos. Así se inicia en los negocios tabacaleros.

Han pasado diez años. Leví es el rey del tabaco. Necesita realizar una importante ope-

ración financiera, y le atiende el mismo gerente del banco.

— Firme usted este documento, señor Leví, y asunto concluido — dice el gerente.

— Hay un pequeño inconveniente, señor gerente: no sé firmar.

— ¡Cómo! ¡Es asombroso! Si siendo un simple analfabeto ha logrado usted esta posición, ¿a qué hubiera llegado si hubiera sabido leer y escribir?

— ¿A qué? A portero de la sinagoga...

Que Leví tenía razón de sobra lo demuestra el hecho de que los gramáticos, los filólogos, los lapajaenelojoajenólogos, jamás salimos de pobres ni somos atendidos personalmente por los gerentes de banco.

Y si esto no bastara para demostrar la incompatibilidad entre las actividades literarias y las crematísticas y financieras, aquí tenemos otro caso:

Todos estamos gozando las delicias del florecimiento financiero. Bueno, todos es mucho decir, pero algunos dicen que gozan. El hecho innegable es el éxito magnífico obtenido por el Ministerio de Hacienda con el empréstito de repatriación de la deuda externa. ¿A qué se debe? Al resurgimiento económico del país, desde luego, pero en gran parte también a la competencia idiomática del redactor del manifiesto publicado en todos los diarios importantes del país, en el que pudimos leer (versión *Noticias Gráficas* del 2 de mayo):

Esto se debe no solamente a la fertilidad de nuestro suelo y a condiciones *metereológicas* favorables para la República.

Y algunos renglones más adelante:

Esto no significa que *querramos* desligarnos del exterior.

Querramos o no querramos, ¿qué hubiera sucedido si además de favorecernos las condiciones *metereológicas* nos llegan a ser propicias las *meteorológicas* y las gramaticales?

Claro que en ese caso el redactor del manifiesto nos puede contestar, como Leví:

— Entonces hubiera fracasado el empréstito.

Y, naturalmente, preferimos que el verbo querer se nos haga más irregular de lo que ya era, antes que tener que seguir pagando los servicios de la deuda externa

LA CARESTÍA DE LOS ALIMENTOS

Lestá tomando en Mendoza caracteres alarmantes, especialmente para los ictiófagos vegetarianos. Para que os deis una idea, vamos a reproducir esta pequeña lista de precios que publicó *Los Andes* del 20 de abril:



PESCADOS

Corbina y pescadilla, a 60 centavos por pesos 0.20; lechuga, la yunta a pesos 1; espinacas, a pesos 1 la yunta...

Un desdichado Espaguetti mendocino, que recibió una soberbia paliza por escasez de su tónico favorito, se quejaba amargamente al pescador:

— ¡Todo por culpa suya! ¿Cómo voy a comer espinacas a ese precio?

Y el pescador le replicaba, filosóficamente:

— ¡Y, amigo! No puedo venderlas más baratas. ¡Hay que ver el tiempo que se pierde antes de que pique una yunta de espinacas!

Lina. — ¡Oh, entonces! Eran música sus palabras, música su espíritu... Yo me enamoré en seguida. El empezó a interesarse por mí, y, a medida que se enamoraba, iba cambiando de aspecto. Se peinaba... Un día llegó recién afeitado, y por último... ¡Qué horror!

Roberto. — ¿Qué hizo?

Lina. — Cierta noche apareció de traje nuevo, flamante, prometiéndome dejar su vida bohemia y aceptar un puesto en el frigorífico de un pariente, para poder mantenerme...

Roberto. — Y tú, ¿qué hiciste?

Lina. — Me desmayé... Mató mis ilusiones, y ya no querré más a nadie. (Se queda melancólica.)

Roberto. — ¡Pobrecita!

Lina. — (Dando un salto.) ¡Ah, sí! Conque me compadeces en lugar de lamentarte tú porque no te quiero? No te querré nunca, ¿sabes?

(Roberto ríe con toda su alma.)

Lina. — ¿Lo ves? Te quito la última esperanza y te ries. ¡Desfachato!

Roberto. — ¿Que no me quieres!

Fiesta en mi castillo

(Continuación de la pág. 8)

personas a las cuales había citado por teléfono, y para quienes mi nombre de periodista y de industrial había sido garantía más que suficiente. Policías, periodistas y fotógrafos hicieron irrupción a la vez, y se produjo un gran revuelo. Yo había maniobrado para colocarme junto a la señorita de Salignac.

— ¿Qué sucede? — me preguntó con altanería.

— Es muy sencillo, Marcela — le dije. — Usted no me consideraba bastante digno para estar en relaciones conmigo y con mi familia; tenía miedo de rebajarse si ponía los pies en mi casa... ¡Oh, no se asombre, he leído su carta a una amiga!... Y sin embargo usted está en mi casa: este castillo es mío. Pero usted ha preferido ser recibida por mi "chauffeur" y mi mucama, dos malandrines que aprovechaban de mi ausencia para esquilmar.

— ¿Es usted el que ha preparado esta emboscada?

— ¡Oh, no! — respondí haciéndole una reverencia. — Confieso no ser bastante inteligente para idear una cosa así. Yo he querido, sencillamente, hacer arrestar a dos servidores que me robaban. ¡Jamás me habría imaginado una farsa tan colossal!

Ya todos habían comprendido que era yo, el hombre vestido con traje de calle, el único dueño. Las autoridades me pedían instrucciones; mis colegas los periodistas me rodeaban. Y mientras los gendarmes se llevaban a Víctor y Mariana, oí una frase que revoloteaba de boca en boca:

— Es necesario que la lista de los invitados no aparezca mañana en "La Capital".

La señorita de Salignac fué la única que tuvo valor para interpelarme:

— Señor Héroubleu — me dijo en un tono arrogante, aunque la voz le temblaba ligeramente, — es preciso que nuestros nombres, que nuestro nombre no aparezca mezclado en este lío. Espero que hará lo necesario...

— Lo siento mucho, señorita; pero las listas ya están en camino. Mi secretario no podía prever este cambio súbito de la situación...

Y le volví las espaldas.

¿No me habían preguntado ustedes cuál ha sido la mayor satisfacción de mi vida? Pues fué esa. Nunca, en ningún otro momento, ni antes ni después, me he sentido tan satisfecho. Ni al día siguiente, cuando la lista de los invitados a mi fiesta — que nadie osó negar a causa de las fotografías y las firmas — apareció en "La Capital" junto a la noticia del arresto del matrimonio Bouvier.

El único apellido que hice tachar fué el de los Plessade, en atención a la amable acogida que me habían dispensado.

Que estás desilusionada de los hombres... ¡Qué palidez te mereces!

Lina. — Lo dices con despecho; no me gustas.

Roberto. — ¿Por qué no te gusto? Soy joven, sano, limpio...

Lina. — ¡Uf! Y lo fuerte que eres... ¡Qué músculos, qué color, qué vida! A veces no comes en dos días y andas como si tal cosa... Te comes la pintura.

Roberto. — Nunca he estado enfermo.

Lina. — ¡Que ibas a estar! Yo creo que no tienes siquiera un diente picado... (Lo mira como con asco.) ¡Uf!

Roberto. — (Amenazador.) En cambio tú...

Lina. — Ten cuidado con lo que dices...

Roberto. — Tú tienes el espíritu enfermo. Para ti, decir "soy feliz!" es una cursilería... ¡Claro! Se usa estar desilusionado.

Lina. — ¿Quieres decir que soy una "snob"?

Roberto. — Lo afirmo. Es la enfermedad de moda; todo el mundo habla de cansancio. Los jóvenes hablan de ir a la guerra, y "terminar de una vez"... ¡Quisiera verlos yo en una batalla de verdad!

LA CORBATA

(Continuación de la pág. 71)

Lina. — Y yo a ti... Defendíendote con tus pinceles y la paleta por escudo.

Roberto. — Yo declaro que quiero la vida y que vale la pena vivirla.

Lina. — (Aplaudiendo.) ¡Bravo!

Roberto. — Te voy a dar yo Telémaco y Felipe. ¡Mira, no sé cómo me contengo!

Lina. — Esto es intolerable. Me voy y no volveré a poner los pies en esta casa.

Roberto. — Excelente idea.

(Lina empieza a buscar atropelladamente su sombrero. Mira bajo los muebles y por los rincones, sin resultado. Entretanto, Roberto, sin mirarla, se quita el guardapolvo y empieza a ponerse la corbata frente a un espejo.)

Roberto. — ¡Demonio de corbata!

Lina. — ¡Mi sombrero! ¿Dónde he dejado mi sombrero?

Roberto. — ¿Quién habrá inventado las corbatas? ¡Si yo lo tuviese cerca! Lina, por última vez te pido un favor: que me anudes la corbata.

Lina. — Sea. Pero tendrás que irte acostumbrando a hacerlo tú. (Mientras la anuda.) ¿Cómo te las arreglas antes de conocerte?

Roberto. — No sé ni cómo vivía antes de conocerte. (Suspira.)

Lina. — ¿Qué harás ahora?

Roberto. — No sé. Tendré que acostumbarme a vivir sin ternura, sin tener por quién preocuparme, por quién luchar... (A medida que habla, y aprovechando que ella tiene las manos ocupadas, va pasando el brazo por la cintura de ella.)

Lina. — (Débilmente) ¡Roberto!

Roberto. — Déjame que te sienta cerca de mi corazón. Ya no te veré más...

Lina. — (Intenta torpemente hacer el nudo de la corbata por quinta vez.) ¡No sé qué tengo en las manos!

Roberto. — ¡Lina, tiembles!... ¿Por qué? (Lina se echa a llorar como una chiquilla.) ¡Lina mía! ¿Verdad que no te irás nunca de mi lado? ¿Verdad que te casarás conmigo?

(Lina asiente con la cabeza y se refugia en sus brazos. El consigue calmarla y se sientan en el sofá. Al sentarse, ella descubre escondido bajo un almohadón su sombrero.)

Lina. — ¿Tú lo habías escondido!

Roberto. — Perdóname... Quería retenerte; sabía que pasado tu enojo...

Lina. — Nada tengo que perdonarte. Estamos a mano.

Roberto. — ¿A mano?

Lina. — El nudo de la corbata, ¿sabes?... Lo hice cinco veces y... siempre me salía bien.



Untisal al pecho
remedio hecho
 Con aplicaciones de Untisal se
 ablanda su catarro y se calma su tos.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡AUXÍLIAME, PETRONITA! ¡AL IDIOTA DE MI MARIDO LO HAN SECUESTRADO OTRA VEZ! TÚ SABES QUE SIEMPRE LE DIÓ POR LOS INVENTOS SALVADORES DE LA HUMANIDAD...



... PRIMERO AQUEL APARATO PARA SABER SI DECÍAN LA VERDAD LOS POLÍTICOS Y REMATADORES. BUENO, YA SABES QUE CASI TERMINA EN USHUAIA.



LUEGO VIÑO CON AQUEL TRANSMISOR DE ENERGÍA QUE CASI LO ESTRANGULAN POR QUERER APLICARSELO A LOS DE LA DEFENSA AGRÍCOLA...



... Y AHORA, ¡ASÓMBRATE! ¡INVENTÓ LA MÁQUINA PARA REGISTRAR EL VOTO SECRETO FOTOGRAFIANDO AL VOTANTE! ¡DICE QUE NO HABRÁ MÁS FRAUDE, ETC...



AYER CAYÓ UNA COMISIÓN DE SEÑORES, LO PUSO PATAS ARRIBA Y SE LO LLEVÓ CON APARATO Y TODO. HACE TRES DÍAS QUE NO SÉ NADA DE ÉL.



¿TE DAS CUENTA DE LA CATRAMINA QUE ME TOCÓ POR MARIDO? ¡AH, SI LO PUDIESE CAMBIAR COMO HICE CON EL FORD!



EN CAMBIO, TÚ, ¡QUÉ BIEN AMAESTRADO LO TIENES! TE HABRÁ COSTADO, PERO NI UNA FOCA DE HAGENBEK LO HACE MEJOR.



¡HOY MISMO PEDIRÉ EL DIVORCIO!

¡Vd. ES UNA POBRE ALVERJA COMPARADA CON SU ESPOSO! ¡SU INVENTO SALVARÁ LA DEMOCRACIA!



PARA SER ESPOSA DE UN GENIO HAY QUE TENER CLASE Y PREPARACIÓN, SEÑORA. APRENDA DE LA MÍA QUE SUPO CONGRACIARSE LA MITAD DE LOS LAURELES FUTUROS.



¡EUSTAQUIA! ¡LA PEGAMOS! ¡SOMOS RICOS!



¡ME ACEPTARON EL APARATO! HAY QUE HACER UNA PEQUEÑA REFORMA PARA QUE ELLOS PUEDAN TENER EL CONTROL DE LOS CÓMPUTOS FINALES.



SÍ, RICO. PRIMERO A MI PEINADORA PARA QUE TE HAGA UNA BELLA CROQUINOL EN ESA MELENA DE SABIO DESCUIDADO.



¡SERÍA MEJOR QUE INVENTARAS ALGO DE PROVECHO COMO ÉL, EN LUGAR DE HACERTE EL MAHATMA GANDHI DE LOS PORTEÑOS.



En Cada Tableta...

Desde hoy encontrará Ud. en cada tableta de Chocolate Aguila un cartón conteniendo una Receta de cocina, ilustrada a todo color y explicada su preparación.

Coleccione Ud. dichos cartones y forme el *nuevo* "Recetario de Cocina del Chocolate Aguila". Es sencillísimo. Junte Ud. 30 cartones numerados correlativamente del 1 al 30 y preséntelos en cualquiera de nuestras 106 Sucursales del interior ó en Rivadavia 2123, Buenos Aires.

En el acto le obsequiarán con un precioso Album donde usted conservará todas las Recetas, pues no se le retirará ningún cartón de los que Ud. presente.

Consuma Chocolate Aguila y forme gratis un completo Recetario de exquisitos platos de Cocina.



chocolate **AGUILA**

S.P.A.

SAINT HNOS. S. A. HERRERA 855 - BUENOS AIRES

SUCURSALES

CENTRO

CANGALLO 963
U. T. 35 LIBERTAD 1998

C. PELLEGRINI 1163
U. T. 41 FLAZA 1731

ENTRE RIOS 732
U. T. 33 MAYO 4627

RIVADAVIA 1456
U. T. 38 MAYO 4604

RIVADAVIA 1992
U. T. 47 CUYO 4592

SANTA FE 1896
U. T. 44 JUNCAL 5937

SANTA FE 2685
U. T. 44 JUNCAL 2832

VIAMONTE 1666
U. T. 25 LIBERTAD 5418

CONSTITUCION
DEFENSA 1047
U. T. 33 AVENIDA 7319

Bdo. IBIGOYEN 1117
U. T. 23 B. ORDEN 7823

BRASIL 1160
U. T. 23 B. ORDEN 1629

PARQUE
PATRICIOS
RIOJA 2122
U. T. 61 CORRALES 6394

BOEDO
CARLOS CALVO 4067
U. T. 45 LORIA 1368

ALMAGRO
CORRIENTES 4216
U. T. 62 MITRE 2753

CABALLITO
RIVADAVIA 5369
U. T. 66 CABALLITO 2353

FLORES
RIVADAVIA 7101
U. T. 66 FLORES 6446

FLORESTA
RIVADAVIA 8763
U. T. 67 FLORESTA 7386

Cafes

Tes



SUCURSALES

LINIERS

RIVADAVIA 11506
U. T. 64 LINIERS 6718

MATADEROS

J. B. ALBERDI 6040
U. T. 65 - 74 CHICAGO 8318

BARRIO VARELA

VARELA 1129
U. T. 66 FLORES 6632

VILLA DEVOTO

SANABRIA 3400
U. T. 69 Devoto 2588

PATERNAL

AV. SAN MARTIN 2263
U. T. 69 PATERNAL 6790

VILLA CRESPO

GIRIBONE 230
U. T. 64 DARWIN 6678

EL CANO 3585
U. T. 64 DARWIN 4639

PALERMO

SANTA FE 4521
U. T. 71 PALERMO 6632

BELGRANO

CABILDO 2976
U. T. 73 PAMPA 1167

NUNEZ

CABILDO 3076
U. T. 79 NUNEZ 8028

VILLA URQUIZA

MONROE 5131
U. T. 81 URQUIZA 2699

LANUS

JOSE C. PAZ 185
U. T. 81 LANUS 246

LOMAS DE ZAMORA

LAPRIDA 219
U. T. 243 LOMAS 266

LA PLATA

DIAGONAL 80 N° 325
U. T. ROCHA 952
U. T. ROCHA 2831

MAR DEL PLATA

SAN MARTIN 2528
U. T. 348 MAR del PLATA

A LOS MANDARINES

La mas alta expresion de calidad y pureza

Casa principal: SAN JUAN 2164
U. T. 23 B. Orden 2091-2092

P. ROBERTIE
GERENCIA: U. T. 23 B. Orden 6900

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS